

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.135 — 22 de marzo de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 16 ptas.

PEPET, AL QUITE.-Pepet, el popular monosabio valenciano, modelo de afición y vocación, exponiéndose por salvar al caballo (Foto MANUELA)

(Vea amplia información de las CORRIDAS DE FALLAS VALENCIANAS EN PAGINAS INTERIORES)



SOLERA

En «El Comercio», de Lima, se inserta este comentario editorial, que nos place reproducir porque hace justicia al sentido caballeresco de nuestros toreros. Dice así el gran diario:

Cuando los toreros llegan a una ciudad y hacen declaraciones, es natural, por cortesía, que sean amables. Por tanto, es fácil que se excedan en los elogios. En cambio, pueden considerarse como ajustadas a la verdad aquellas expresiones vertidas al retornar a su tierra, en las que espontáneamente declaran lo que piensan y sienten, sin necesidad de mostrarse afables.

Ahora acaban de llegar unas declaraciones de El Viti y de Paco Camino a su llegada a Madrid, despojados, como si dijéramos, de todo tono diplomático. Y ambas resultan muy gratas para la afición limeña.

Santiago Martín se ha llevado como el mejor recuerdo de esta temporada americana la celebración del bicentenario de Acho. Y ha aclarado—no obstante que no se llevó el trofeo—que «el público de esos países, sobre todo el limeño, es excepcional y son grandes entendedores del toreo».

No debe haber olvidado el salmantino que durante una de sus faenas—cuajada de torerismo, de valor, de saber, de vergüenza torera—en la última tarde, cuando aún no se había perfilado para citar a recibir a su enemigo, algunos sombreros caídos del tendido de sol alfombraron sus plantas quietas.

Paco Camino ha dicho que como espectador y como torero la mejor faena que ha visto en su vida fue la realizada por Antonio Ordóñez el 20 de febrero en Lima, a su primer toro. Aquella, la de las dos orejas y rabo; la de la ovación delirante; la del éxito clamoroso; la de la unanimidad absoluta, en la que ni un solo pito protestó la entrega de los máximos galardones. No anduvo errado el público, que así reaccionó ante la excepcional labor del rondeño. Había asistido a la forja de una obra maestra. Y supo aquilatarla.

Grato resulta, pues, que tanto por haber sabido apreciar la importancia del toro—del toro-toro, a lo largo de la temporada—, como por haber calibrado como la mejor faena aquella que realmente lo fue, la afición limeña haya estado en su sitio. Con su conocimiento y su finura.

Celebraba el bicentenario de su plaza de toros. Y allí está la explicación de un hecho que no es hoy frecuente en los tendidos, invadidos por el turismo: una vieja afición. Tiene una solera.

• • •

N. de la R.—Obsérvese el contraste entre este comportamiento y el de tantos toreros de Ultramar que cuando llegan a España nos llenan los oídos de Madre Patria y cuando se marchan sin triunfos ponen petardos a los pactos hispano-americanos y echan pestes de los aficionados españoles..., que también son solera de la Fiesta.

PREGON DE TOROS SE CONSTITUYE EL CONSEJO

Lo primero que se propuso el recién nombrado Consejo Rector de la Fiesta Nacional fue disponer de un salón en el cual pudieran reunirse provisionalmente hasta tanto se hallaba una casa adecuada para el caso. Diversas Peñas taurinas ofrecieron gentilmente sus locales, y el Consejo aceptó los de una que por su situación y capacidad les pareció más conveniente. Con asistencia del pleno, dos días después se celebró la primera sesión.

«Debemos felicitarlos —comenzó el presidente— de haberse conseguido la formación de este Consejo Rector de la Fiesta nacional para presidir el cual he sido designado presidente, sin que se me alcance qué méritos han podido ver en mí, a no ser el de mi entrañable amor por nuestro incomparable espectáculo.»

La oración fue larga y el contenido un fortísimo ataque al estado actual de la Fiesta, del que nadie se salvaba. Ganaderos, diestros, apoderados, empresarios, críticos, su balternos, areneros, monosabios, etc., fueron puestos en solfa, para terminar diciendo que al actual caos había que poner fin rápida y energicamente. «Nuestra tarea es ardua, pero nuestra voluntad es de ehierno, como nuestra decisión ha de ser inconvencible, si queremos que la Fiesta recobre su vigor y su belleza, su riesgo y su emoción.»

Estalló una ovación larga y sonora, tras la cual un consejero pidió la palabra. Concedida que le fue por el presidente, dijo: «Hablamos quedado, contra mi parecer y el de algunos ilustres compañeros, que el primer tema a desarrollar era el de establecer las normas del toreo. Es decir, confeccionar una auténtica tauromaquia, en la cual se defina desde cómo ha de ser recibido el toro... (interrumpe un consejero: «Empecemos, pues, por el toro»). «Ya hablaremos del toro más adelante». Decía que hemos de definir todas las suertes a efectuar desde el momento de recibir al toro hasta la de matar. Pero ya digo que algunos no estuvimos conformes, y aunque el acuerdo se tomó por mayoría, deseo exponer, ya que entonces no pude hacerlo, el porqué de mi voto en contra, que es éste: el Consejo no está reconocido en el Reglamento taurino, y para empezar a actuar es necesario que lo esté y que se nos atribuyan en él las facultades que nos corresponden. No hay que olvidar que no somos un Consejo asesor, sino Rector, y si hemos de ejercer esta rectoría, muchas de las facultades atribuidas a la autoridad que preside los espectáculos taurinos, nos han de ser transferidas. Creo que todos ustedes estarán conformes que sin esto no podemos echar a andar.»

En justicia se reconoció que tenía razón, y que para empezar era necesaria la confección de un nuevo Reglamento en el que, de paso, podrían introducirse modificaciones muy sustanciales que se echaban de menos en el vigente.

Acabó con esto la formalidad solemne de la reunión agrupándose en corrillos en los cuales se exponían casos ocurridos en ésta o aquella plaza, unas veces por culpa exclusiva del presidente, y otras, por el público, que «en su ignorancia» aplaude o protesta sin tener razón. En uno de ellos se habló de algo reciente. Un toro se había roto el cuerno por la cepa y el público pidió su inmediata retirada, propinando una considerable bronca al presidente porque la desoyó. Para colmo, al día siguiente, críticos acreditados sostuvieron que el público no tenía razón, cuando la verdad es que si algún toro se inutiliza durante la lidia, se puede y se debe retirarlo si el espectáculo que ofrece es tan lamentable como el de llevar el cuerno colgando y chorreando sangre. Lo que pasa, como ustedes saben, es que la Empresa no tiene obligación de sustituirlo por otro, y que al matador le corre el turno cual si lo hubiera matado.

Se señaló como otro error la extendida creencia de que los diestros deben meter el capote para interrumpir un puyazo, cuando esto sólo pueden hacerlo con un puyazo defectuoso, según puede leerse en el artículo 110, recogiendo, no con la precisión que debiera, el párrafo segundo del artículo 89 del anterior Reglamento, que dice taxativamente: «No podrá echarse el capote al toro antes de que haya concluido de recibir el puyazo en toda regla, a no ser en caso de peligro.»

Aquello carecía de orden, pero se dijeron cosas ciertas que suelen ocurrir por ignorancia del Reglamento. No se tomó ningún acuerdo y se levantó la sesión, para irse a celebrar la inauguración del Consejo con una suculenta cena.—Juan LEON.

CHIRIBITAS TAURINAS

Por Martínez de LEON

EL TIRON

Cuando el toreo tiene un amo absoluto, bien va. Er gallinero torero en pleno trata de picar en la cresta al gallo mandamás y nos divertimos.

Si cuenta con dos gallos buenos y distintos, ¡ay, mamita mía! entonces es ya pa tirarse al suelo de gusto.

Pero si mandan el sientto, la madre y hasta la «grasia» que a última hora hizo la abuelita, ¡pena, penita, penal: er toreo, imperialista de suyo, se arborota de aleteos y picotazos como gallinero con la sorra dentro.

¿De este último pie cojea el toreo actual? Cojear, puede ser que no cojee de ninguno, pero en los dos pinreles se le notan sabañones, callos y juanetes como papas. Sierto que la torería actual camina con to sus cuadros completos y en regla. Mas por incomparancia de los principales toreros en los careos públicos, en ves de extender los nombramientos el afisionao, ha de haberlo el empresario ante su infalible libro de contabilidad. «Tanto me trae, tanto te llevas.» ¿No son juanetes como cocos que en cosa de arte haya de acudir a los números? Naturalmente que sí.

A la vista de esto argüen podrá pensar que entre la torería existe un gran malestar de fondo. ¡Inosentes! Si no fuera por er qué dirán la torería actual se comería a besos y abrasos al Cordobés sin pelarlo siquiera, como antes a Manolete.

Hablaba nuestro Cañabate del extraño tirón de Er Cordobés al público.

Tirón, tirón grande hasta traerse las tiras de pellejo, er que er gato montés de Parma del Río ha dao a los empresarios. ¡Ahí es na la lluvia de billetes que sin comerlo ni beberlo ha caído sobre toa la torería grasía a este tirón der Cordobés! ¡Picafllo de mosca está er tirón!

No. Nuestros toreros tendrán sus defectos, como to er mundo. Pero agradecidos, lo son. Es más. Me consta que casi to tienen un retrato der Cordobés en la cabesera de la cama. Y arguno, dos.

OSELITO



INAUGURACION DE LA TEMPORADA

HUELVA, 19.—En Huelva se ha celebrado la corrida de inauguración de la temporada con un toro de Prieto de la Cal para rejones y seis para la otra lidia, resultando todos buenos.

El rejoneador Alvaro Domecq cortó dos orejas. Oliva fue cogido por su primero, pero continuó la faena y dio la vuelta al ruedo. Oyó palmas en el otro. Efraín Girón tuvo muchas palmas en el primero y también en el segundo. Antonio Ruiz "Espartaco" recibió la alternativa, y escuchó muchas palmas en el primero y un aviso en el segundo.

CORRIDA EN ALCANIZ

ALCANIZ, 19.—En Alcañiz se ha celebrado una corrida con toros de Laurentino Carrasco. Luis Alviz cosechó una ovación en su primero y otra en su segundo, además de algunos saludos. Amado Ordóñez sólo escuchó silencio en los dos suyos. Y el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza dio una vuelta al ruedo con petición de oreja.

INAUGURACION EN GRANADA

GRANADA, 19.—Con novillos de Escobar, que resultaron bien, y con una buena entrada, se ha celebrado en Granada la inauguración de la temporada.

José Sáez "El Otro" cortó una oreja en su primero y dio la vuelta al ruedo. En el segundo, tras entrar infructuosamente a matar una vez, fue volteado y asistido en la enfermería de dos varrazos, uno en el muslo izquierdo y otro en el derecho, calificados de pronóstico leve.

Paquito Cagancho cortó dos orejas y rabo en su primero y tuvo aplausos en el otro.

El Canana tuvo silencio en su primero y palmas en el último.

NOVILLADA INAUGURAL EN BILBAO

BILBAO, 19.—Con una tarde destemplada, una entrada más bien floja y novillos bien presentados pero desiguales, de don Javier Solís de Casablanca, se ha celebrado en Bilbao la novillada inaugural de la temporada.

El Barquillero dio dos vueltas al ruedo en su primero, con petición. Oyó aplausos en su segundo. Sánchez Bejarano cortó una oreja en su primero y oyó palmas en el otro. Flores Blázquez dio la vuelta al ruedo en su primero y oyó aplausos en el último.

NOVILLADAS DOMINICALES

CASTELLON, 20.—En Castellón de la Plana se han lidiado siete novillos de Hijos de Pérez Tabernero, bien presentados y desiguales.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, tras una lucida actuación, dio la vuelta al ruedo. Aurelio Núñez oyó una ovación en uno y silencio en el otro. Sebastián Palomo "Linares" cortó una oreja en el primero y otra en el segundo. Ricardo de Fabra cortó dos orejas en el primero y otras dos y rabo en su segundo.

NOVILLADA EN UTIEL

UTIEL, 20.—En Utiel (Valencia) se ha celebrado una novillada con ganado de Apolonio Soriano, que no resultó malo del todo.

El Mago cortó dos orejas en uno y dio la vuelta al ruedo en el otro. Gitanillo de Triana cortó una oreja en el primero y dos en el segundo. Roselito, una oreja en uno y silencio en el otro.

JACA APUNTILLADA EN MADRIDEJOS

MADRIDEJOS, 20.—En Madridejos (Toledo) se ha celebrado una novillada con ganado de J. Ortega y Eugenio Marín, irregulares.

El rejoneador Manuel Moreno Pidal, que tuvo una buena actuación, perdió una oreja, que después de ser cogida tuvo que ser apuntillada. Antonio García "Utrerita" cortó cinco orejas y un rabo en sus cinco novillos. El Coli lidió uno (sobrero), siendo aplaudido.

HOMENAJE AL DIESTRO EN BELMEZ

BELMEZ, 20.—En Bélmez (Córdoba) se celebró un festival a beneficio de la restauración de la Escuela de Técnicos de Minas y en homenaje a El Cordobés, organizado por el Ayuntamiento y la colaboración de la Peña taurina del torero de Córdoba. Se lidiaron novillos de José de la Coba, buenos.

Manuel García "Palmeño" cortó dos orejas y rabo. El Cordobés escuchó palmas. Manuel Rodríguez dio la vuelta al ruedo. El Barquillero cortó dos orejas, y Rafael Poyato y Antonio Marabe oyeron aplausos.

LOS PRECIOS DE LAS ENTRADAS

LOS DEL ABONO PARA SEVILLA

La Empresa de la Real Maestranza ha procedido a la apertura de un abono para las corridas de toros y novilladas con picadores que se celebrarán en la presente temporada sevillana, que comprende desde el 10 de abril (Domingo de Resurrección) hasta el 30 de septiembre de 1966.

Los precios, excluidos de los mismos los festejos benéficos que puedan celebrarse, son los siguientes:

SOMBRA

Barrera 1.ª fila	12.500 ptas.
Barrera 2.ª fila	11.000 »
Barrera 3.ª fila	9.000 »
TENDIDO	5.500 »
Sillón de tendido	7.500 »
Gradas (dcha. e izqda.) ...	3.750 »
Delantero de Palco	7.500 »

SOL Y SOMBRA

Barrera 1.ª fila	10.000 ptas.
Barrera 2.ª fila	8.500 »
Barrera 3.ª fila	7.000 »
TENDIDO	4.500 »
Sillón de tendido	6.000 »

S O L

Barrera 1.ª fila	4.250 ptas.
Barrera 2.ª fila	3.500 »
Barrera 3.ª fila	3.000 »
TENDIDO	2.250 »
Balcón 1.ª fila	2.250 »
Gradas de Sol	1.850 »

Se hace constar en el anuncio respectivo que si al finalizar el plazo de este abono, por el número de espectáculos indicados a los precios de cartel, no hubiese alcanzado la cantidad desembolsada por el abonado, la Empresa le devolvería la diferencia que pudiera resultar, y si, por el contrario, sobrepasara quedaría a favor del abonado la cantidad que resultase.

Presumimos que poco o nada «sobrepasará» el precio del abono — ¿caro, barato, en su justo valor de acuerdo con las corridas?—. Estas cosas se estudian siempre «al céntimo» o a dos durillos «por exceso o defecto», vamos...

LOS DE LA ULTIMA CORRIDA DE MALAGA

El sábado hubo corrida de más que aceptable cartel en Málaga. Con toros de doña María Montalvo, de Salamanca, alternaron Paco Camino, Andrés Vázquez y Andrés Torres «El Monaguillo», que tomó la alternativa. Corrida de aliciente, pues de cuyos pormenores nos ocupamos en otro lugar de este número. Pero, ¿y los precios? Aquí, a continuación, se los ofrecemos para que ustedes se vayan haciendo a la idea de cómo va la cosa por esas provincias que ya abrieron el telón de la presente temporada:

SOMBRA (Tendidos 1, 2, 7 y 8)

Vallas	750 ptas.
Sillas primer piso	500 »
Sobrepuertas	500 »
Fila 1.ª	500 »
Fila 2.ª	450 »
Filas 3.ª y 4.ª	400 »
Filas 5.ª y 6.ª	350 »
Filas 7.ª a la 13	325 »
Silla segundo piso	250 »
Gradas de primer piso ...	250 »
General	200 »
Especial	100 »

SOL Y SOMBRA (Tendido 3)

Vallas	500 ptas.
Sillas primer piso	300 »
Sobrepuertas	300 »
Filas 1.ª a la 4.ª	300 »
Filas 5.ª a la 13	250 »
Gradas de primer piso ...	200 »

TENDIDO 6

Vallas	400 ptas.
Sillas primer piso	275 »
Sobrepuertas	275 »
Filas 1.ª a la 4.ª	275 »
Filas 5.ª a la 13	225 »
Gradas de primer piso ...	175 »

SOL (Tendidos 4 y 5)

Vallas	300 ptas.
Sillas primer piso	150 »
Sobrepuertas	150 »
Filas 1.ª a la 13	150 »
Meseta de Toril	150 »
Gradas de primer piso ...	125 »
General	200 »
Especial	50 »

LOS DEL FESTIVAL DE LOGROÑO

También con motivo de la festividad de San José ha tenido lugar en Logroño el XV Festival Taurino, a beneficio del Asilo de Ancianos Desamparados de la capital. Este fue el cartel: Cinco novillos de don Antonio Martínez Elizondo, de Tudela, para Jaime Ostos, Juan García «Mondeño», Manuel García «Palmeño» y Manuel Benítez «El Cordobés».

Y aquí están los precios del festival:

	Sombra	Sol y Sombra	Sol
Palcos con 12 entradas ...	1260	—	—
1.ª Sobrepuerta con 7 id.	1400	—	595
2.ª Sobrepuerta con 7 id.	1050	—	—
Balconcillo con 5 entrad.	600	500	425
Barrera	300	200	175
Contrabarrera	225	175	150

TENDIDO

Fila	Sombra	Sol y Sombra	Sol
Fila 1.ª	150	125	100
Fila 2.ª a la 4.ª	130	—	—
Fila 5.ª a la 7.ª	120	—	—
Fila 8.ª a la 11	110	—	—
Fila 12 a la 15	105	—	—
Fila 2.ª a la 8.ª	—	95	85
Fila 9.ª a la 15	—	90	80
Tabloncillo	115	100	85
Delantera de Grada	175	140	100
Grada	100	85	75

¡Y cada lector que haga de su capa lo que quiera y opine sobre el tema de los precios como guste!
(De nada, por el servicio.)

ZARAGÓZA Personal designado para los servicios de la Plaza

Nota de la Jefatura Superior de Policía:

«Con motivo de la inauguración de la temporada taurina en la plaza de toros de esta capital, han sido designados para los servicios de la misma los señores que a continuación se indican:

Presidencia.—Comisarios del Cuerpo General de Policía don Joaquín Pujante González y don Belarmino Lorenzana Barrios.

Suplente, comisario don Máximo Placer Sánchez.

Delegado de la autoridad.—Inspector del Cuerpo General de Policía, don José María González Domínguez.

Asesores técnicos de la presidencia.—Titulares, don Teófilo Antón Alonso y don Enrique Abad Gracia. Suplente, don Antonio Catalán Garay.

Reconocimiento de toros, novillos y becerro.—Veterinarios titulares don Ramiro Villarig Ginés y don Daniel Burillo Ibáñez.

Reconocimiento de caballos.—Veterinarios titulares con Luis Monterde Domingo y don Francisco Carque Centol.

Vigilancia del callejón y dependencias de la plaza.—Inspectores del Cuerpo General de Policía don Carmelo Sanz González, don Alfonso Torres Cavero, don Emilio Ruiz Almunia y don Francisco Villamayor Villamayor. Lo que se hace público para general conocimiento.»

VALENCIA (FALLAS 1966)



EMPEZO LITRI

EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas).

Año XXI.—Madrid, 22 de marzo de 1966.—Número 1.135

Depósito legal: M. 881 - 1958



EOLO, EL AMO EN LAS VENTAS

La novillada del sábado 19.—José Luis de la Casa hizo dos faenas movidillas, pero con desenvoltura y corte sevillano. Suelto con la capa. A su primero lo mata a paso de banderillas. Tres viajes necesita para acabar con el cuarto.

Barajitas tuvo una tarde de desdicha. No pudo con ninguno de sus novillos. A la hora de descabellar se eterniza. Dos avisos. Antes, a su primero le larga un bajonazo de padre y muy señor mío.

Terrón fue el único que hizo cosas de mérito. Al menos, le vimos pararse con sus novillos. A su primero le consigue lancear con vistosidad. Va al caballo con alegría. Con la muleta, valiente, hace el

buen toreo. El aire le obliga a llevar al toro de la boca de riego al tendido cinco, y lo hace como un maestro consumado, muy en toreo. Tuvo menos suerte con su segundo. La tarde, muy fría, acaba con el ánimo espectador ya en sus finales. Impaciente la trompeta presidencial en esta ocasión. Durante todo el festejo los picadores hicieron cosas feas, muy feas. No respetaron las rayas y exhibieron sus dotes para ejecutar la suerte de la carioca y otras lindezas por el estilo, impropias de los hombres a caballo.

Los cuatro novillos de Campocerrado tuvieron, como en botica, de todo. El quinto, de González

San Román, el mejor; el sexto, de la misma ganadería, mansito.

La novillada del domingo 20.—Joseillo, cuatro verónicas, y pare usted de contar. No remataba los pases. El público le aplaude los adornos fáciles. Dos faenas de muleta iguales. Machaconas, muchos pases, sin clase. En su segundo sufre una cogida por olvidarse del toro e increpar a un peón que acude en su ayuda. Sus dos novillos rodaron más de una vez por el suelo a la salida de varas. Mata como puede, sin estilo.

Aurelio García Higuera tuvo detalles. A su primero no lo quiso torear de capa. Faena meritoria con la derecha. Justa, sin alargar en demasía. Sin tino al matar. Al quinto lo lancea de prisa y corriendo, sin sosiego. Con la muleta principia bien, luego se embarulla. Con la espada repite varios viajes, no empuja. Mal picado su primero y su segundo acribillado a picotazos, una pena.

Manolo Sanlúcar ha pegado el petardo. Su primero, astifino, le engancha continuamente la muleta. De capa, ni verlo. Torerito, con oficio, pero perfilero. Hoy, apático. En el sexto, con el capote a la espalda hizo un quite atrevido y an-

tes había toreado así de capa, con vistosidad. Comienza la faena con pases de castigo a dos manos, pero no los cuaja. Luego, paso atrás y paso atrás. No logra sujetar al novillo. Mata en las dos ocasiones a lo que salga.

Los cinco novillos de El Jaral de la Mira, potables. El otro, de El Pizarral, más cuajado, ni fú ni fá. Manso, pero manejable para torearlo.



EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

(TRES DIBUJOS DE ANTONIO CASERO)

Otra tarde de frío; otra tarde fría, en el ruedo y en los tendidos.

Frío.

Dos novilladas—la de San José y la del domingo—, dos novilladas en las que los toros fueron lo mejor de todo. Cómodos, nobles; a ratos, broncos; a ratos, bravos; ustedes ya nos entienden...

Pero no se caían; el domingo sí, el domingo se cayeron dos toros; uno por dos veces, un picador le hizo cisco. Esto le pasa a cualquier toro.

Joseillo comenzó de rodillas la faena que realizó con su primer toro. Cuatro pases de rodillas...

Desplantes de Higuera. Tiene gracia en su toreo y a veces torea bien.

Pero con estas tardes de frío, tan frío, no se puede jugar a conciencia, porque estamos tiritando. Ya ven ustedes esos dos toreros, acurrucados bajo sus capotes; encogidos...

¿Cómo se van a estirar con el toro?...

Tienen disculpa; mucha disculpa.

Les perdonamos por los no aciertos.

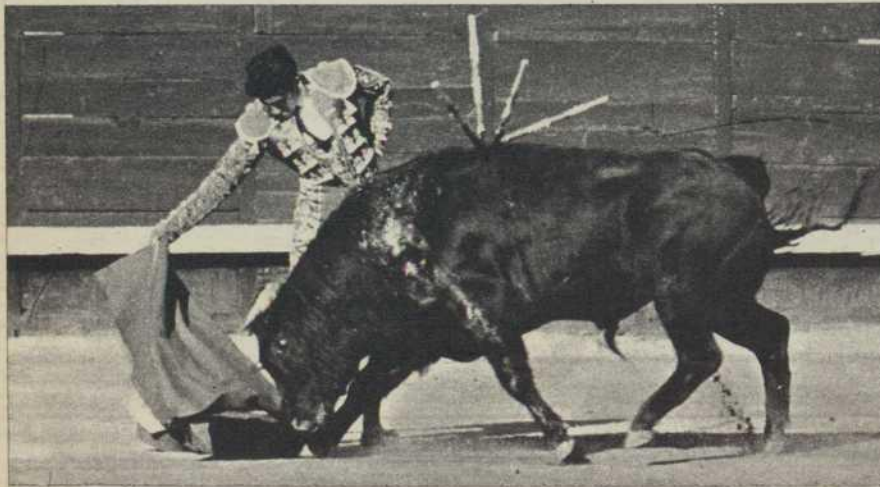
Y aplaudimos con calor, lo que se hizo, bueno.



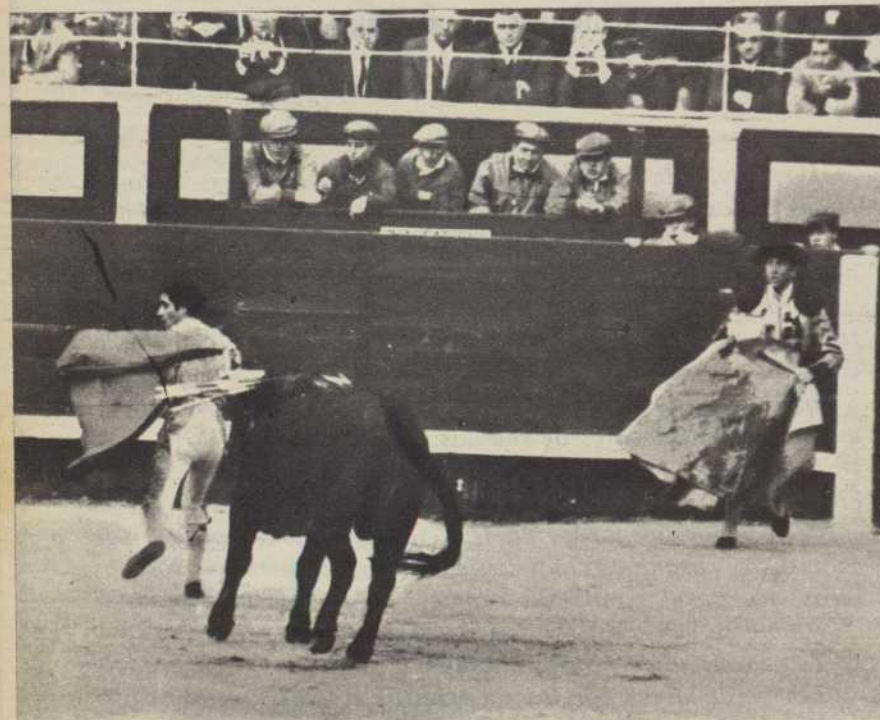
ESPONTANEO AVERIADO.—El número del espontáneo fue desdichado. Al saltar la barrera cae de bruces y sufre destrozos en las narices que le dejaron fuera de combate. Los peones se vieron comprometidos y desde otro bur-ladero hubo que tirar las monteras al novillo, que acudia peligroso al lugar del suceso.



TERRON, CON VALOR.—El torero espera de salida al novillo. La larga cambiada le pudo costar una cogida tremenda, otra cogida más.



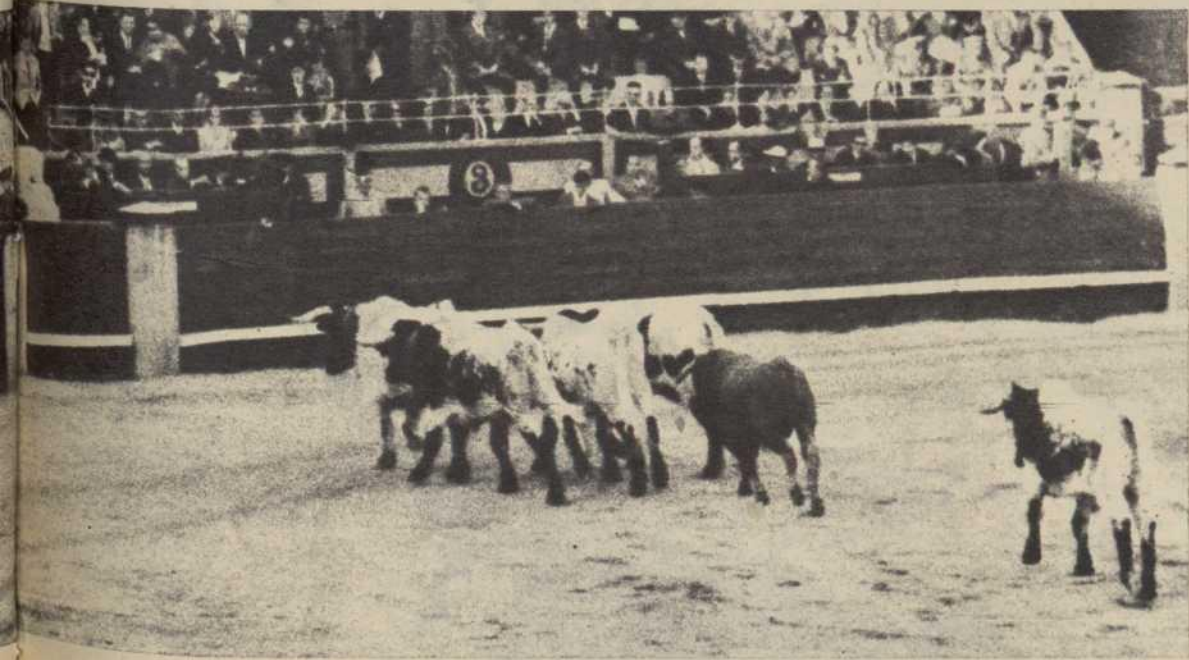
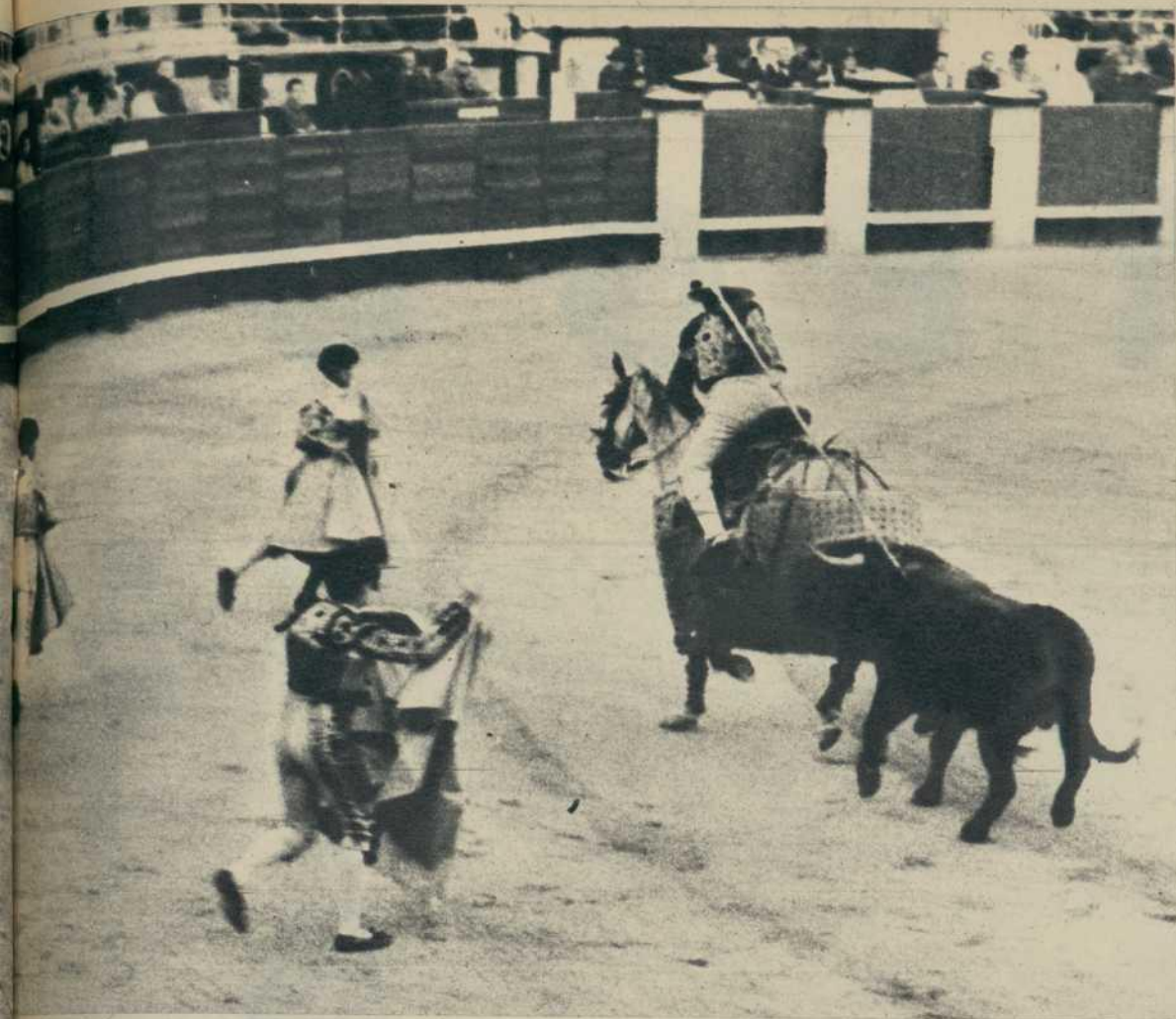
JOSE LUIS DE LA CASA.—Suelto con capa y muleta. Movidillo. El aire, mejor el viento, puso en aprietos a la gente de a pie.



BARAJITAS, DESAFORTUNADO.—Se jugaba mucho el muchacho. Tarde de compromiso. Los nervios hicieron de las suyas.

Fotos: TRULLO
LENDINEZ
Y TORRECILLA

NADA DE LIDIA.—Los de la pica, desastre. Momentos que lo demuestran: dos picadores, dispuestos, y otro hace la suerte sin mirar al toro. Por último, el novillo devuelto.



LOS TRES DEL DOMINGO.—Higares torea con mucho decoro con la derecha. Joselillo se va al rabo y burla la acometividad del novillo. Sanlúcar hace con la capa aire al aire reinante.

i D I E G O

Así terminó la
temporada última
(Feria de Zaragoza)



TRES OREJAS
UN RABO
Y SALIDA
A HOMBROS

PUERTA!

Así ha empezado
este año
(Feria de Valencia)



Y lo que es más
significativo:

UNICAMENTE EN LAS DOS
TARDES FALLERAS DEL
INMENSO TORERO DE
SEVILLA SE PUSO
EL CARTEL DE
«NO HAY
BILLETES»

TRES OREJAS,
UN RABO
Y SALIDA
A HOMBROS

Por todo ello, única
mejor que en este caso
se puede decir:

¡DIEGO PUERTA,
TRIUNFADOR ABSOLUTO!

ILUSIONES, RETORNOS Y RETIRADAS

LAS FIGURAS QUE EMPIEZAN



CITA AL NATURAL.—Muy en corto, un poco de perfil —debería ofrecer más el pecho—, pero con buen estilo, cita El Almendro para torear al natural. Es figura que se debe seguir estudiando.

los triunfos de Chamaco en esa plaza... Y ya me llegó mi hora.

—¿Cogidas?

—Tres. En la cabeza, la mano y el muslo. Graves, pero no para morirme. Los toros me cogen y me sueltan. Debo tener la ayuda de Dios.

Que siga toda la vida la buena racha, muchacho.

Presente sin pasado y sin futuro es agua en charco; el sol la seca. La vida es agua de río, que viene y va. Y es árbol con fruto. El pasado es raíz: hay que respetarlo para que la vida siga. El futuro es floración: hay que admirarlo porque está encomendado a la juventud. Afortunadamente, aunque Bernard Shaw lamentase que una cosa tan bella estuviese encomendada, precisamente, a los jóvenes.

Entre ellos han de estar las estrellas taurinas de este futuro incierto del toreo. Por eso, queremos seguirles desde el principio en este "carrousel" de sus ilusiones.

EL ALMENDRO

Se llama Fernando Rodríguez. Es de Camas. Y viene de familia torera. El apodo El Almendro tiene solera familiar de dos generaciones. El padre del muchacho quiso ser matador y se quedó solamente en mozo de espadas de Paco Perla, Félix Rodríguez y Enrique Torres; pero transmitió sus ilusiones al hijo.

Este empezó a torear a finales de 1963 e hizo su debut en Burgos. Ha seguido en la dura brega y este año ha empezado con brío: debut el pasado febrero, alternando con Tñín y Sánchez Bejarano; novillada fallera en Valencia; novilladas de San José y dominical en Barcelona y Alicante.

—¿Qué suerte te gusta más en el toreo?

—Todas. En realidad, me gusta todo lo que es toreo.

—¿Y matar?

—Mato muy bien; le he cogido el aire.

—¿No has tenido cogidas?

—Dos, sin importancia: un puntazo en Salamanca, toreando unas vacas en los corrales de la plaza, y otro puntazo en Málaga.

—Si eres de Camas conocerás a Paco Camino y Curro Romero. ¿Eres su amigo?

—Sí; sobre todo de Paco. Es al que admiro más como torero. A él y a Antonio Ordóñez.

—¿Y al Cordobés?

—En otra forma. Lo que hace tiene gran mérito; pero no es lo que a mí me gustó más.

No es de extrañar la opinión, pues si el mozo hace honor a su nacimiento sevillano y camero ha de estar adscrito a esta escuela de toreo.

—¿Tu apoderado?

—José Gómez Sevillano.

—¿Sevillano de verdad?

—Sevillanos todos: el apoderado, los banderilleros, los picadores y yo.

Siempre los más famosos vinieron de la tierra de María Santísima. ¡Y que no es bonito, ni nada, el toreo de Sevilla!

EL TRINITARIO

albas y sus ocasos, como las aguas del Guadiana. Arrancó con fuerza, se apagó durante tres años y, al fin—al reaparecer en 1962 en Ondara, en tarde que salió tondada—, se puso en franquía hacia rumbos mejores, pero no fáciles, ni aun ahora.

El Trinitario—que ya es un hombre cuajado, de veintiséis años—es malagueño. Y también viene de estirpe torera:

—Mi abuelo fue banderillero.

Peró la familia del muchacho—que por nombre tiene Francisco Calvo—se trasladó de Málaga a Valencia y allí creció el torero. Saltó como espontáneo en la ciudad del Turia:

—Me acuerdo que fue en una novillada mano a mano entre Aparicio y el Litri. Me dio una voltereta el toro. Después, años de éxitos sin cotización: orejas corta-

das sin que nadie gestionara la repetición del muchacho.

—¿No piensas aún en la alternativa?

—Claro. Pero considero mejor dejarla para el año que viene; en éste hay un campo de acción estupendo entre la novillería.

—¿Cuáles son tus preferencias entre los toreros?

—En el toreo clásico admiro a Antonio Ordóñez, naturalmente, y a Curro Romero y José Fuentes. En lo tremendista, a El Cordobés, como es lógico, y a Diego Puerta. Como valiente de verdad, de verdad, Jaime Ostos.

Francisco Calvo es, además, poeta:



ESCUELA SEVILLANA.—El muchacho —El Macareno— dice que cuantos le ven, le clasifican en la escuela sevillana. A juzgar por la foto, no se equivocan los aficionados clasificadores.

—Es una afición que se me despertó hace tres años. La mayoría de mis versos son taurinos. Otros los dedico a mi barrio, el de la Trinidad.

Ya quedó explicado el origen del apodo del muchacho; ese apodo que suena a monje. Pero no es sólo poeta; también es pintor.

—Comencé a hacerlo en Valencia y ya tengo una buena colección de obras. Nadie me enseñó. Pinto por intuición.

—¿Tus ideas pictóricas?

—Un poco raras. Creo que valientes. Y que tienen mensaje.

—¿Vendes los cuadros?

—No lo he intentado hasta ahora. Tal vez haga una exposición si se presenta la oportunidad.

—Pero prefieres la oportunidad torera, ¿no?

—Desde luego. Pero sí no...

El Trinitario, torero, poeta, pintor y actor de cine —ya que dobló como jinete a Gilbert Roland en una película sobre la vida de Zapata y tuvo que llevar durante meses gran bigote—, está en la línea inquieta del forjador de ilusiones.

EL MACARENO

Otro muchacho que debe su apodo al barrio en que vive. De la sevillanísima Macarena. Fecha de nacimiento, el 13 de febrero de 1948. Dieciséis primaveras cuando esto se lea. Juan Antonio de nombre. Debutó el año 1964 en Logroño, alternando con Luis Folledo. Recordamos aquella novillada.

—Y, ¿qué tal es Folledo como torero?

—Pues, como boxeador debe ser bueno; pero como torero, aquella tarde no tuvo suerte.

—¿Su debut con caballos?

—El 14 de marzo del 65. Hace un año.

—¿Tu estilo?

—Los que me han visto dicen que sevillano.

—¿Qué toros te van mejor?

—Los que tienen casta.

—¿Antecedentes familiares toreros?

—Mi tío Fernando Gago—que me apodera—fue banderillero de Manolete y de Carlos Arruza.

—¿Alternativa?

—Dios sabe. Pero todo llega. Cuando toré en Barcelona la otra tarde, recordaba cuando de chaval leía

LAS FIGURAS QUE ESPERAN:

Menos alegres las figuras que están en trance de esperanza para recuperar el sitio que tuvieron o llegar al que nunca lograron alcanzar. Pero también tienen su faceta ilusionada, que queremos alentar.

RAFAELI

La Empresa de la plaza de toros de Jerez, con la colaboración de las Peñas taurinas de aquella localidad, montó una novillada con picadores para seis novilleros de la tierra. El premio al triunfador de esta novillada—de la que damos cuenta en la sección informativa de corridas, puesto que se celebró el día de San José—era el de salir en la novillada de Pascua y ganar un capote de paseo.

Entre los aspirantes está Rafaeli. Tampoco es novel. Triunfó por los años 1961 y 1962:

—Recuerdo el de Jerez el año 61, alternando con Antonio Ruiz y Carlos Corbacho.

—¿Más recuerdos?

—Otra novillada de Feria en 1962. Alterné con El Cordobés y Carlos Corbacho en la lidia de seis novillos de Osborne. Corté tres orejas y aún se recuerda mi actuación

—Y ¿quién te frenó?

—Tuve que hacer el servicio militar en la Marina y me dejó suspenso de empleo artístico. Pero ahora sólo pienso en torear.

—¿Triunfarás el día de San José?

—Si el novillo embiste, haré yo el paseillo el día de Pascua, y si no embiste, lo haré yo, como suele decirse.

—¿Qué tal ha caído la novillada entre la afición?

—Superior. Dicen que de ella puede salir el torero que Jerez busca. Ha sido un acierto, que hay que agradecer a las Peñas, a la radio y a la Empresa.

—¿Qué es lo que más deseas?

—Repetir aquella actuación con El Cordobés...

CHIQUILIN

Alfonso González «Chiquilín» es otro de los casos de eclipse temporal. Se inició como novillero; tomó la alternativa; las desilusiones le llevaron a ser banderille-



ALTERNATIVA.—Esta es la añorada alternativa que Chiquilín quiere volver a revivir. Un Antonio Ordóñez juvenil le entrega los trastos de matar, mientras al fondo Chamaco sirve de testigo. Aún no se daban tantos abrazos en la ceremonia como se hace hoy. Fecha: 8 de septiembre de 1958, en Cabra.

ro en varias novilladas; se retiró un par de años ha. Pero vuelve a los ruedos para ser nuevamente novillero.

—¿Tu alternativa?
—La tomé el 8 de septiembre de 1958, en Cabra. Me la dio Antonio Ordóñez, con Chamaco de testigo.
—¿Y después?
—Aquel año toreé cuatro corridas más en Madrid, Cáceres, Gerona y Palma de Mallorca. Aquí fui herido. Recordamos aquella corrida. Fue la auténtica guerra con un encierro de toros duros y viejos. Chiquilín la recuerda así:

—Los bichos eran de Valverde, de Salamanca. Esa tarde yo le daba la alternativa al americano Pepe Núñez. De testigo, Sanluqueño. Era el 20 de agosto del año 1959. En el segundo del programa—el primero se lo cedió al debutante—me «engancharon» de verdad al dar un natural, en el muslo derecho. Treinta y siete puntos por un lado y nueve por otro. Un «siete» de película... El toro, con ocho años y unos seiscientos kilos, siguió haciendo de las suyas: me estaban curando en la enfermería cuando llevaron a Sanluqueño. Este se quedó ya inútil para el toreo. Y las Empresas creyeron que a mí me había sucedido lo mismo. Pero seguí contando: Los dos en la enfermería, le tocaba a Pepe Núñez matar al mal recordado «Cubetero», y se negó. A la Comisaría se lo llevaron y allí se acabó la corrida...

Después, dos años fuera de las plazas. Numerosas corridas y novilladas como peón. La retirada. Y el nuevo florecer de ilusiones. Que Dios las colme, muchacho.

RONDEÑO

Aunque otra cosa diga el apodo, ni es de Ronda, ni se llama Pedro, ni Cayetano, ni ninguno de los nombres que la leyenda asigna a los toreros nativos de plaza de tan alcorniada Maestranza. Se llama Armando Carvajal y nació en Méjico, sin que tengamos datos exactos del Municipio en que vio la luz.

—¿Se presentó ya en España?

—El año pasado, y sin suerte. Sufrí una cornada, alternando en Jerez con Jaime Ostos y Diego Puerta, y me restó muchas posibilidades.

—¿Fue grave?
—Setenta y cinco puntos de sutura.
—¿Qué diferencia encuentra entre España y Méjico en la Fiesta?

—En cuanto a afición, muy poca: las dos son competentes y entusiastas. El toro, sí. Aquí tiene más bravura y más genio que los actuales toros mejicanos.

—¿Cuál le va mejor?
—El toro español. Por su pujanza y poder hace que el torero si quiere triunfar apunte estas mismas características.

El muchacho es artista tocando el piano. Ejecuta melodías mejicanas y pasodobles toreros.

—¿Qué es para usted la música?
—Un magnífico y eficaz sedante. En ocasiones me paso horas ante el teclado, y esto me produce un hondo bienestar.

—¿Apoderado?
—Don Justo Ojeda.
—¿Proyectos?

—Reemprender la marcha. Seguramente el día 24 de marzo, en Barcelona. Tengo otra corrida, a mediados de abril, en Valencia.

Que puedas hacer el buen toreo rondeño, Rondeño.

LAS FIGURAS QUE SE VAN:

Por fin, los que están en el ocaso. Unas veces, de su profesión; otras, de la vida. Penumbra y sombra de las ilusiones que envejecieron sin iluminar la gloria.

JOSECHU

Fue buen novillero. Desilusionado, se hizo peón. Puso banderillas durante muchos años. Josechu Echevarría se ha despedido de la vida taurina. Un breve repaso a sus recuerdos:

—¿Debut?
—En la tarde del 8 de mayo de 1927, en la plaza de Vista Alegre, de Bilbao. Allí es donde, como becerrista, tuve más éxitos.

—¿Y como novillero?
—También en Bilbao. En octubre de 1928 estoqueé un novillo y se recuerdan la faena y la estocada. En varias ocasiones alterné con los famosos en la Feria bilbaína.

—¿Su virtud principal?
—El valor y el conocimiento de los toros.

—¿Y después?
—No tuve suerte y me hice banderillero. En una temporada llegué a banderillar en sesenta corridas.

—¿Su campo de acción preferido?
—Las plazas de mi Vizcaya nativa, de Guipúzcoa, Santander y Rioja.

Josechu Echevarría se lleva en el recuerdo sus pequeñas parcelas de gloria íntima y regional. Pero tan entrañable...



LA TRAGEDIA.—Dos años más tarde, en la vida de Chiquilín —20 de agosto de 1960— surgió la tragedia. La corrida de Palma fue una catástrofe taurina digna de una crónica de sucesos. El segundo toro, con mucho nervio, sembró el pánico en el ruedo, derribando caballos y corneando gravísimamente a Chiquilín y Sanluqueño. El tercer espada, Pepe Núñez, mejicano, no quiso matar la fiera y voluntariamente se entregó a las autoridades. La corrida hubo de suspenderse. Y Chiquilín —al que vemos— estuvo así en la cama de la enfermería sin poder ser trasladado durante muchos días.

EL HIJO DE EL CALESERO, EN ESPAÑA

Su mayor ilusión es recibir la alternativa de manos de su padre

El hijo de El Calesero es moreno, alto y espigado, y al hablar se le forman arrugas en la frente. Sólo tiene dieciocho años.

—Es la edad para empezar en esto. Alfonso Ramírez «El Calesero» tiene ahora cincuenta años y lleva veintisiete de matador de toros en activo. Ahora, que tiene asegurada la tradición taurina en la familia, nada menos que en su hijo, quiere retirarse. Ya ha toreado su corrida de despedida en Méjico.

—Sin embargo, a mí me gustaría recibir la alternativa de manos de mi padre: es una ilusión que tengo.

Alfonso Ramírez «El Calesero», hijo, ha venido de Méjico en compañía de Antonio Ordóñez, del que el muchacho habla con admiración y le llama «maestro» siempre que se refiere a él. Antonio Ordóñez, que era amigo de su padre, se ha ofrecido para ayudarlo, e incluso le ha buscado apoderado: su hermano Pepe.

«VENGO A ESPAÑA PARA FORJARME»

—Yo vengo dispuesto a todo, con la mejor voluntad del mundo, y esperando ponerme con el toro lo más pronto posible.

—¿Ese ha sido el motivo de tu viaje a España?
—Sí. He venido a España para forjarme y darme a conocer. A todos los toreros mejicanos les ha venido muy bien la estancia en España. Ordóñez me ha dicho que si quería ser torero y tenía ilusión que viniese y él me ayudaría.

—¿Tus toreros predilectos?
—Ante todo, mi padre, prescindiendo del hecho de que sea mi padre, y juzgándole como simple aficionado. Luego, «el maestro». Su toreo es de una clase tan extraordinaria y de un estilo tan depurado que es para envidiar. Mi padre, al que más admiraba era a Pepe Luis Vázquez. A mí, personalmente, y según lo que me han «platicado» hacía el toreo que a mí me gustaba.

TREINTA NOVILLADAS, UN RECORD

—¿Cuánto tiempo llevas toreando en Méjico?
—Año y medio. He actuado en unas cuarenta y cinco novilladas con caballos, puesto que allí casi todas las novilladas son en la actualidad picadas. He sido uno de los novilleros mejicanos que mejor he llevado la temporada. La verdad es que he tenido mucha suerte. En Méjico, torear treinta novilladas es un auténtico record. Aquí, en cambio, creo que ha habido novilleros que han llegado hasta las setenta. He oído hablar de Linares, ¿qué tal es?

Le damos nuestra opinión. Y se queda tranquilo.

—¿Con qué novilleros has actuado?
—Con Finito, Solórzano, Manolo Espinosa...

—¿Entiende mucho el público mejicano de toros?
—Entiendo, pero no mucho. Sin embargo, el torero que llega allí con voluntad termina triunfando, porque es un público afectivo, que sabe distinguir cuando el torero va a darlo todo, o a pasarse.

—¿Te consideras incluido dentro de alguna escuela taurina?

«HE HEREDADO EL ARTE DE MI PADRE»

—No. Soy un intuitivo. Creo que además de haber heredado el nombre de mi padre he heredado también su arte, aunque está mal que yo lo diga.

—Esto te crea una cierta responsabilidad.
—Sí. Y estoy dispuesto a aceptarla. Mañana me voy a la finca de Antonio Ordóñez para comenzar a torear en tientas. Dentro de unos veinte días pienso comenzar en serio.

—¿Cuánto tiempo estarás en España?
—No tengo idea. De momento, quiero estar la temporada entera, pues Livinyo Stuick y el «maestro» me han arreglado el contrato para venir aquí. Quisiera tomar la alternativa en España, de ser posible, de mi padre, y si no, del «maestro», y volver a Méjico con ella. El recibir la alternativa de mi padre sería una cosa emocionante y curiosa. Que yo sepa, hay pocos antecedentes de esto.

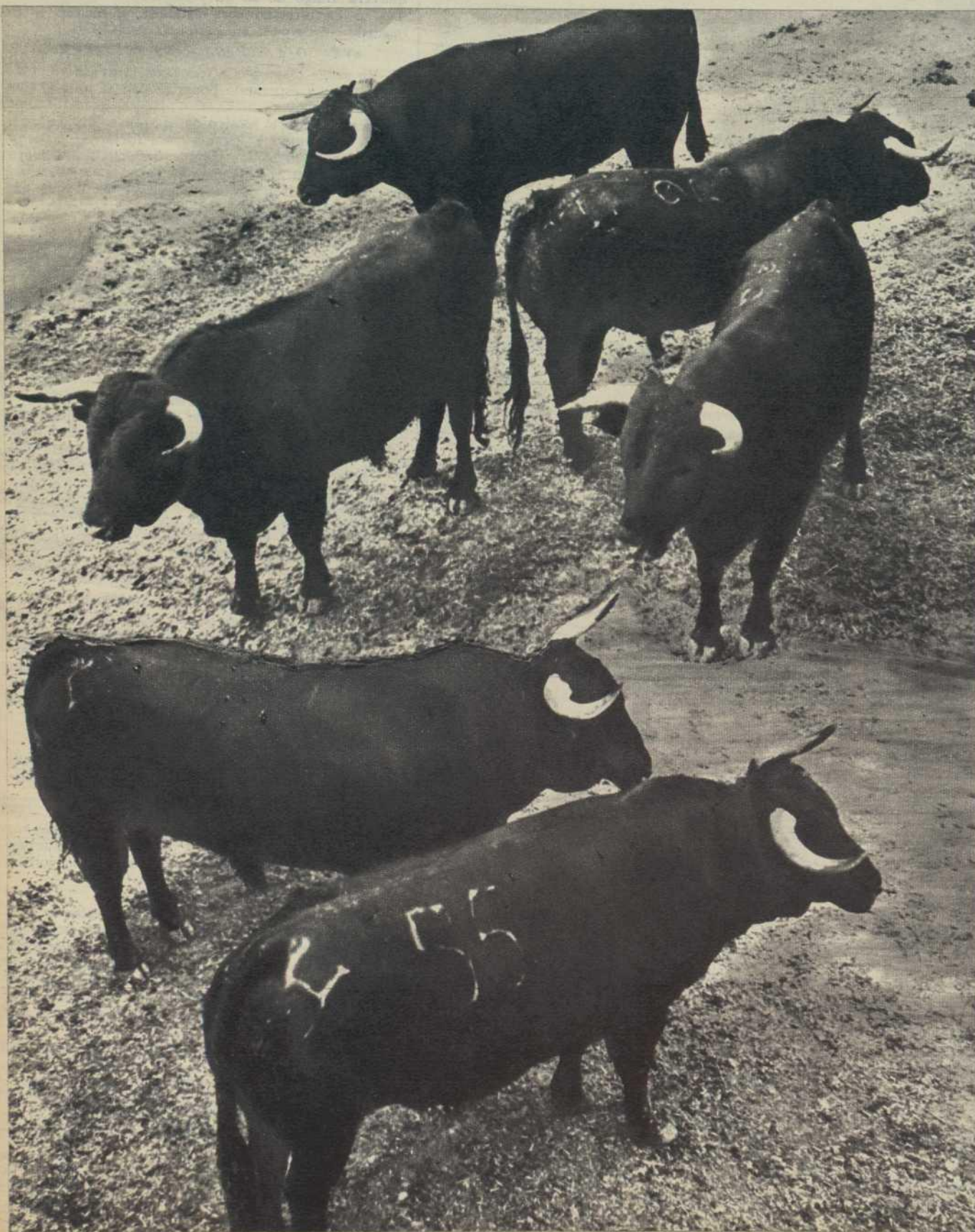
—¿Usted le ha visto torear? —preguntamos a Ordóñez.

—No, pero tengo mucha confianza en él. Yo admiro mucho a su padre, del que soy gran amigo, y creo sinceramente que este muchacho tiene aptitudes.

Ahora el hijo de El Calesero tiene una cita. No es aún ninguna muchacha.

—«Horita» tengo que ver a Pepe Ordóñez. A ver lo que tiene preparado. También me gustaría ver flamenco. Allí, en Méjico, lo hay, pero un poco falsificado...

Carlos M. TOSANTOS



LOS TOROS DE LAS CUATRO
CORRIDAS.—Abre página, arriba,
el encierro de Bohórquez. A la
izquierda, el de Cuadri. Encima
de estas líneas, el del Marqués
de Domecq. A la derecha, los
toros de don Alvaro Domecq.
(Fotos Cerdá.)



LAS CORRIDAS DE FALLAS

Por Alfonso NAVALON



LA CORRIDA DE LA NOSTALGIA

VALENCIA, 17. (De nuestro enviado especial.)—Valencia, esta tierra hospitalaria que hoy adelanta media hora el paseíllo para que nos dé tiempo a gozar del esplendor sonoro y brillante de la ofrenda de las flores a Nuestra Señora de los Desamparados, ha sido el escenario de una corrida nostálgica con la presencia de Aparicio y Litri, reaparecidos en un cartel de amplios ecos triunfales, cuando los novilleros tenían empuje nuevo para desterrar de las Ferias a los matadores de toros.

Valencia ha sentido hoy nostalgia por su Litri adoptivo, que vuelve con la misma línea ardorosa de antaño, y a la entrega del mozo cetrino ha correspondido con la flor de sus oraciones maternas. Pero Valencia no ha perdonado la desgana de su otro hijo predilecto cuando Aparicio, abatido por las dificultades de su lote, quiso abreviar con decoro. Cara y cruz de los recuerdos. Valencia, en cambio, ha recordado con júbilo las últimas faenas de Paco Camino, huertano de naranjos, y aunque no hubo orejas para él por culpa de la espada, la plaza puso calor de emoción al arte de este sevillano renacido de pundonor. Pero Valencia estaba hoy litrista, porque cuando, en el tercero, Camino hacía lo que debía (más de lo que nos tenía acostumbrados) y lo chillaban injustamente, sin reparar en las condiciones del toro. ¡Bien! Me gusta este público fallero, tan consciente del dinero que se ha gastado en ir a la plaza. Me gusta que en los tendidos haya ganas de exigir; pero será la única forma de estimular a ciertos toreros demasiado animados hasta hoy. Con esto saldremos ganando todos.

VOLVER A EMPEZAR

Antes de darle contenido a este título de película o de canción, vamos con los seis toros de don Fermín Bohórquez, que, en líneas generales, han estado muy en el son de la casa. No ofrecieron notas clamorosas, pero tampoco trajeron a nadie de cabeza ni hijo de Salgueiro, que los cuida entre las perdices de «Fuenterrrey», ese paraíso ganadero de Jerez. El primero recibe un picotazo, doliéndose, pero después aprieta y romonea en un puyazo, que basta. Se creció en banderillas y acabó algo aplomado para el torero. El segundo, negro como sus hermanos, se parte el pitón derecho al rematar en un bueladero y acepta otro puyazo, dejándose castigar. Llegó a la muleta noble y flojo. El tercero, bragao y «Bichito» de nombre, tomó dos puyazos excelentes. En el primero se salió al tercio, empujando con ganas, y en el segundo estuvo enceladísimo. También llegó blando a la muleta y se dejó torear, aunque al final hizo un extraño y Camino aliñó. Gachito y listón fue el cuarto, que de salida se metió limpiamente en el callejón. Baja un poco de sus hermanos, porque escarba y acaba defendiéndose en el último tercio. Recibió dos puyazos con bastante codicia. En varas hace defectuosa pelea, con dos picotazos y un puyazo sin gran celo, y llega al torero sumiso y noblote. Finalmente, el sexto sale corretón y se cae antes de ponerlo al caballo. Lo cambian con un puyazo y llegó a la muleta con nobleza. Al final, el propio Fermín, cojo de la caída de un caballo, decía: «¡Una más...!»

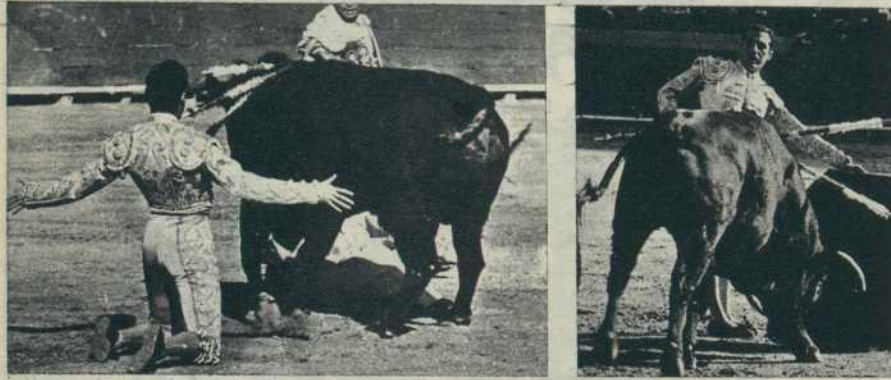
Y vamos con Miguel Báez, protagonista de este «volver a empezar» en su Valencia incondicional, que lo ha recibido con los brazos abiertos. En sus dos toros ha estado como aquel novillero de antaño: decidido, valiente y prodigando su habitual repertorio. La gente le aplaude todo. Están con él. Litri mira al público mientras torea por la derecha y por la zurda. Sigue impávido y cercano. Da «el litrazo»; mata atravesando al primero y le conceden la única oreja de la tarde. Se la mereció más en el quinto; pero pinchó dos veces antes de agarrar la estocada y fue ovacionado con fuerza en las dos vueltas al ruedo.

Con Aparicio estaba la gente de uñas desde que abrió el capote. Aparicio tampoco hizo gran cosa por romper esa hostilidad. Lo pitaron en los dos y la cosa pasó a bronca cerrada en el cuarto. La verdad es que

suyo fue el peor lote. Dejando las cosas en su sitio, diremos que Aparicio estuvo a la altura de sus dos toros, que fue una altura bajita.

A Paco Camino le chillaron también en el tercero, cuando el torero estaba por encima del toro o, al menos, más animoso de lo que en él es habitual. Sacó unos lances airosos. Muleteó con sabiduría y buen corte, sobre todo con la derecha. Pinchazo, estocada en la suerte contraria y descabello. Me ha gustado Camino y me ha gustado este público exigente.

Al sexto lo recibió soberbiamente de capa, durmiendo los brazos con cadencia. Lo embarca con la derecha en varias tandas lucidas, cuaja unos naturales con el público entregado y pone final con duende en inspirados adornos. Después viene el pinchazo, la media estocada, el



EL LITRI A GUSTO.—Muy a gusto con este toro, aunque peleara con él en algunos momentos..., y con su banderillero González. Pero también supo citar como antaño, cerca, muy cerca...

verduguillo, que salta por los aires por descabellar donde no debía, y al final consigue atronarlo y desdibujar su brillante faena.

Y vámonos a ver la «plantá»; a ver ese alarde de ingenio que son las Fallas, donde no faltan alusiones satíricas a la Fiesta. ¡Hay tanto motivo de crítica...!

DON DIEGO TORERO

VALENCIA, 18. (De nuestro enviado especial.)—No hay más remedio que descubrirse, amigos. Ya sabéis todos lo poco propenso que soy a rendirme ante un torero. Ya sabéis también el sello de valiente que le habíamos puesto a Diego Valor, pero desde hoy hay que llamarlo Diego Torero, porque torear como lo entendemos nosotros es lo que ha hecho hoy Puerta en el quinto, resucitándonos la verdadera emoción del pase de pecho, nacido del último giro del natural, ¡ligado y forzado! No provocado pacientemente, como ya es rutina, ¡ligado y rematado!

UNA ACEPTABLE CORRIDA

Aceptable, porque pudo ser excelente si no trajera la sobrecarga fatídica del peso que enturbio bastante la bravura y nobleza de los toros de don Celestino Cuadri.

Seis toros (no hará falta decir que eran negros con ligeros adornos bragados y meanos) bien presentados, alegres en general de salida, peleando con clase a la hora de ir al caballo y quedando claros para el torero, a excepción del cuarto, segundo de Litri, que se fue «enterando» hasta sacar sentido y medir constantemente al torero. El segundo despertó un clamor de ovaciones cuando romaneó y derribó al jaco, encendiéndose con él en el suelo. Eso es lo que nosotros entendemos por bravura. En cambio, le dieron la vuelta al ruedo en el quinto, que si bien derribó con fuerza en el primer puyazo, sacó mal estilo en el segundo, haciendo sonar mucho el estribo. Pero como Puerta le expuso y le sacó todo el partido imaginable, se le dio la vuelta al toro «Torerista» y mediano con los caballos, ¡cosas de estos tiempos!

PUERTA Y FUENTES CON LA SOMBRA DE EL LITRI

Diego Puerta ha cortado las orejas y el rabo del quinto, tras dos vueltas apoteósicas. En el segundo fue ovacionado tras una faena pro-



FRIALDAD DE FUENTES.—Pero en artista, lidiando con «entidad sosegada». Aquí lo vemos dar buena prueba de ello, y ante uno de sus enemigos después de doblar.



PALLARES, LUCIDO.—Sin redondear el triunfo estuvo bien y con voluntad, como prueban estos documentos gráficos. Llegó a porfiar ante un noble, pero tardó enemigo.



acompañada serie de redondos. Los naturales primeros son clásicos «puertistas», pura emoción. Después se centra y empieza el cite de frente y el pase limpio, pero apretado, cuajando la teoría del pase natural en su versión cabal y, luego, la asombrosa forma de ligarlo con el de pecho, para santiguarse al entrar a matar y dejar una estocada, donde las agallas estuvieron por encima de la técnica. Final valiente de una lección de torero.

José Fuentes ha rozado el triunfo en sus dos enemigos con dos amplias faenas, donde el sosiego, el mando y el empaque tuvieron el contrapunto de cierta holgura en el cite y ejecución, que amén del abuso del pico de la muleta, pusieron la nota fría a una labor torerísima. Sus dos faenas tuvieron parecido rumbo: Mando, limpieza y elegancia. Las dos,



PACO CAMINO, VALIENTE.—De verdad que lo estuvo. Prueba de ello son estas fotografías, con «duende» y adorno en la segunda, que pertenece al sexto de la tarde.



dice el público, que las estropeó con la espada, porque no mató a la «primera», pero me gustó mucho esa forma de pinchar arriba, entrando lentamente. Me gustaron tanto los pinchazos como las dos estocadas del sexto, bellamente coronadas. José Fuentes es, sin duda, el mejor torero de la nueva hornada. Le hace falta más cercanía, menos pico de la muleta y menos brazo a la hora de iniciar el pase. Le sobra arte, prestancia y sentido de la estética. Fue malamente asistido por su cuadrilla, cuando había que descabellar al sexto. Perdió las orejas, pero ha dejado cartel de torero caro. Un cartel que cabe mejorar mucho todavía. Esperemos.

El Litri de hoy fue la sombra del de ayer. El público lo recibió con ovaciones y lo despidió con pitos. No pudo acoplarse con ninguno de sus dos toros, y el entusiasmo de la tarde inaugural se mantuvo en tono menor durante el trasteo voluntarioso al que abrió plaza, pero acabo en desilusión cuando el valiente Miguel se cobijó en la prudencia ante la papeleta del cuarto, un toro con cierto sentido al que muleteó sin su característico aguante, con poco mando, cortándole el viaje y siendo desarmado. Mató con laboriosidad y los pitos se vieron diluidos por unas palmas de comprensión por parte de los que fueron a ver también los toros. La Fiesta es así: un día los toreros están a hombros y otros entre broncas. Lo monótono es que estén siempre bien o siempre mal. Y lo interesante es que de vez en cuando salga el toro para dejar las cosas en el justo medio.

Otro lleno, otra tarde tibia, con ligeras ráfagas de viento, y Valencia sigue en plena fiesta de flores y truenos...

LA NOCHE DE LA «CREMA» Y LAS MULILLAS...

VALENCIA, 19.

Esta noche de San José, mientras la muchedumbre se apiñaba en la calle del Convento de Jerusalén, esperando la hora de la «crema», para salir corriendo hacia la plaza del Caudillo y llegar a tiempo de ver derrumbarse a la copia de la torre Eiffel, pensaba en el artista fallero que asiste a la destrucción jubilosa de su obra. Pensaba en la tristeza de este hombre, mezcla de escultor y albañil, tramoyista y pintor, que vive el año entero pendiente de entregar al pueblo la efímera belleza de dos días, entre la «plantá» y la «crema», hasta que la «nit del foc» convierte

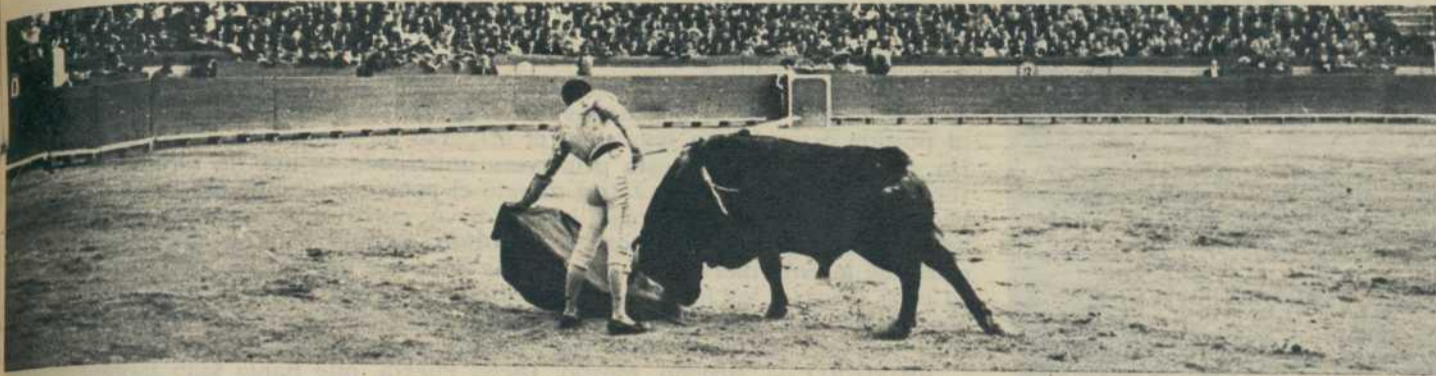
vocada con la voz y no centrada hasta la última tanda de derechazos. Pero el perfecto entendimiento llegó en el quinto, al que saludó de salida exponiendo, y después hizo un quite increíblemente ajustado por chucuelinas, que ponen la plaza en trance de acontecimiento. Acontecimiento pleno de una faena justamente medida en lo artístico, lo verdadero y lo valeroso. Faena abierta con unas dobladas donde el toro se venció con peligro por el derecho, y al final acabó entregado por ese pitón, en

en húmedas cenizas las ilusiones y el paciente trabajo de un año entero. La espera de la ancha calle Jerusalén, cuajada de balcones, sobre una multitud ansiosa, me recordaba la estrecha calle de la Estafeta esperando el momento del encierro. Valencia vive con emoción apretado esa espera del juego que eleva el cielo el espíritu de la falla. Las doce de la noche y las siete de la mañana unidas por el grito del cohete que nos libera de la cotidiana obligación de mirar el suelo que pisamos cada

dia. Así la pólvora árabe pone bandera universal a dos fiestas que España crea para asombro del mundo. Dos momentos fugaces de belleza diferente, la violencia racial del encierro y la satírica intención hecha equilibrio de «ninots» con fondo de mujer valenciana, flores y derroche de pólvora y pasacalle.

Me gustaría conocer ese mundo aparte del artista fallero, porque los toreros son también artistas de creación larguísima y las mulillas arrastrando al toro son como el fuego de la «cremá», que convierte en recuerdo lo que ha sido realidad estética, brillante, frágil y breve. La faena de un torero es como una falla que se va quemando entre la apasionada entrega del hombre al peligro del arte y la admiración del público.

ahora, ¿qué? Los naturales siguen a los rechazos y llegamos al momento cumbre de la faena, en la que Ordóñez cambia al revés lo que vimos a Puerta en la tarde de ayer. En vez de ligar el natural con el de pecho, como el toro está tardo, es el natural quien sale ligado al rematar un pase de pecho. Pero la tarde, que estaba plomiza y tristonza, pone un largo final al clamor de los pases cuando el toro tarda en doblar, después de un pinchazo, una estocada y tres golpes de verdugillo. La petición de oreja resulta también fría y Ordóñez da una vuelta al ruedo. Su faena me recuerda a la Falla del convento de Jerusalén. Admiración, respeto a la obra bien hecha. Pero el primer premio se lo llevó la de la plaza del Pilar, que, como la faena de El Inclusero, fue más directa a la meta perseguida. La Falla monumental tuvo arte; la de la plaza del Pilar,



PUERTA, TRIUNFADOR.—Diego puso en los carteles el «no hay billetes», y cumplió con la expectación despertada, erigiéndose en triunfador de las Fallas con sus tres orejas y un rabo. Toreó muy bien, con arte y con valor, que es lo bueno.

Las faenas, como las fallas, tienen dos premios distintos: uno oficial, que consta en acta, y otro popular, hijo de la espontánea calificación de cada uno. Así hay faenas de oreja con menos huella que otras premiadas con una simple ovación. Pero esto sería ya largo de contar y no vamos a extendernos ahora que Valencia está poniendo cátedra de intensa brevedad. Detrás de la luz que llena el techo del cielo con chisporroteos de colores, queda el orgullo y la inquietud o el disgusto del artista que levantó la falla y del torero que dibujó el lance. Por las calles, en los paradores y en los puestos de buñuelos, la muchedumbre ha dejado de mirar al cielo y ríe como todos los días teniendo enfrente al amigo o al desconocido. Las fallas han terminado, pero mañana domingo habrá todavía corrida. Último festejo para los que se quedan a «rebanar el caldo», como decimos en Castilla.

LA BROMA DE JOSÉ MARÍA JARDÓN

(GRAVE COGIDA DE GALISTEO)

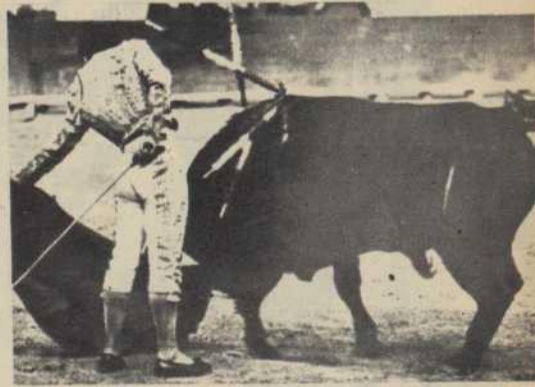
Se ha fomentado tanto el culto al torero, que de vez en cuando les toca sufrir las consecuencias de esta afición ignorante del toro que saca la entrada como un pasaporte al país de los naturales y el «divo» triunfante, como si a la hora de construir los templos del arte no hiciera falta la argamasa fundamental del toro.

Hoy fueron a ver a Ordóñez. Y tardaron en verlo. Se impacientaron y lo pitaron injustamente porque en el segundo toro no aparecían los naturales. El torero había agotado el partido de la embestida lógica después de haberlo lanceado con su característico reposo. Intentó una faena llevada con académica frialdad sobre la mano derecha, que se vio frustrada cuando el toro negó su ayuda al salir de una tanda de naturales. Y surgió la bronca. Ya sabemos que Ordóñez no es hombre de lucha cuando tiene el santo de espaldas. El trasteo resulta deslucido. Atiza un pinchazo de cualquier forma. Luego, media estocada y, al final, encuentra su rincón, entre el descontento del sol y el respetuoso silencio de los que habían «visto» al toro.

Durante toda la faena, un vecino de localidad ha estado poniéndole «veneno» a Ordóñez. Le gritaba, fuera de sí: «¡Inclusero y Pallarés, vosotros habéis llenado la plaza con San José!» «Ordóñez, ¿no viste ayer a Diego Puerta?»



ORDÓÑEZ, EXCELENTE.—Magnífica faena del de Ronda en su cuarto enemigo, que malogró los trofeos del premio al fallar con el acero. Vean ahí el adorno de magnífica factura.



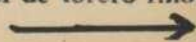
ALTERNATIVA DE EL INCLUSERO.—Supo sacar buen partido de sus enemigos para él tan señalado, cortando la oreja de uno de ellos. Así comenzó su faena con la izquierda... (Fotos: Cerdá y Cuevas)

LAS PROMESAS

El Inclusero ha cortado la oreja al toro de la alternativa y pudo también cortar la del sexto de haber andado más seguro con la espada. A los dos les sacó partido. Con los dos estuvo valiente, cercano y con mejores maneras que le vimos de novillero.

Paco Pallarés estuvo rozando el triunfo y dejó cartel de torero fino.

Al fin sale el cuarto, destartalado de cabeza, y el rondeño lo fija de salida para llevarlo debajo del espectador vociferante y allí torearlo de capa entre una ovación constante. Luego, la faena toma rumbos de apoteosis cuando comienza apoyado en el estribo y se sale después al tercio con trincherazos llenos de torería. Alfonso Domecq, desde la barrera de al lado, se vuelve contra el vociferante: «¡Mal aficionado!» Y se vuelve Junillano, y don Julio Gancedo, y las señoras de Gana y Arellano: «Y





VALENCIA FALLERA.—En la plaza del Caudillo se levantó una falla que reproduce exactamente, aunque diez veces menor en tamaño, a la famosa torre Eiffel parisina. La perspectiva no puede ser más elocuente. Un gran alarde que enaltece a Valencia.

CON LOS AÑOS PRECISOS.—Los comentarios taurinos tuvieron su «acogida» en algunos de los motivos falleros. Aquí un ejemplo. Y el cartelito abajo lo explica: «Con los años precisos». Sí, señor...

(Fotos CERDA)



valiente y variado, pero encontró dos toros que, pese a su nobleza, llegaron quebrantados al final, haciendo poco propicia esa tendencia de toreo alegre del salmantino.

LA SANGRE DEL BANDERILLERO

Al salir de un par en el segundo de la tarde el peón Antonio Galisteo, cayó en la cara y fue horrorosamente corneado en el suelo; después el toro se ensañó, destrozándole la chaquetilla, dejando también la impresión de haberle herido en la espalda. Dentro del dolor de la sangre derramada, sentimos especial lástima por este dolor humilde de los subalternos que, renunciando a glorias juveniles, salen a las plazas, salvo raros ejemplos de auténtica afición, a ganarse el pan. Y las cornadas que quitan el pan son doblemente dolorosas.

A LA LUNA DE VALENCIA

(VALENCIA, 20.)

“A la luna de Valencia” nos hemos quedado en esta cuarta corrida, final de Fallas, y no es porque los toros hayan negado su ayuda al torero, ni porque éstos hayan regateado el esfuerzo de complacer al público. Ha sido nada más que esta primavera anticipada se nos ha torcido y sobre el ruedo de la calle Játiva mandó el peor enemigo de los toreros. Un viento molesto y peligroso, que se llevó, entre otras cosas, la excelente faena que presentíamos en el quinto, cuando Camino subió con ganas de la enfermería. Por eso todavía debe ser necesariamente corta. Ni cabe juzgar a los toreros cuando éstos no pueden torear ni tiene mayor historia la corrida que la pelea de los toros de Alvaro Domecq y algunas ráfagas de toreo entrevistas en los pocos momentos de calma.

PRIMERO. — Brocho, meano. Diego Puerta, que había sido largamente ovacionado en recuerdo de su triunfo anterior, salió a recibirlo con una larga cambiada, y después lo lanceó entre ovaciones, muy ceñido. Lo pone al caballo por chicuelinas y se repiten las palmas. Un puyazo delantero y largo. Empieza el viento a molestar, levantando el capote de Puerta cuando inicia el quite. El toro recibe un segundo puyazo sosote y llega berreando a la muleta, sacando peligro por el derecho. La gente pide a Puerta que lo mate ante el constante peligro del viento. Recibe un hachazo por el izquierdo. Media estocada. Sigue bramando el toro. Descabello y palmas.

SEGUNDO. — Colorao, ojo de perdiz, bizzo del izquierdo y astifino, mejor dicho, ¡con un pitón derecho para asustar a cualquiera! Camino lo recibe con unas verónicas excelentes, pero este animal, que no debió pasar el reconocimiento, se cae dos veces. Toma un puyazo con buena clase, muy entregado, pero sale cayéndose y bramando. Bronca en los tendidos. Se cae en banderillas y durante la faena. Una vez es necesario levantarlo entre varios peones. Camino se deshace de él. Bronca al toro

TERCERO. — Negro, con mucha cabeza, pero bien puesto de pitones. Sale aparatoso, y El Pireo ejecuta unos lances pausados, rematando con tres medias verónicas que se ovacionan. Lo lleva al caballo galleando por chicuelinas. Un puyazo largo con abundante sangría. Se cae el caballo y el toro se ceba con él. Paco Camino, que acude al quite, tropieza con la puya y se retira a la enfermería herido en el pie derecho. Aprieta también el toro en el segundo puyazo. Mal banderilleado, se duele y brama. El Pireo brinda al cada vez menos respetable, y el toro llega a la muleta trotón y abriendo la boca. Se cae en el trasteo, después va a más y resulta, sin duda, el mejor de la tarde. Buenos derechazos, alegrándolo, que se jalean. El Pireo compone una faena muy seguida, pero por debajo de las excelentes condiciones del toro. Faena vistosa, rematada con giraldillas. Dos pinchazos con el toro desigualado. Estocada corta y tendida. Hay palmitas para el toro y ovación fuerte para El Pireo, ¡el mundo al revés!

CUARTO.—Listón y ligeramente chorreado. Buen mozo. Sale codicioso y cerniéndose por los dos pitones. Puerta derrocha voluntad con el capote. Un marronazo y el caballo se cae. ¡No hay que confundir de rribar con un accidente de la lidia!

Un puyazo delantero apretando muy bien el toro y otro más leve pero con buena nota para el Domecq. Llega descompuesto a la muleta. Faena de Puerta deslucida por el viento. Faena de valiente rebozado en sangre. Manoletinas finales, media estocada, descabello y ¡una oreja! ¿Quién la ha pedido? ¿Por qué la han concedido aunque la pidiera al guien? Puerta la acepta como un regalo; pero da la vuelta sin ella. A Puerta no le hacen falta regalos.

QUINTO.—(Hace un frío espantoso en la plaza. Antes de salir se me acerca Cuevas, nuestro fotógrafo, y profetiza: ¡Este será el toro de la tarde! Lo he visto en los corrales y no falla. El mejor para el torero quiero decir... Y acertó.)

Camino, contra lo que esperábamos, abandona la enfermería después de curado, y con un calmante para no sentir las molestias del pie lastimado.

El toro parece el original de esos toritos felpudos que venden a los extranjeros en las tiendas de regalos: negro, patiocorto, recogido de pitones. Hace de salida dos espantadas feas. Después mete la cabeza superiormente y así lo torea Paco Camino con el capote entre ovaciones. Lo lleva al caballo muy bien. Entra fijo y entregado al primer puyazo, pero sale coceando y huye también de otros dos picotazos de refilón. Pero Cuevas tenía razón: para el torero es noble, dócil y pronto. Un toro para la gran faena que le habría cuajado Camino si el vendaval lo hubiera dejado. Varias tandas de derechazos, ¡cualquiera dejaba la muleta suelta en la zurda!, con buen arte y rematadas por el mismo pitón, giraldillas, detalles y destellos. ¡Lástima! Pinchazo y estocada desprendida. El toro cocea los capotes mortuorios. Descabello y palmas.

SEXTO.—Listón. Dobla bien, pero muy blando de remos. El Pireo no confía en la capa. Dos puyazos calamocheando y dos picotazos feos. No hace nada el toro por los banderilleros, y El Pireo, molesto por el aire lo machetea y entra a matar entre pitos. Lo hace feamente huyendo. Pincha tres veces. Intenta empezar a torear. La gente se enfada. Otro pinchazo más y descabello al segundo intento. Se tiran almohadillas. No tiene suerte El Pireo en Valencia.

ALFONSO NAVALON

NI EL NI YO SOMOS CULPABLES --DICE ANTONIO

¿Por qué no coincido en los carteles con El Cordobés? No lo sé. Nunca pregunto con qué compañeros toreo Antonio Ordóñez-recibimiento familiar-vuelve de América y hace juicio de su campaña en Lima y Méjico

Texto: Jesús SOTOS

Es de Ronda y se llama... Antonio Ordóñez. Casi nadie al aparato. El periodista conoció al gran torero una tarde alegre, tibia y serena de junio, carretera adelante según se va a Irún, en esa capital que es Cabeza de Castilla. Por San Pedro y San Pablo fue. En las fiestas de Burgos. Allí, en aquel establecimiento de la calle de Vitoria donde uno —¡ay!— vivió más de seis años. Allí, donde el cordero asado es, gastronómicamente, de casta, con trapio heredado de años, y donde los cangrejos, llegado la época, tienen el peso justo y el tiempo preciso para deleitar al más exigente de los paladares. Allí estaba, decimos, el bueno de Antonio en compañía de su amigo y apasionado admirador Venancio Ojeda. Había estado colosal un par de horas antes, sobre la arena de la centenaria plaza de los Valdillos, cortando dos orejas de uno de sus enemigos.

—Este vinillo clarete y estos cangrejos son también un gran premio...

Han pasado los años sin querer y muchas cosas desde entonces. Uno abandonó la crítica taurina en su totalidad para pasar a otra especialidad periodística muy distinta y dispar, y Antonio Ordóñez se plantó un buen día y también se cortó la coleta. Cosas...

Luego, con la ausencia de unos cuantos años, que el viento se llevó y arrancó de nuestra vida como hojas secas de otoño triste, el periodista volvió a los toros y el torero al redondel de sus amores, de sus tremendas alegrías y de su alguna que otra tristeza o desilusión. Es la vida. ¡Quién sabe nunca...!

Reencuentro, pues. El triunfador del bicentenario de Acho terminaba de regresar de América. Hacia un par de horas que había aterrizado en Barajas, procedente de Méjico. Dejamos el tiempo suficiente para que pudiera saludar a los suyos y en seguida marcamos el número del teléfono de su domicilio.

—Bienvenido. Enhorabuena. ¿Cuándo y dónde puedo verte?

—Gracias. Podemos charlar aquí mismo, en casa. Pero, si te parece, mejor mañana. Lo digo porque dentro de un momento va a llegar don Livinio y tenemos que charlar sobre ciertos asuntos...

—De acuerdo. A las once en punto estaré ahí.

Ni minuto más ni minuto menos. Caían las once campanadas del miércoles cuando sonó el timbre en el domicilio del torero. Dos minutos más tarde estrechábamos su mano. Está moreno, con la piel curtida, con ese pelo semi-rape que se nos antoja como la segunda fotografía publicitaria de los específicos regeneradores del cabello.

América, América...

—¡Qué frío la tarde de mi despedida en la plaza de El Toreo...! Un frío y un vendaval horribles. Llegaron hasta caer algunos copos de nieve. ¿Tú sabes? ¡Qué bárbaro...!

—Y, aun así, se volvió a llenar la plaza...

—Es lo que me dolió. Yo tenía gran interés en triunfar plenamente en esa corrida. Pero no había forma de hacerse con la muleta. ¡Qué aire maldito...!

—No obstante, fuiste muy ovacionado y tuviste que saludar desde los tercios.



VUELTA DE AMERICA.—He aquí el momento de la llegada de Antonio Ordóñez a Madrid, cuando aún no se han apagado los aplausos de Lima y Méjico. Cordialidad de sus relaciones con los diestros del país azteca: con Antonio baja la escalerilla Alfonso Ramírez "Calessero", novillero que apunta a algo grande, según informan desde allá. (Foto Lendínez.)



A LA ESPOSA.—Sinceridad de un amor correspondido. En la salida de la Aduana, los esposos Carmina González y Antonio Ordóñez se expresan íntimamente la añoranza de muchos días, la angustia de muchas tardes de toros.



A LAS HIJAS.—Alegre ilusión en el gesto de las dos pequeñas de Antonio. Piensan de seguro en las sorpresas que para ellas guarda el equipaje del padre que regresa. Y preguntan: "¿Cuándo vas a estar más junto a nosotras?"



AL EMPRESARIO.—Don Livinio Stuyck no podía faltar en el momento de la llegada de quien fue su compañero de viaje en la ida. Junto a la alegría amistosa, la euforia de saber que el cartel fallero no tendrá sustituciones.



SIGUEN LAS EMPRESAS.—Otro empresario que da el abrazo de buena acogida es el señor Estévez de Málaga. Ya es sabido que cuando Antonio torea allí lo hace como en el patio de su casa, según hubiera dicho Gregorio Corrochano.



GRATO REENCUENTRO.—Carmina saluda a Angel Luis Bienvenida, asesor del torero. "¡Ya ves qué bien te lo he cuidado, Carmen!", habrá sido la ponderación del representante. "¡Cuánto tiempo sin verte Angel Luis!", habrá dicho, alegre, Carmen.



LOS PEQUEÑOS DE ANGEL LUIS.— Dos chavales continuadores de la dinastía Bienvenida —¿lo harán en los ruedos en el futuro?—, saludados por los dos toreros. "¡Cómo crecen estos chicos!", habrá comentado el matador para poderarios. (Fotos Lendínez.)

—Sí; hice más de lo que materialmente se podía en esa tarde de perros...

América, América...

—¿Qué tal la afición de por allá? ¿La has encontrado diferente a la que hace años conociste?

—No. Creo que sigue igual; quizá en auge.

—Opina sobre el ganado de allende los mares.

—Es de menos casta que el español. Al menos esto es lo que he podido observar en las corridas que he alternado. Una excepción: En Perú lidié toros de la vacada de los hermanos Graña, que dieron buen juego, muy bravos. Me dejaron satisfecho y hasta creo que llegué a felicitar al ganadero.

—La crítica periodística. ¿Superior a la española en cuanto a conocimientos se refiere?

—Vosotros sois más imparciales. En América piensan todavía que los toreros españoles acuden allí casi exclusivamente para "llevarse el dinero". Y no se dan cuenta que la época de los barcos de oro ya no existe. Desdeñan bastante el altruismo y la afición del torero.

—¿A qué se debe que Perú, concretamente Lima, no haya dado a la afición un torero nativo? La Prensa peruana se ocupa estos días de ese fenómeno. Dicen que los impuestos en las novilladas económicas son excesivos y los organizadores no se atreven a programar festejos para noveles...

—Puede que así sea. Pero no he hablado con nadie al respecto y, por tanto, lo ignoro. Puedo decir con sinceridad que, efectivamente, pienso que aquella afición, con una de las plazas de más solera del mundo, necesita un matador de toros nativo. A mí, particularmente, me encantaría que naciera. Se lo merecen.

—De entre ese bagaje de satisfacciones que te han acompañado, ¿cuál es la que con mayor alegría recuerdas ahora?

—Sin duda alguna, la de haber conseguido el trofeo del bicentenario de la plaza de Acho. Piensa que tendrán que pasar otros cien años para que diestro alguno pueda hacerse con un premio análogo.

Dicho está. España, otra vez. Presentación, 1966, en las fallas valencianas. Arriba el telón.

—¿Cuántas corridas vas a torear este año?

—Alrededor de cuarenta.

—¿Es cifra fija?

—No. Pero no excederán mucho de ese número.

—¿Es el torero quien no quiere hacer más veces el paseillo?

—Desde luego.

—¿Por qué, Antonio?

—No me he parado a pensarlo. No tengo más interés. Eso es.

—¿Sabe el torero, a la hora del contrato, los compañeros de terna que lo van a acompañar?

—No. Casi nunca lo sé. A mí me da igual torear con éste que con aquél compañero, porque a todos los aprecio y quiero mucho.

—¿Por qué ningún empresario se atreve a confeccionar un cartel

ORDOÑEZ:

- Indico la clase de ganado que le va a mi toreo en beneficio exclusivo de la afición
- El ganado americano es de menos casta que el español; la crítica más parcial
- Cuarenta corridas voy a torear esta temporada



ENTREVISTA.—Al día siguiente de su llegada, en casa del torero, la exigida entrevista. Aquí, en este momento, Antonio Ordóñez escucha con atención al periodista. ¿Qué le estaría diciendo el bueno de nuestro compañero!... (Foto Trullo.)

en el que figuren los nombres de Antonio Ordóñez y Manuel Benítez "El Cordobés"?

—No lo sé.

—¿Tú te opones?

—¡De ninguna forma! Yo toreo con quien digan. Nunca pregunto la terna que va hacer el paseillo. Me da igual. Palabra de honor de que me da igual. Y creo que a Manolo le sucede lo mismo. No existe ningún inconveniente para alternar juntos una tarde, cinco o cuarenta. Ni él ni yo tenemos la culpa.

—Resulta un presupuesto excesivo. ¿No es eso?

—Ahí debe estar el "quid" de la cuestión. Por eso, posiblemente, no hayamos coincidido en ningún cartel.

—¿Crees, no obstante, que habrá alguna Empresa que se atreva a esa combinación.

—Quien lo haga no arriesga nada.

—¿Subirías tú los honorarios habituales en esa corrida?

—Ni una peseta más ni una menos. Percibiría lo que cobro cualquier tarde.

—Otra faceta: el ganado. ¿Indicas a las Empresas las ganaderías que más te convienen?

—Efectivamente. Eso lo hago en propio beneficio de la afición. Yo sé mejor que nadie cuál es la clase de toro que mejor le va a mi toreo. Y como mi deseo es agradar siempre a la afición...

—Enjuicia a las exclusivas.

—Me parecen muy bien. Por eso estoy en una de ellas.

—La afición clásica dice que eres el mejor torero de la hora actual. ¿Lo crees así tú también?

—Yo, desde luego, no.

—Pero algo sabes, ¿no?

—Dicen, dicen, dicen. Yo salgo una tarde tras otra a realizar el toreo lo mejor posible y eso es todo.

—¿Cuál es tu principal virtud como torero?

—Esa contestación te la dejo a ti, como periodista.

—¿Y virtud como hombre?

—Alguna tendré, sí. Pero prefiero que a esto te contesten los amigos.

—¿Tienes enemigos?

—Alguno que otro. Pero me entero poco de eso.

—¿Qué admiras más en un diestro, el valor o el arte?

—Las dos cosas por igual. Lo importante es saber conjugar una cosa y otra.

—¿Admite Antonio Ordóñez muchos consejos?

—Todos. Me dan muchos mis amigos.

—¿A qué torero de la última época has admirado más?

—A Pepe Luis Vázquez.

—¿Dónde radica la afición española más entendida?

—Es toda aparente.

—¿Y la más exigente?

—Igual. Exigen mucho. Y está en su justo papel.

—¿Consideras que ha aumentado la afición por la Fiesta durante los últimos años?

—Creo que sigue igual. Posiblemente acuda un poco más de público a las plazas influenciado por la difusión que de los toros hace la Prensa, radio y televisión.

—¿Cuánto tiempo piensa Ordóñez permanecer en activo?

—No lo he pensado. Todo lo que la salud me permita.

—¿Pues todavía queda mucha cuerda!

—Eso digo yo.

—¿Volverías a ser torero si volvieras a nacer?

—Sí; no podría ser otra cosa.

Punto. Tres cuartos de hora, una hora de charla. Lo suficiente. Ni pregunta más, ni pregunta menos. Justo todo.

—Allá, en junio, te espero. En la capital de la Cruzada. Con Ojeda, vino claro y unos cangrejos así de grandes.

—Allí estaré, como aquella tarde...

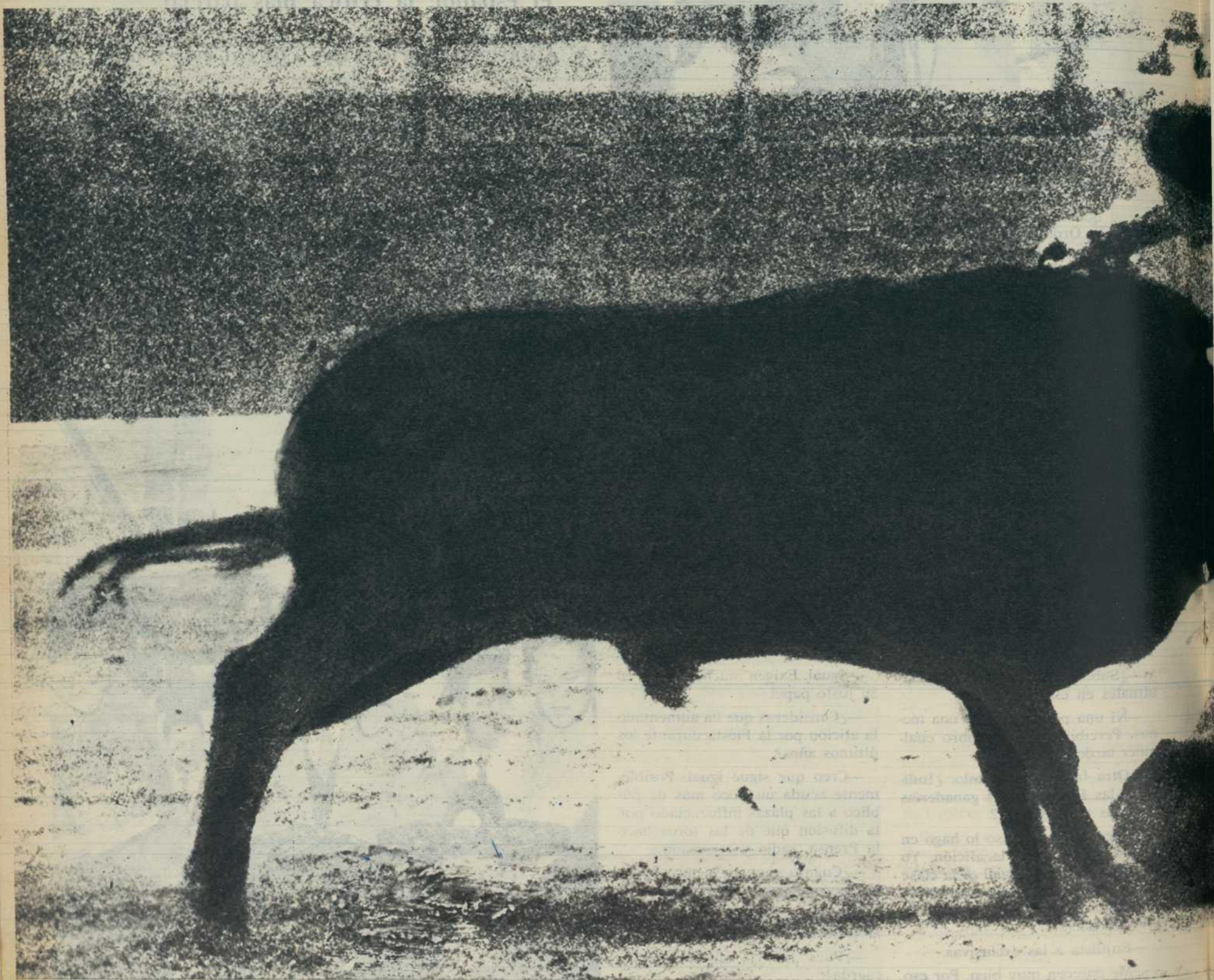


BREVE HISTORIA DE DOS CHARROS.—Angel Luis se trae de Méjico muy buenos recuerdos no sólo en lo artístico financiero, sino en sus satisfacciones personales por el trato que Ordóñez y él recibieron de sus amigos de allá. Por eso quiere que sus pequeños se encariñen con las cosas mejicanas y les trajo unos sombreros charros. "Calesero" ayudó a bajar uno del avión. Y a los pocos momentos estaban los chavales como para cantar rancheras. (Fotos Lendínez.)

TAUROMASCOPE



RESUCITA LA ESTOCADA CON NOVILLADA



La Fiesta de los toros merece un respeto. Y ha de imponerlo el Toro. Hace un par de semanas, el público que salía de la plaza de Murcia, al acabar la novillada, comentaba dos cosas: el juego del encierro de don Isafas y don Tulio Vázquez, ganado de Fiesta Mayor, han escrito, y bien testimoniado está; y la estocada de un chaval que comienza, Utrerita. Los seis tulios, con tipo, trapío, defensas... Plantearon problemas, pero hicieron gran pelea en los tres tercios. Iban como saetas al caballo, se crecían con empuje, fiereza y bravura.

Dos horas y cuarenta y seis minutos de co-



rrida y el público entretenido, más, emocionado.

Utrerita, a la hora de matar, se juega la vida con guapeza, con gallardía. Resultó prendido, pero ver morir al toro con gesto torero. La suerte suprema aún no se ha olvidado. Los aficionados pidieron las dos orejas para el gesto del muchacho. También hubo novillo con vuelta al ruedo y el mayoral supo desde la meseta de los aplausos del público. En cambio, hubo un toro. "Uvito", muy bravo y noble, que fue condenado a morir sin gloria en los corrales porque su matador no estuvo a la altura de las circunstancias.—(Fotos: Peña y Cano.)

VILLOS DE BANDERA



ESPADA DE DAMOCLES



¿Ustedes recuerdan la leyenda de la espada de Damocles? ¿Aquella amenazadora hoja de acero pendiente encima de la cabeza, suspendida apenas por un hilo? Pues vean la versión que hace dos semanas también se dio de ella en la madrileña plaza de Vista Alegre.

¿Caerá sobre el torero que no dominó al novillo? ¿Qué no dominó siquiera los trastos de torear?

Si hacemos análisis realista de la foto nos afirmaremos en el peligro que encierra siempre la suerte suprema: En definitiva, se trata de un duelo entre armas de distintos aspectos, pero de gran potencia agresiva y a lo largo de la historia del toreo han sido más los espectadores heridos por los aceros que por las astas.

Si vemos la foto como un símbolo —moderna versión de la espada de Damocles, suspendida sobre la novillería poco documentada— habremos de analizar el peligro que encierra: el de que el estoque volador no tenga donde herir si salta al tendido... porque éste se halle vacío. (Foto Montçes.)

CONTRASENTIDOS DE LA BRAVURA

Eco lejano de la Feria
de Madrid 1965

y VI.-LOS TOROS DE ALMIBAR



EL TORO DERRIBA.—Entre las notas gráficas del último hallamos la de este toro de Carlos Núñez, derribando. (Foto Torrecilla.)

El tercer disgusto sería el de ver cómo iogueaban a otro de los toros. En efecto, cuando estos animalitos de hoy se viesan puestos en suerte, bastante abiertos y sin posibilidad de hacer con ellos la suerte de la aceituna ni la de la sogá... Ya sé, ya sé que tomaría la primera vara y probablemente la segunda; pero... ¿y la tercera y la cuarta? Desde luego, no todos los toros las aceptarían y el asombro del ganadero no tendría límites viendo cerdear a un toro el cual, lidiado al estilo de 1965, se le hubiera dado la vuelta al ruedo. Siguen los contrasentidos. Efectivamente, nada menos que en las Ventas que, según dijo un crítico, es la plaza de provincias más cercana a Madrid, hemos visto cómo se daba la vuelta al ruedo a un toro que, tras tomar con bravura la primera vara, a petición del diestro a quien correspondía se le cambió el tercio y en virtud de que el animal llegó buenísimo a la muleta y el espada triunfó en su turno, él mismo dispuso la vuelta al ruedo para su colaborador, y el público, merdiendo una vez más el anzuelo, sancionó con sus aplausos la poco justificada determinación. Yo no digo que el animal no fuera bravo. Lo parecía, sin duda. Sin embargo... ¿Lo era efectivamente? No lo sé, ni nadie podría fundadamente afirmarlo, pues al toro no se le ve más que desde la tercera vara en adelante. Es posible que, si se le hubiese seguido picando, el animal hubiera ido a más; pero también pudo ir a menos. Recuerdo el caso de un toro, en una Feria de San Isidro, que tomó con gran codicia la primera vara, y como el matador (que no debía de ser Camino) no pidió el cambio, hubo lugar a ponerle al susodicho animal una segunda vara, que tomó discretamente nada más. El referido espada estaba sin duda pensando en sus cosas y no se acogió a la rutina del monterazo, y he aquí que el bicho, en el tercer puyazo, se quitó la careta, saliendo de estampía y largando un de coces de esas que tanto divierten a la gente. He aquí, pues, un manso integral, al cual pudo haberse dado la vuelta al ruedo si el espada llega a pedir el cambio después del primer puyazo y luego corta una oreja. Nuevo contrasentido. Por estas razones, en las que no hay necesidad de insistir, la mayoría de los toros de ahora se quedan inéditos... ¿Buenos?... ¿Malos?... ¡Chi lo sé! En cambio, en 1925 no había lugar a duda: las varas reglamentarias eran cuatro y, si no se tomaban a ley... Porrón... Pom... Pom

A la muleta, probablemente algunos de los toros llegarían con un son extraordinario —como entonces no se decía— y el cuarto disgusto del ganadero sería ver

que el público no concedía a esta especial condición excesiva importancia, por dos razones. Una, porque el toro había sido ya calificado definitivamente de mansote en el tercio de varas y otra, porque ese exceso de dulzor resultaría, a aquellos espectadores, empalagoso en extremo, pues era cosa sabida, en aquellas fechas, que el toro demasiado noble está a dos dedos de ser manso efectivo, sólo por esa circunstancia. Hoy se requiere ese almibar excesivo para que los toreros puedan lucirse. Pero en 1925 éstos no eran tan exigentes y, por lo mismo, no precisaban tanta colaboración, hasta el punto de que al toro se le consideraba todavía como enemigo. Y una vez liquidado el morito, en la inmensa mayoría de los casos, su arrastre se verificaba en silencio, como debe ser, salvo que haya un verdadero motivo para aplaudirle o todavía causa mayor para silbar... ¿Por qué ahora siempre hay que opinar, como a la fuerza, y muchas veces en plan de división de opiniones? Casi siempre es por molestar o disculpar al espada; con el inconveniente de que el mayoral pica y luego informa mal a su amo. Más contrasentidos.

Interrogar a los propios ganaderos sobre el particular que venimos comentando parece que había de resultar interesante. Sin duda, pueden ustedes preguntarles, pero indirectamente, porque ése es el modo de interrogar a la gente de campo. Cuando un empresario se pone a preguntar por derecho a un mayoral, va listo. Indudablemente no sabe que los mayores y los vaqueros tiene un refrán, para su uso particular, que dice: «Al quien quiera saber, mentiras en él.» Los ganaderos evidentemente no tienen tanta socarronería; pero lo que se ve, se aprende.

Si preguntáis a un ganadero cómo son, en cuanto a bravura, los toros de hoy, responderá que son más braves que nunca, aunque conteste un poco distraídamente, porque está pensando en su interior, cuál es el toro más a propósito para completar la corrida de Logroño; es un suponer.

En cambio, si le felicitáis expresivamente por el éxito alcanzado en la obtención del tere «sí, pere no» con el cual tantos triunfos alcanzan los ases de la terería, alabando de paso, no sólo sus dotes de criador, sino su espíritu juvenil, atento a recoger los latidos de la época presente, sin encartillarse en el culto de un pasado que no puede volver, poniendo en marcha su reloj día por día, adivinando el sentir de las masas, para servirles su plato favorito, etc., etc., etc., entonces se sentirá halagado —que también los ganaderos tienen



GANARON PREMIO.—Los toros de la primera corrida de Feria —la de Coimbra— hicieron cosas de toro y ganaron premio. (Foto Lendínez.)

su poquito de vanidad— y os confesará modestamente que todos esos objetivos se pueden ver cumplidos sin más que quitar la casta sobrante a los toros.

Luego —la consecuencia fluye por sí misma—. ...Si los toros de ahora tienen menos casta que los de antes (porque se les ha quitado deliberadamente... ¡que conste!) es prueba palmaria de que ya no son tan bravos como lo de antes, ya que si, a pesar de estarles rebajando poco a poco la casta, salieron cada vez más bravos, este sí que sería el gran contrasentido de la bravura. Es como si un señor fuera con un millón de pesetas a Montecarlo y, tras de perder un pellizco cada día, sostuviera que cada vez tenía más dinero.

Esto es, para nosotros, tan evidente que no hay por



LA PRIMERA VARA.—Con el rabo caído, parece que el toro en vez de ir al caballo va a cumplir en la oficina de prueba. Es la primera vara. Al toro no se le ve más que desde la tercera vara en adelante. La mayoría de los toros de ahora se quedan inéditos. (Fotos Torrecilla.)

qué insistir en ello, y cada vez que escuchamos a un nauquista que los toros de hoy son más bravos que nunca, pensamos que es un aguafiestas, que quiere poner de mal humor a los ganaderos que afectan la casta, o que es un torerista incondicional, que trata de estimular a los criadores para que vayan más de prisa en esta lamentable selección al revés, en virtud de la cual —ya lo hubimos de decir en estas mismas columnas— es como si se proyectase una película en sentido contrario y así, en vez de ver a un señor que separa un trocito de solomillo, le embadurna de mostaza, le baña en la salsa y se lo lleva a la boca —lo cual es lo normal—, se vería al mismo señor introducir el tenedor en la boca, sacar un trocito de filete, quitarle la salsa, raerle la mostaza y, con la ayuda del cuchillo, pegarle al resto de la carne. Nadie ignora que así es cómo procede hoy la mayoría de los criadores, por raro que nos parezca. Ya habéis visto cuál era la contestación indirecta de los ganaderos a través de estos comentarios.

Un poco petulantemente, estimamos que el lector estará de acuerdo con nuestra tesis. Hemos procurado hacer los razonamientos con la deseable objetividad

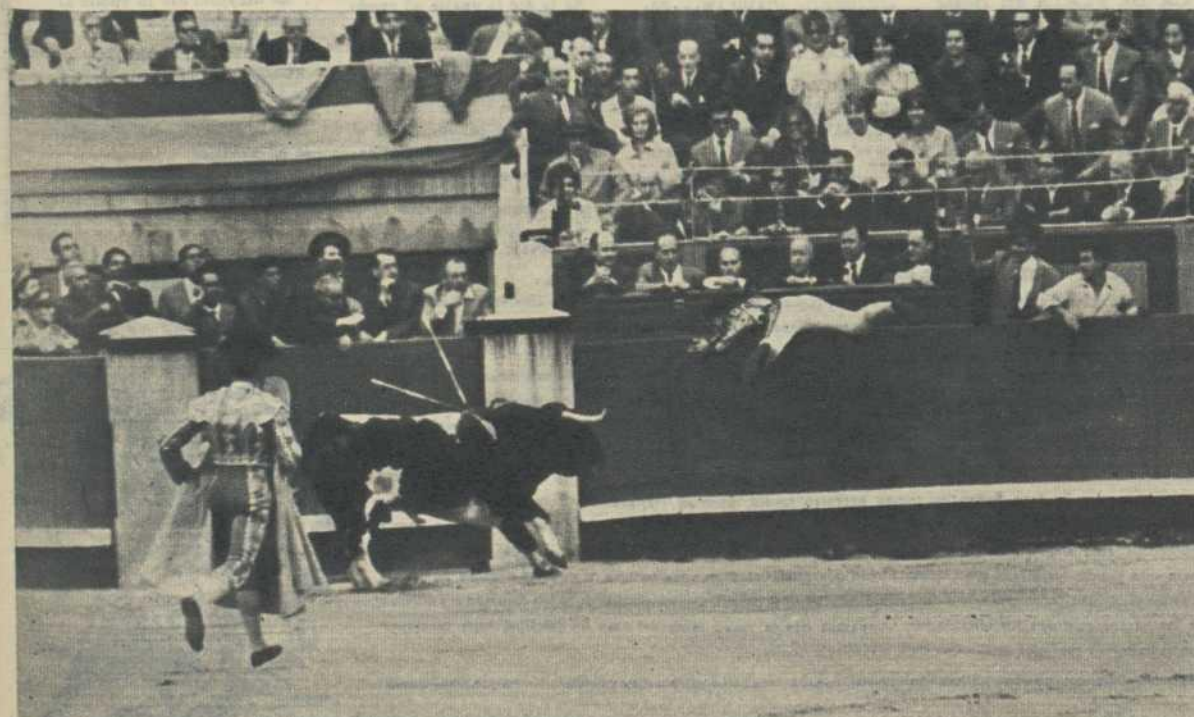
sin forzar la argumentación, lo cual tampoco es necesario. Si no hemos conseguido el propósito (como el abogado que consideraba injusta una cadena perpetua y consiguió que la Sala la cambiase... por condena a muerte «después de oírle»), culpenos integralmente de torpeza.

Bien quisiéramos haber ganado algunos adeptos, y así, cuando un señor os dijera, muy serio, que los toros de hoy son más bravos que nunca, podríais decirle a lo castizo: «¡Amos anda! ¡Amos anda!»

Y si fuera una señorita, cosa nada extraña por lo mucho que pesa la opinión femenina en la Fiesta, con la mejor de vuestras sonrisas, sería ocasión de decir, también castizamente, aunque menos: «De eso nada, monada.»

En resumen, creemos que todo este alegato «claro está», como dicen que contestó Quevedo a unas monjas claras cuando le preguntaron qué tal estaba el chocolate que acababan de servirle... ¡Ah! Y si no les ha gustado, perdonen mi atrevimiento, pero ya saben que un servidor es uno de los mayores detractores de la Fiesta.

Luis FERNANDEZ SALCEDO



AL ESTILO DE HOY.—Cuando el toro conserva ples en rebiletos siempre es elemento de dispersión: de cabeza al callejón. El toro, un galache, fue lidiado al estilo 1965 en las Ventas, según un crítico la plaza de provincias más cercana a Madrid. (Foto Torrecilla.)

LA BRAVURA DEL TORO

IX-B) DOMEQ TOMA RUMBO HACIA SU SITIO

Me chiflan las anécdotas. Sobre todo las que, aunque no hayan tenido realidad, armonizan con el estilo y las maneras del personaje al que se le atribuyen, y, además, vienen a cuento... aunque no lo parezca. Así la que ahora traigo a colación —leída, cuando era niño, en un libro del colegio— cuyo personaje central es nada menos que Nuestro Señor Jesucristo.

En una plaza de Jerusalén, un perro muerto, ya corrompido y con repugnantes y ostensibles deformaciones, provoca la repulsa de cuantas personas pasan por su lado. Un fariseo escupe, revuelto en náuseas, vicado, sin querer mirar, aquellos ojos reventados y sangrientos: un judío, con el asco reflejado en el rostro, huye del infeliz animal, sin poder quitarse de la imaginación aquellos dientes largos y afilados que un hélico, remangado en angustia, dejó al descubierto...

El Divino Maestro, llega. Su presencia en la plaza es acusada por un silencio expectante. Ya se acerca el Señor al sitio donde el perro expande horror y repugnancia, con la fealdad de su fea muerte. Pero Jesús, imperturbable en su dulzura serena, dice a los que le acompañan:

—¡Qué maravillosa blancura la de esos dientes sin vida!

¿Qué a qué viene este relato? ¿Que cómo puede tener oportunidad en el tema de la bravura del toro, la admirable filosofía de saber descubrir siempre ese rinconcito bello que jamás falta ni aún en las cosas más feas?

Pues tiene la oportunidad de forzarme a una rectificación de conducta. Porque he de confesar que mis andares polémicos estaban siguiendo un camino bastante antiplástico: el de airear contradicciones fáciles, halladas quisquillosamente en la prosa de Domecq. Y no es que niegue las contradicciones; pero, ¡caso no contradice su vida anterior, tornando al redil, la oveja que anduvo perdida? ¡Y no es mucho mejor —mucho más bello— que volvamos la espalda al error que ya pasó y que saludemos, jubilosos, el reencuentro del descarrado, con la verdad?

¡Bienvenidas sean, pues, las «razones» de Domecq que estoy comentando en este artículo, porque ellas representan la limpia ortodoxia de la bravura! De una bravura cuya ausencia de las plazas, da dolor.

Y es que duele la Fiesta cuando un toro —¡todavía los hay!— que anuncia bravura brillante «comiéndose», de salida, el capote del peón encargado de correrle, y rematando con encastada alegría las verónicas del matar...; cuando un toro que por salir así lleva al aficionado bueno al regodeo de que en la plaza va a lucir el espectáculo impar de la bravura, es metido debajo del peto por un torero cualquiera y nos quedamos sin ver cómo se arranca al caballo. (Y ello, con infracción de las dos rayas... ¡que vaya si están concebidas con buena intención.)

Duele la Fiesta cuando ese toro, que ha llegado al picador tan sin belleza y tan sin gracia, recibe la media estocada del payaso único y tremendo. (¡Bien, como antídoto, por las corridas-concursos de Jerez!)

Duele la Fiesta cuando la Fiesta deja de ser pique de toreros para hacerse monólogo del espada que quita en solitario y que se quita la mentera pidiendo el cambio de suerte.

Duele la Fiesta, en una palabra, cuando se nos escamota la emoción, al faltar el toro y su bravura; esa bravura cuya belleza presenta y califica Domecq con estas pinceladas magistrales: «magnífica, solitaria, contestante, ilimitada, arrolladora, como una ola que se levanta y se estrella contra todo y que, cuando surge, no tiene igual en el mundo».

Lástima que quien tan certeramente ve la bravura, quien tan en consonancia con esta idea describe lo que es el auténtico toro bravo, diga que quizá este animal, así descrito, sea «el toro idiota de que habla Bollain».

¿Lo ven ustedes? Por algo dije en la primera parte de este artículo, publicada la semana anterior, que en el venturoso viraje de Domecq hacia la verdad seguían apreciándose residuos de «¡Viva el Bati aunque pierda!».

Y es que cuando don Alvaro escribía en este tono aún no había llegado lo que llegó... unos meses después.—LUIS BOLLAIN.

JUAN
P. DOMEQ
NO CREE
CONVENIENTE
QUE EL TORO
DE LIDIA GOCE
DE LA TUTELA
DEL ESTADO



GANADERIA
DE
DON JUAN P. DOMEQ
RESUMEN DE LA TEMPORADA 1965

PLAZAS

CORRIDAS:

PALMA DE MALLORCA, 16 Mayo.
NIMES, 6 Julio.
PRAMPLONA, 7 Julio.
MONT DE MARSAN, 10 Julio.
LA LINEA, 24 Julio.
VALENCIA, 28 Julio.
MÁLAGA, 3 Agosto.
BAYONA, 8 Agosto.
NIMES, 8 Agosto.
SAN SEBASTIAN, 14 Agosto.
GIJÓN, 14 Agosto.
BARCELONA, 15 Agosto.
BEZIERS, 21 Agosto (un toro).
DAX, 22 Agosto.
CADIZ, 27 Agosto.
LINARES, 28 Agosto.
OVIEDO, 28 Septiembre.

NOVILLADAS:
NIMES, 9 Mayo.
JREN, 10 Junio.
MADRID, 20 Junio.
ROQUEFORT, 15 Agosto.

TOROS Y NOVILLOS LIDIADOS

120

BUENAS FAENAS

86

TOROS DESOREJADOS

56

OREJAS CORTADAS

89

RABOS CORTADOS

12

TOROS DESTACADOS

41

TOROS CON VUELTA EN ARRASTRE

8

VUELTAS DEL GANADERO

2

VUELTAS DEL MAYORAL

5

LIDIADORES Y TROFEOS CONSEGUIDOS:

	Toros	Orejitas	Rabos		Toros	Orejitas	Rabos		Toros	Orejitas	Rabos
ESTABLEROS:											
ORDOÑEZ	20	22	5	OSTOS	5	—	—	GORPAS	2	1	—
PIREO	10	10	1	Puerta	4	6	2	CHAMAGO	2	1	—
APARICIO	8	11	1	MURILLO	4	5	1	C. ROMERO	2	—	—
CAMINO	6	5	1	CIRON	4	3	—	L. SECURA	2	—	—
HURTTA	6	4	1	BIENVENIDA	4	1	—	BLAZQUEZ	2	—	—
AMADOR	5	2	—	VITI	4	1	—	OLIVA	2	—	—
				CORBACHO	2	2	—	HERNANDO	2	—	—
NOVILLEROS:											
TININ	4	7	—	CANICERTO DE UBEDA	2	2	—	CARLOTEÑO	2	—	—
TORTOSA	2	2	—	PALLARES	2	1	—	MONAGUILLO	2	—	—
CEBALLOS	2	2	—	LIMONES	2	1	—	F. MEJICO	2	—	—
				MEMBRIVES	2	—	—	PAQUIRRI	2	—	—

ENTRE LOS TOROS LIDIADOS, HAN DESTACADO POR EXCEPCIONALES, LOS SIGUIENTES:

«SETE GATOS» y «JUCADOR», lidiados en Nimes en 1.º y 4.º lugares.

«FRANCÉSITO», lidiado en Pamplona en 6.º lugar.

«ORDENANZA» y «SANLUQUEÑO», lidiados en Mont de Marsan en 3.º y 4.º lugares.

«NOVILLERO», «RENETO», «CASPARON», «LUCHADOR», «LIBERADO» y «JUMENTO», lidiados por este orden en Valencia.

Al 4.º «Luchador» se le dió la vuelta al ruedo y ganó entre 60 toros lidiados la 1.ª PLACA DE PLATA del Hogar Ganadero al toro de más casta, bravura y trapío de la feria de Julio 1965. Esta Corrida ganó el PERGAMINO del Círculo Taurino Valenciano, concedido a la mejor de las diez lidias en la Feria de Julio 1965.

El ganadero y el mayoral dieron la vuelta al ruedo con los tres diestros después de arrastrado el 4.º toro.

«HACHERO» y «ROMERO», lidiados en Málaga en 2.º y 3.º lugares.

El 2.º «Hachero» ganó el premio FINANZAURO que el Club Taurino Malagueño concedió al mejor toro de los 60 lidiados en la Feria Agosto 1965.

«HUMORISTA», lidiado en 6.º lugar en Bayona.

«OLOROSO», «GAVILAN» y «FAROLITO», lidiados en San Sebastián en 2.º, 3.º y 6.º lugares.

«SIBARITA», «LIBERTINO», «NECOCIANTE», «LICERO» y «ELEGANTE», lidiados en Gijón en 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º lugares.

Se le dió la vuelta al ruedo al 4.º «Ligero» y el mayoral dió la vuelta después de arrastrado el 5.º.

«NEGRERO», «EMPALGOSO» y «TORONJO», lidiados en Barcelona en 1.º, 2.º y 5.º lugares.

«SUSPIRO», «RETEÑIDO» y «PALLETTO», lidiados en Dax en 1.º, 4.º y 5.º lugares.

Se les dió la vuelta al ruedo al 4.º y 5.º.

«LAMPARITO» y «PROFESOR», lidiados en Cádiz en 4.º y 5.º lugares.

Se le dió la vuelta al ruedo al 5.º.

«MINERO», «VANIDOSO» y «LUNERO», lidiados en 1.º, 4.º y 5.º lugares en Linares.

Se les dió la vuelta en el arrastre al 4.º y 5.º toro. El ga-

nadero y el mayoral dieron la vuelta al ruedo con los diestros, después de arrastrado el 5.º toro. El mayoral volvió a salir con los diestros después de arrastrado el 5.º toro.

«FARRUCO», lidiado en Oviiedo en 6.º lugar.

NOVILLOS:

«TRAMPERO», lidiado en Nimes en 5.º lugar.

«OMELJON», «REBARO» y «SIDRERO», lidiados en Jón en 3.º, 4.º y 5.º lugares.

El mayoral dió la vuelta al ruedo después del 5.º.

«JAGARITO», «BORDITO» y «RUISEÑOR», lidiados en Madrid en 3.º, 5.º y 6.º lugares.

Se le dió la vuelta al ruedo al 6.º novillo.

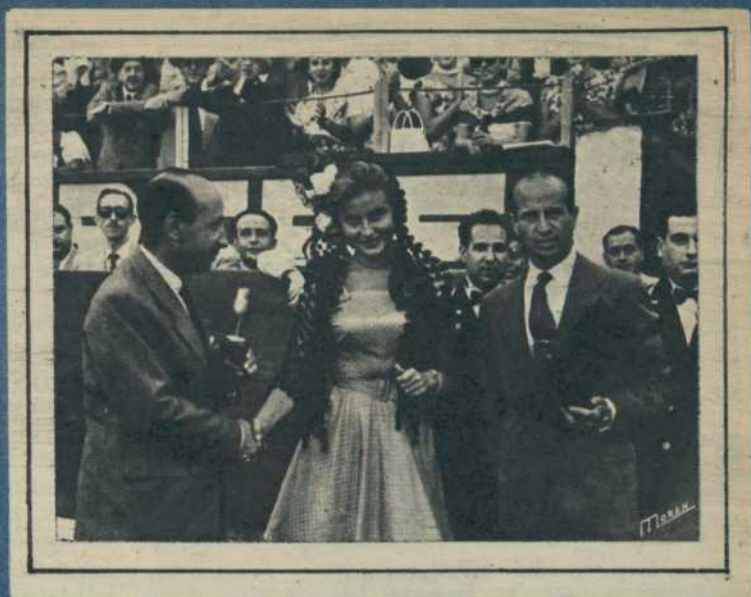
«LA MEJOR
SELECCION ES
LA QUE VIENEN
HACIENDO LOS
GANADEROS»

El Semanario **EL RUEDO** en su número del 7 de Septiembre 1965, en su portada bajo el título de **DOS NATURALES y LOS TOROS DE JUAN PEDRO** hizo el siguiente comentario sobre esta camada:

Los naturales de dos toreros en la Feria Francesa de Dax. Ordóñez y Aparicio corriendo la mano con la tranquilidad de pies y de ánimo que supone tener delante una embestida franca colaborando en el éxito. Los toros son de Juan Pedro Domeq, divisa en racha de éxitos, emparejada este año a los grandes triunfos de las grandes ferias, porque la regularidad de los juanpedros es algo ya que sale de ojo. Y como tal vez habrá por ahí algún aficionado sospechando que en Jandilla se crían melocotones en almíbar, vamos a salir en defensa de estos toros que, hoy por hoy, están en el justo medio de lo que se lidia por esas plazas: ni las corridas domingueras de Madrid (donde se ha lidiado un galán con 640 kg. y 5 años) ni los becerretos inofensivos de esas otras ferias verbenas o esas corridas sueltas en plazas de poca importancia. Es cierto que los torillos de Juan Pedro no tienen excesivo trapío, pero se «tapan» decorosamente sin despertar protestas. Y después dan juego. Salen bravos. Pero no con la embestida bobalicona que han dado en llamar comercial, sino alegre y pronto. Alegría es la principal virtud de estos toros jandilleros, virtud esencial para que pueda cuajarse la gran faena. Virtud que gusta a los grandes toreros y molesta a quien no lo es. Los toros de Juan Pedro están de moda, como estuvieron el pasado año los atanasio. Se los disputan los toreros y los vemos gustosos los aficionados. Confiamos que la mano sabia del amo de Jandilla, sepa mantener las camadas en ese justo medio que hace a la Fiesta bonita.



JUAN PEDRO DOMEQ ha enjuiciado en una amplia carta el comentario distribuido por la agencia Pyresa, titulado "El toro de lidia tiene que gozar de la tutela del Estado". Y como quiera que en reiteradas ocasiones EL RUEDO se ha venido ocupando de idéntico tema, habiendo incluso consultado y auscultado opiniones al respecto de aficionados de renombre y con personalidad en la materia, vamos a considerar algunos de los puntos del escrito del famoso criador de reses bravas.



Hace observar que el tema citado es de gran interés para los que "por afición se dedican a la selección del toro bravo" y expone a continuación su experiencia de treinta y cinco años de ganadero, sin intención de polemizar, sino de dialogar "en el sentido más cordial y constructivo".

Escribe que "la bravura es cualidad de definición, muy compleja. Hace falta, sin duda, cuidar la casta, pero existen diversos ángulos de apreciación que es preciso analizar por separado, para no embrollarse".

Y continúa luego:

"Existe la bravura ante el castigo de la suerte de varas y existe, también, la bravura temperamental de ir para arriba a medida que transcurre la lidia, la que no siempre está acorde con la primera la bravura de soportar con codicia toda la lidia y aguantar muchos muletazos sin acobardarse o aburrirse al final.

Las condiciones de lidia son otro factor a tener en cuenta. Y en condiciones de lidia hay que poner en el "debe" el revolverse, defenderse pegando hachazos, frenarse para acometer al lidiador, embestir con la cara alta sin humillar el morro, etc., condiciones que se dan en los bravos y en los mansos, pero que para hacer de la Fiesta un espectáculo artístico y estético no pueden ignorarse.

Creo que todos estos factores influyen en la subjetiva apreciación del seleccionador, por lo que la hacen muy personal, de forma que existen técnicos que pueden sustentar criterios equivocados (todos nos equivocamos); pero hay más, el que haciendo las cosas bien, con criterio que podríamos llamar ortodoxo, salen muchas veces las cosas torcidas, sin que acierte uno a explicarse el porqué. Es decir: para mí tiene esta explicación: la bravura del toro es una selección de caracteres.

En el carácter entran diversos factores que forman un complejo en equilibrio fácilmente alterable y, a veces, ciertos entronques hacen que se desfasen unos factores y lo que en un principio era cualidad, acaba siendo defecto.

Es fácil, relativamente, seleccionar cualidades físicas: belleza, tipo zootécnico, condiciones de precocidad, etc. Es menos fácil, pero también relativamente sencillo, seleccionar condiciones temperamentales unidas a cualidades físicas con objetivos concretos, como es la velocidad en el caballo de carreras, o en el galgo, pero es mucho más difícil seleccionar condiciones temperamentales de carácter, en las que éste es una facultad en la que intervienen muy diversos factores, que hacen el objetivo a conseguir muy complejo y sujeto a innumerables desfases que desequilibran, por más o por menos, los factores que se necesita tener equilibrados.

Manifiesta más adelante que escribe todo esto "sin entrar en el fondo de la cuestión". Pero "mi experiencia personal —añade— me lleva a concretar las ideas en las siguientes conclusiones, con relación al problema tratado:

Primera.—Que la selección es cosa compleja y complicada, sujeta a errores, unos subjetivos por apreciación personal y otros de imposible previsión.

Segunda.—Que es esencial para la selección manejar ganado con casta, pero de la buena.

Tercera.—Que la selección es de más posible éxito mientras más larga sea la ganadería, porque hay más elementos para manejar, rectificar y contrapesar.

Cuarta.—Que el exceso de consanguinidad puede llevar a defectos difíciles de corregir porque se hacen dominantes y necesitan cualidades que los contrapesen, que se pierden en las ganaderías cortas.

Por todo ello, creo que la mejor selección es la que vienen haciendo hasta ahora los ganaderos que conocen el problema y tienen ponderación y personalidad en el criterio, sobre todo si no se dejan tentar demasiado por buscar las condiciones de lidia comerciales, porque es indiscutible que lo que es comercial hoy, por falta de fiereza o por borreguismo, puede degenerar en franca mansedumbre en la siguiente generación."

EN VISTA ALEGRE

LOS PAÑUELOS DE COLORES...

...o el Reglamento vulnerado



LA CAPA EN SU OFICIO.—La capa, originariamente, es prenda de abrigo. Y el domingo volvió a su primera razón de ser: olvidadas verónicas, recortes y revoleras, se limitó a quitar frío.

CARABANCHEL, 20. — Es tan poco lo que acerca de toreo pudimos reseñar en la novillada dominical carabanchelera que —aprovechando que El Pepe, Núñez-Lara y Antonio Montes andaban por allí, por el ruedo— vamos a divagar sobre el cumplimiento del Reglamento taurino en la siberiana y ventosa tarde.

El Reglamento —y no es un secreto para nadie— es una norma publicada aparentemente con la finalidad primaria de su vulneración. Cuando en las tertulias invernales se habla y se dialoga en las Peñas taurinas sobre los vicios y virtudes de la norma ritual vigente, en una cosa se conviene: en que todo Reglamento es bueno si se cumple, y toda ley es mala si se viola. En este aspecto, el Reglamento taurino perdió la doncella el mismo día de su promulgación y por ahí anda, por esas plazas, en oficio de mujerzuela que guña el ojo al más picaro. Al que más sabe aprovecharse de su débil complacencia.

Ya en una de mis primeras crónicas hube de aludir a la rigidez con que los presidentes respetan los artículos que acotan y recortan los

EN CORDOBA

CADA TORERO UNA OREJA

CORDOBA, 19. (De nuestro corresponsal.)— Se presentaron Fernando Tortosa, diestro local, y José Luis Capillé, junto a José Rivera "Riverita", y los tres tuvieron una actuación a gusto del respetable, siendo premiados cada espada con una oreja de sus enemigos y, al final, a hombros fue paseado Capillé.

Riverita toreó muy bien con el capote, luciendo al llevar la res al caballo con alegres chicuelinas. Con la muleta se le aplaudieron sus redondos. La res fue muy dócil y al caer de certera estocada, las mulillas la pasaron por el redondel. Oreja a Riverita. Poderoso e incierto el cuarto, el matador se limitó a pasarlo de estocada y descabello, con división.

Fernando Tortosa estuvo discreto. Banderilleó a su primero con aplauso general. Su primera faena, variada y con son, tuvo petición de oreja. Pero en su segundo peleó bravamente, destacando unas series de naturales muy buenos, estocada que le valió la oreja.

Capillé estuvo muy torero toda la tarde. Con el compás abierto muleteó a su primero. Estocada hasta la bola que hace rodar a su enemigo. Se le concede una oreja, se pide otra y tienc que dar tres vueltas al ruedo, con bronca a la presidencia. En el que cierra plaza la faena es variada, necesitando de un pinchazo y estocada.

derechos del público —por ejemplo, el de no devolver a corrales el novillo inutilizado durante la lidia—, pero no los que amparan a la afición. Y ahí va una breve relación de las vulneraciones dominicales en Carabanchel, por fallos u omisiones de la presidencia.

Primero: Los novillos cuarto y quinto debieron ser devueltos a los corrales por inválidos. No se aguantaban en pie, y el público tiene derecho a que se lidie ganado con las características que exigen los preceptos reglamentarios. Por dos veces debió de sacar el usía el pañuelo verde.

Segundo: Consecuencia de la indefendible tolerancia anterior fue la necesidad de cambiar el primer tercio con el simulacro de la primera vara. En el cuarto novillo fue El Pepe quien dio la orden y el presidente, sumiso, quien la refrendó con los clarines.

El Pepe fue el más perjudicado. Al ver el público que entre él y sus peones tenían que poner al novillo en pie —ya que el animal no podía— tomó la cosa entre risas. En tarde de más calor hubiera sido más calurosa la protesta.

Tercero: Si los novillos cuarto y quinto pasaron con un simulacro de varas, reputamos excesivos el condenar a banderillas negras al primero que —aunque fuera para huir— entió tres veces al caballo.

Cuarto: Siguen sin sanción —al menos no se promulga o publica— los banderilleros que maliciosamente hacen derrotar a los novillos contra las tablas y los pilarotes del buñadero. Que son todos.

Quinto: Del mismo modo se abusa de la rueda de peones para marear al novillo después de ser herido por la espada. Esta vez ya incluso jaleada por el público con voces de "¡Venga, un poquito de rosca!" En general, se hace siempre.

Sexto: Los monosabios apoyan, ayudan y empujan a los caballos de picar para que cierren la salida de los novillos y los piqueros puedan hacer impunemente la carioaca. En el tercer novillo la infracción no pudo ser más patente.

Séptimo: Los espadas siguen ternes en la utilización del estoque simulado en sus faenas, amparados por certificados médicos de complacencia. Al menos no se les ve disminuidos para el manejo de la mano diestra en los demás lances de la lidia.

Lo grave de estos síntomas es que la presidencia los tolera y el público los aplaude cuando son en beneficio del aparente éxito de un novillero amigo.

¿Consecuencia? Que el domingo —en colabo-

CAPILLE Y CEBALLOS A HOMBROS

CORDOBA, 20. (De nuestro corresponsal.)— Por el percance ocurrido a Pedrín Benjumea, fue sustituido por José Luis Capillé; éste, Astola y Ceballos se encerraron con seis hermosos ejemplares de Martínez Benavides, ganadero cordobés, en cuyas reses abundó la mansedumbre.

Astola dejó constancia de sus buenas hechuras, pero las dificultades de sus enemigos, cabeza arriba y molestos, hicieron que usase el estoque reiterativamente, siendo ovacionado en su primero y oyendo un aviso en su segundo.

Capillé llegó a esta novillada por su éxito en la tarde anterior y dejó constancia de que puede venir a Córdoba cuantas tardes lo desee. Tampoco se libró de un aviso; pero a su segundo, más nobleton, pudo abatirlo tras un pinchazo y una estocada contraria, conquistando una oreja.

Paquito Ceballos cuajó dos grandes faenas sobre la derecha, con pases largos y jaleados. Mató a su primero de estocada defectuosa, pero recibió una oreja, y a su segundo, de dos pinchazos y estocada. Al finalizar fue alzado a hombros.

* * *

Corrida de toros para el día 9: Curro Romero, Jaime Ostos y Fuentes.

ración con el frío y el viento— no había ni un cuarto de plaza de taquilla. ¡Para que se repitan carteles con triunfos inventados!

Octavo: La novillada debió suspenderse por viento. No soplabla el ciclón "Berta", pero sí lo suficiente para que no se pudiera torear. Y el Reglamento también tiene estudiado este punto.

Resultado: El presidente sacó los pañuelos blanco y rojo, pero se olvidó de utilizar el moquero verde. Del azul no hubo ni qué hablar, pues el ganado no tuvo bravura ni casta; excepción fue el cárdeno gacho lidiado en segundo turno, toreable.

De todo esto pueden dar fe El Pepe, Núñez-Lara y Antonio Montes, que anduvieron por allí. Núñez-Lara más que ninguno, pues sin que nadie se lo pidiera dio vuelta al ruedo. ¡Ah! Se banderilleó peor que nunca. Y Montes entró muy derecho a matar al tercero. Hubo avisos para Núñez-Lara y para él.

J. M. RICO

EN BARCELONA

MEDIA ENTRADA EL DOMINGO

...y petición de oreja, denegada

BARCELONA, 20. (De nuestro corresponsal.) El domingo, con media entrada, se celebró la anunciada novillada. El encierro de Bohórquez, reforzado con un novillo de Puerto de San Lorenzo y otro de Escribano, resultó ideal, tanto por su bravura suave como por su casta y empuje.

Tiniñ, a su primero, lo veroniqueó muy bien. Se hizo aplaudir en unas chicuelinas, citando de frente. La res tomó una vara. Su faena de muleta tuvo reposo y enjundia, en especial sus naturales zurdos. Mató de dos pinchazos y una entera caída. Saludó desde los medios.

Magnífico estuvo en el cuarto de la tarde, un bicho con cara de toro y 400 kilos sobre los lomos. Salió el bicho abanto y lo empapó muy bien en el trapo. La res tomó tres varas. Su faena muleteril fue un bello edificio, clásico, equilibrado, pero con esa frialdad de las cosas perfectas. Mató de una entera hasta la empuñadura, chispa caída. Se pidió la oreja, se abroncó a la presidencia por no otorgar el trofeo y, en desagravio, dio dos vueltas al anillo.

El interés de la tarde se centraba en la presentación de Paquirri. En su primero se luchó con la capa. Dos varas tomó la res. Su faena de muleta fue muy medida y breve, sobre la derecha y con el airoso remate de un afarolado. Mató de una entera desprendida que provocó derrame. Saludó desde los medios.

Mejoró su actuación en el quinto, un bicho con 416 kilos, astinegro. Se hizo aplaudir Paquirri con la capa, en especial en unas chicuelinas galleando. Su faena de muleta fue espléndida y más extensa que la anterior, rematando los pases, perfectamente engarzados, largos y hondos, con pases de pecho. Mató de una entera delanterilla y otra pasada. Dio la vuelta al anillo.

En cuanto a Flores Blázquez, estuvo mejor que en el día de su presentación, pero sin rematar una gran tarde. En su primero estuvo muy valiente, en especial después de recibir un peligroso derrote. Prolongó la faena de muleta, por lo que, aunque mató de una entera y dos descabellos, oyó un aviso.

Se hizo aplaudir en el que cerró plaza, un bicho castaño muy bravo. Sus redondos estuvieron muy bien iniciados; pero corta el pase, perdiendo el mismo profundidad. Mató de una estocada hasta el puño, pero no tuvo suerte con el descabello, bordeando también el recado presidencial.

En resumen, buena novillada. Todas las faenas de muleta se musicaron, aunque no se cortaran trofeos.

NOVILLADA DE PRUEBA...

...a todos los efectos del ascenso



TININ.—En un pase por alto con la derecha. Tuvo la frialdad de lo perfecto. Mas por esa perfección se pidió una oreja que el usía no le concedió, en la novillada barcelonesa del domingo.



PAQUIRRI.—Buen capote del gaditano: se lució en verónicas y al quitar por chicuelinas galleadas. Tuvo buena aceptación por parte de los aficionados barceloneses y dio una vuelta al ruedo.



FLORES BLAZQUEZ.—Sin llegar a rematar una gran tarde, estuvo lucido y con destellos finos. Aquí lo vemos torrear en redondo sobre la derecha. Mató mal, oyó un aviso y anduvo bordeando otro.

BARCELONA, 19. (De nuestro corresponsal.) El sábado, día de San José, se celebró una novillada. Se lidió un encierro portugués de don José Samuel Lupi, cuarta novillada de prueba para el ascenso de categoría. La novillada, gorda y bien armada, con cuajo y mucha dureza, así como sentido, acondicionó, en cierta manera, el festejo.

Rosmano, en su primero, poco pudo hacer. El bicho se rompió la pata izquierda a consecuencia de un brusco recorte del peonaje. Después de larga peripecia para devolver los bichos al corral, fue estoqueado por Rosmano en el redondel.

El cuarto era un bicho de mucho sombrero. Lo lancea Rosmano sin confiarse. La res tomó cuatro varas y llegó muy peligrosa a la muleta. El portugués le hizo una faena sin acoplarse ni dominar a su difícil enemigo. Lo despenó de media perpendicular, tres pinchazos y dos medias pescueceras. Oyó dos avisos. No ha tenido afortunada presentación Oscar Venda «Rosmano» en Barcelona.

Muy recuperado de la crisis moral que le abatió el año pasado vino Manolo Sanlúcar. A su primero lo veroniqueó con guapeza. Aunque el bicho era bronco y carecía de fijeza, estuvo muy valiente, andando en los terrenos de su enemigo. Lo despenó de una estocada con salida indiscreta y dos descabellos. Saludó desde los medios.

Mejor estuvo en el quinto, un bicho que pesó 422 kilos. Lo recibió en crudo por gaoneras y ceñidísimas chicuelinas. La res tomó cuatro varas, aunque doliéndose del castigo. Brindó al concurso. Inició su faena con cuatro pases rodilla en tierra en los medios. Siguió con redondos, con mucha hondura. Se lució en molinetes. Mató de una estocada hasta la guarnición a toro arrancado. Se pidió la oreja y sólo alcanzó el premio de la vuelta al ruedo.

Muy buena impresión ha dejado entre nosotros El Almendro, que cerraba la terna. A su primero lo lanceó a la verónica, con parsimonia y elegancia. Dos varas tomó la res. Hizo una faena de muleta muy enjundiosa sobre ambas manos, destacando sus naturales, lentos y de mucha longitud. Mató entregándose y recibiendo un palotazo al embraguetarse en la suerte. Se pidió la oreja, pero sólo obtuvo el galardón de la vuelta al anillo.

Un bicho con cuajo y sentido era el que cerró plaza. Pesó 419 kilos. Lo recibió El Almendro con primorosas verónicas. Cinco varas tomó la res, derribando. Mucha fuerza y sentido tenía el bicho; pero El Almendro lo prendió en su muletila y, sobre todo, tiró de él en los naturales, largos, elegantes y torerísimos. Algunos trincherazos tuvieron majestad y sapiencia. Todo iba para triunfo, y grande; pero falló con el acero, pues recetó siete pinchazos antes de acertar con una honda. Oyó un aviso.

Los novillos de don José Manuel Lupi proceden de la ganadería de Pinto Barreiros. En la actualidad la divisa la constituyen hembras de Gamero Cívico y sementales de don Félix Suárez y conde de la Corte.

Juan DE LAS RAMBLAS



OSCAR ROSMANO.—El novillero luso se quedó sin un novillo de su lote, porque se le rompió una pata. En el otro, descarado de pitones, el muchacho no tuvo el santo de cara y oyó dos avisos.



EL ALMENDRO.—El mozo ha dejado muy buena impresión en Barcelona. Se le advirtió temple y lentitud en sus pases. Se le pidió una oreja, que el usía —duro de pelar— no se avino a otorgar.



SANLUCAR.—Estuvo recuperado y en línea de buen éxito. Pero la presidencia barcelonesa —decidida a prestigiar la concesión de trofeos en aquellas arenas— tampoco le concedió una oreja pedida. (Fotos Valls.)



LA TERNA.—De izquierda a derecha, El Pepe, Antonio Montes y Antonio Núñez-Lara en el momento de las ilusiones. Dos que empiezan y uno que ya está de vuelta. Cuando las cosas se ponen en contra —vacío, viento, frío, mansedumbre— no hay modo de torear.

FOTOCRONICA DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE



ABSTRACCION.—Símbolo de la novillada podía ser esa pareja de enamorados, al socaire del contrafuerte, espectadores lejanos de una novillada que —¿para cuando el precepto reglamentario del viento?— no debió celebrarse. Ellos, al menos, se arrullaron.



PONCHOS.—¿Y éstos, se han traído las mantas de la cama? —dice un espectador a nuestro lado—. No es eso: se trata de la familia de Pepe Dominguín, que ha venido a los toros con unos ponchos que ponen una nota criolla y caliente en la tarde despacible.



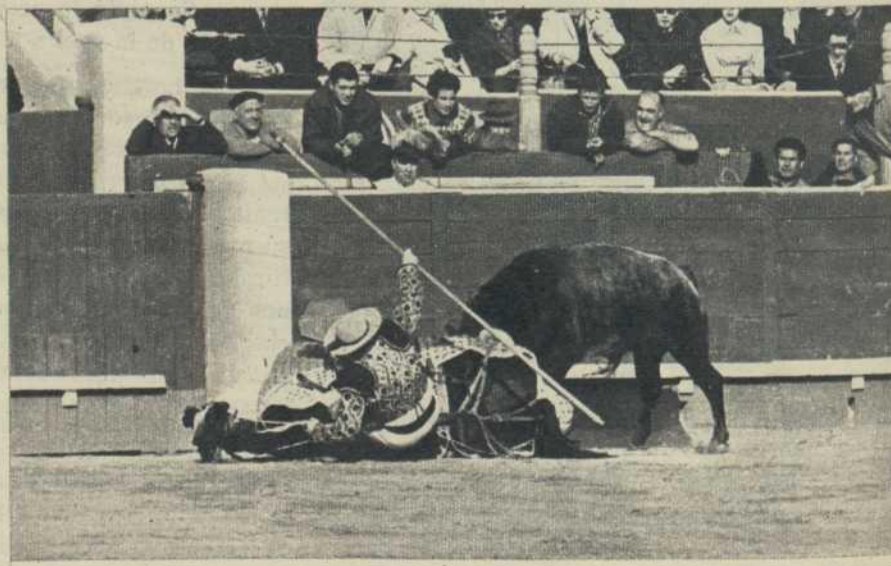
EN AGRAZ.—Envuelto en su capote de brega, nuestro amigo el espectador infantil de corto, observa lo que pasa en el ruedo y contiene como puede su frío. De la cita clásica —sol y moscas— acudió el primero y se retiraron, frioleras, las segundas.



DESASTRE.—Pocas veces hemos visto banderillar peor que el domingo en Vista Alegre. En el primer novillo, condenado a viudas, entraron los peones cinco veces, y de los diez palos clavaron tres y de cualquier forma: ¿esto es el "arte" de poner banderillas?



SIN CASTA.—Así fue la muerte, en plena huida, del primer novillo carabanche-ro. Si huyó de los picadores y se rebrincó en las banderillas el novillo —de Victorino y Venancio Martín Andrés, de Galapagar— emprendió así la última carrera.



DERRIBANDO, QUE ES GERUNDIO.—Lo más potable del encierro fue el segundo novillo: un gacho y cárdeno chorreao que se pudo torear. Tuvo fuerza y habilidad para buscarle las vueltas al picador: En verdad, ese caballo negro se caía como si fuera una pavetilla.



EL VIENTO.—Así se llevaba los engaños el viento frío de la tarde. Y además los toreros tuvieron poca habilidad para encontrar el socaire. Si a la inexperiencia de los que empiezan se añade la poca seguridad que da el quedar descubierto, ¿qué iba a pasar?



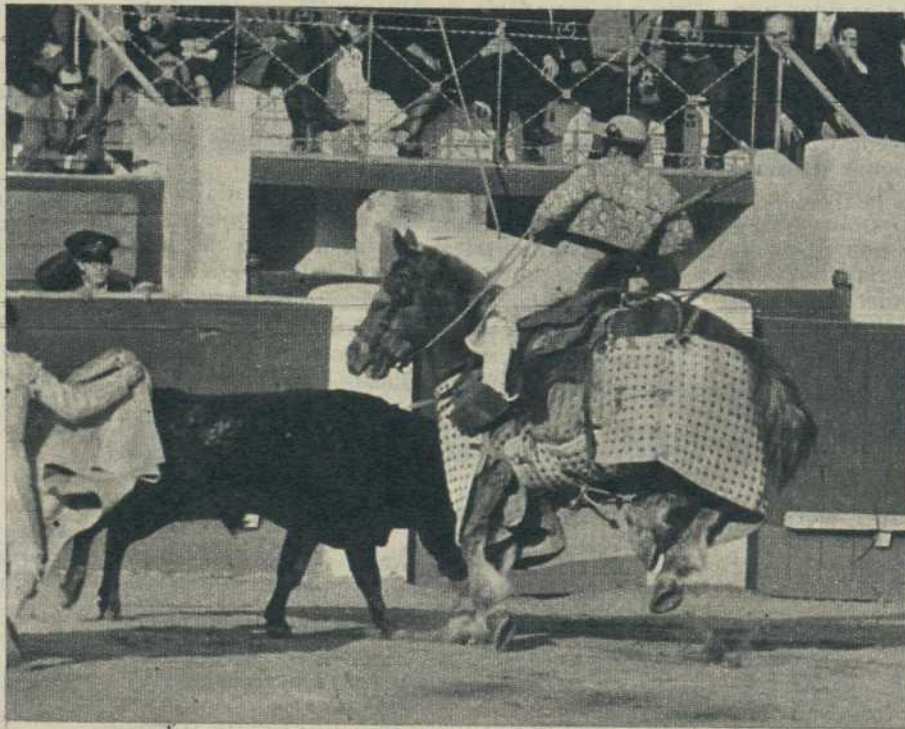
¿QUIEN CORTO EL RABO?—El sexto novillo salió rabón. El rabo nos hizo rabona. Por lucido que hubiera estado el matador, ¿quién era capaz de cortarle lo que no tenía? Los maliciosos decían que le habían cortado el rabo en corrales para fotos de propaganda...



DE ROSA Y PLATA.—Salieron dos novilleros vestidos de rosa y plata. ¿Tan miedo tienen al oro distintivo del matador? ¿Tan peones se ven aún los novilleros que no se atreven con su auténtico vestido? El Pepe y Antonio Montes —al que vemos— se platearon.



TESTARUDEZ.—Cuando Nuñez-Lara se empeñó en prolongar los redondos agarrándose a la cufata del toro, éste le avisó con un primer tantarantán. Cuando nuevamente el novillero se agarró a las ancas para repetir la suerte, fue ya una cogida con todas las de la ley: el mozo se levantó con la capa sucia de sangre y tierra y se libró de la cornada por la cómoda disposición de las astas, que solamente podían golpear con la pala. Buena es la perseverancia y mala la testarudez: sobre todo para el antitoreo.



PICAR MAL.—Los picadores —sin caer tan bajo como los banderilleros— tampoco se lucieron. Cerraron la salida de los novillos contra toda norma torera y cambiaron los terrenos para prolongar el castigo, que —casi nunca— tuvo una cabal justificación.



INVALIDO.—Ni el novillo debió ser lidiado ni El Pepe debió querer aprovecharse y marcarse la ventaja de hacer faena al tullido. Como éste no podía ni con el rabo —documento al canto—, la afición tomó las cosas sin interés, fríamente. Como estuvo la tarde.

REPORTAJE GRAFICO DE MONTES



ARMANDO SOARES

BALANCE DE SU TRIUNFAL CAMPAÑA EN MEJICO:

LOS MOCHIS, dos corridas: **CINCO OREJAS.**

MAZATLAN, dos corridas: **SEIS OREJAS Y UN RABO.**

CUALICAN, una corrida: **UNA OREJA.**

ACAPULCO, una corrida: **DOS OREJAS.**

NOGALES, dos corridas: **DOS OREJAS.**

TORREON, una corrida: **TRES OREJAS.**

TOTAL:

¡19 OREJAS Y UN RABO!

Y aún le restan dos actuaciones para dar por terminada su temporada en los ruedos aztecas

EN LOS PRIMEROS DIAS DEL PROXIMO ABRIL REGRESARA ESTE GRAN MATADOR DE TOROS LISITANO, AL QUE SU APODERADO, DON VICENTE MOLINA, LE TIENE FIRMADOS NUMEROSOS CONTRATOS CON EMPRESAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y FRANCIA

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN ALICANTE

ALICANTE, 20. (De nuestro corresponsal.)—Se inauguró la temporada taurina en Alicante con una novillada picada en la que tomaron parte José Sáez «El Otro», Sánchez Bejarano y Fernando «El Almendro», a quienes se le encerraron en los chiqueros seis novillos de don Arturo Pérez López de Tejada, de Sevilla, que a más de hechuras tuvieron casta, dejándose pegar fuerte por los picadores, pero que alguno acusó peligroso estilo en las arrancadas, lo que dio a la corrida cierto matiz dramático, pues los tres toreritos quisieron hacer algo más que acabar con sus enemigos, y el empeño les costó alguna que otra voltereta que pudo tener mayores consecuencias, ya que los astados tenían buenas defensas en el frontal.

El Otro se mostró en su lote valiente, tal vez demasiado obsesionado en estar cerca, y ello fue la causa de que sufriera varias cogidas que, eso sí, no le restaron ánimos. Oyó la música en la faena de muleta a su primero, al que mató de tres pinchazos y superior estocada, que le valió dar la vuelta al ruedo. En su segundo acabó de pinchazo y estocada, oyendo palmas.

Sánchez Bejarano, con muy buenas maneras y valor, se lució con el capote y la muleta en dos enemigos poco propicios. Oyó la música en su primero y al matarlo de una estocada casi entera se le concedió una oreja, rodeando la arena. En el otro, al que después de aguantarle peligrosas arrancadas le entró a matar con muchas ganas de herir bien, cobrando una estocada, dio dos vueltas al anillo.

El Almendro encontró dos ásperos enemigos, a los que sacó lo que pudo con el capote y la muleta, sufriendo una cogida en su primero de la que fue atendido en la enfermería de un puntazo en un muslo. Estuvo valiente y al acabar con su primero de media, estocada y descabello, se le aplaudió, como así también en el último de la tarde, al que mató de dos pinchazos y estocada.—M. M.

MIGUELIN, SOLO ANTE SEIS TOROS: LA PRIMERA

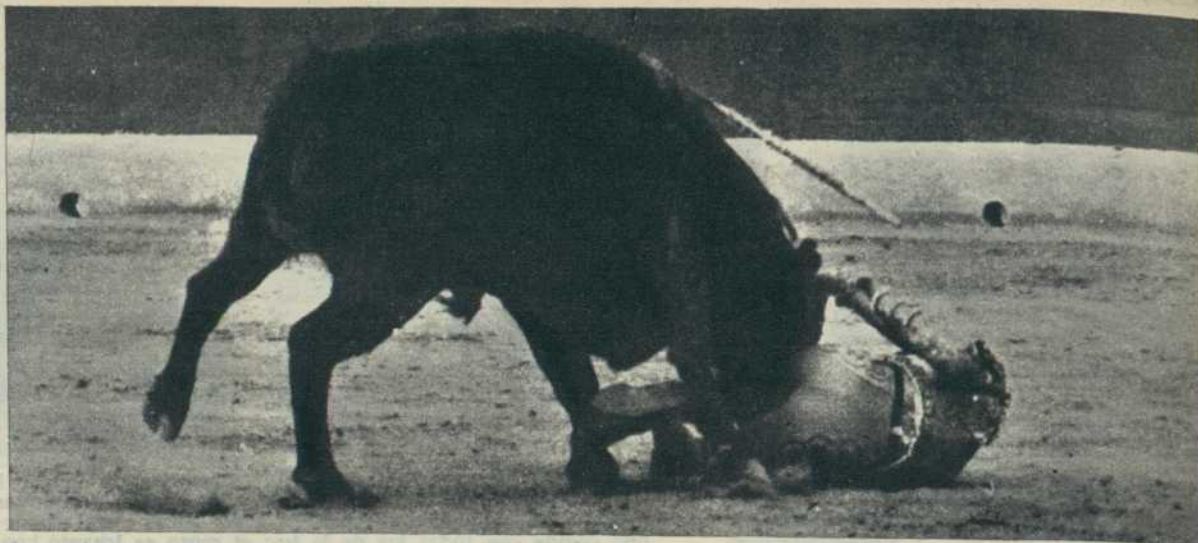
ALGECIRAS, 19. (De nuestro corresponsal.) Inauguración de la temporada con motivo del centenario de la plaza de toros. Con poco más de media plaza, en una tarde extraordinaria, se lidiaron seis toros, cuatro de don Juan Gallardo González y dos de Alvarez Hermanos, que fueron lidiados en cuarto y quinto lugares. Todos cumplieron en el caballo y salieron bravos y nobles para los de a pie, por lo que fueron aplaudidos en el arrastre, y como único espada, Miguel Mateo «Miguelín», que celebraba así la primera de las tres corridas en solitario que tiene anunciadas.

PRIMERO.—Con 459 kilos, tomó dos puyazos y llegó con pocas fuerzas a la muleta del matador. Miguelín instrumentó pases de trasteo, de espaldas, desplantes y pases con la derecha. Mató de dos pinchazos y descabello y escuchó palmas.

SEGUNDO.—Con 450 kilos, también tomó dos puyazos, de los que salió con más alegría que el primero. Banderilleó Miguelín muy bien, colocando dos pares. Inició su faena muleteril con pases sentado en el estribo, para continuar con la diestra instrumentando pases en redondo, sacando algunos perfectísimos que se aplaudieron. Mató de un estoconazo que hizo innecesarios los servicios del puntillero. Le fueron concedidas las dos orejas y el rabo de este noble y bravo animal, para el que se pidió la vuelta al redondel.

TERCERO.—Con 441 kilos, también tomó dos puyazos. Miguelín se limitó a trastearlo, para rematarlo de estocada ladeada. Palmas.

CUARTO.—Con 440 kilos, de los señores Alvarez, tomó tres puyazos recargados, haciendo una buena pelea con los caballos. Miguelín volvió a lucirse en este toro en banderillas, colocando cuatro pares extraordinarios. Con la muleta intentó torearlo, logrando sacar algunos pases con la derecha y de espaldas. Mató de la primera a este bravo toro y le fueron concedidas las dos orejas.



COGIDA DE MORENITO.—Gabriel de la Casa, en una tarde más bien gris, tuvo la desgracia de ser cogido por el cuarto novillo en Murcia. Fue trance aparatoso, mas por suerte sin consecuencias.

QUINTO.—Pesó 441 kilos y también pertenecía a la ganadería de Alvarez Hermanos. Tomó, como su hermano de camada, tres fuertes puyazos, quedando el toro con bastante fuerza, lo que hizo imposible el lucimiento del diestro. Mató de estocada y descabello y se escucharon palmas para el toro y aplausos para el diestro.

SEXTO.—Con 450 kilos, de la vacada de don Juan Gallardo, tomó dos puyazos, que no fueron suficientes para rebajar la casta del noble animal. Miguelín, tras trastearlo y porfiar con él, logró sacar algunos rechazos que fueron aplaudidos. Mató superior, de la primera, y le fue concedida una oreja, escuchando muchas palmas al salir de la plaza.—T. H.

DOS ESTUPENDAS ESTOCADAS DE UTRERITA EN MURCIA

MURCIA. (De nuestro corresponsal.) — Con tarde desapacible —frio y viento— se celebró esta tarde la tercera novillada picada de la temporada.

ESPECTACULAR COGIDA DE MORENITO

La lidia del primero que abrió plaza transcurrió en un completo desconcierto. Recibió tres varas, pero llegó entero al último tercio. Gabriel de la Casa no hizo nada que merezca destacarse con la franela. Mató de seis pinchazos y dos intentos de descabello.

En el segundo de su lote escuchó palmas al torearlo de capa. Inicia la faena con unos muletaos por alto, sin confiarse mucho, resultando brazos de las asistencias ingresó en la enfermería, creyéndose que iba herido de gravedad, cosa creyéndose que iba herido de gravedad, cosa que, por fortuna, no ocurrió. Terminó con el novillo El Cónsul de cinco entradas, sin seguir la recta, y descabello al primer golpe.

EL CONSUL, NADA

El local Andrés Aráez no hizo nada lucido en sus dos novillos. Le faltó decisión y anduvo sin sitio en sus intervenciones. ¡Para qué reseñar su labor! Mató a su primero de tres pinchazos, entrando desde largo, y tirándose fuera, descabellando al séptimo intento. Oyó un aviso. Entregó a su segundo a las mulillas de media tendida y ladeada y estocada corta, entrando como en su primero, y descabello al quinto golpe.



BANDERILLERO EN APUROS.—La novillada de Murcia se lidó con ganado duro —ha habido abundante hierba en el campo— y hubo sustos como este del banderillero Gallo, que tampoco pasó a ver a los médicos.

UTRERITA, VALENTISIMO

Destacó de la terna Antonio García «Utrerita». Tampoco hizo grandes cosas, pero fue el más valiente de la terna. Con el capotillo fue aplaudido en sus dos novillos, banderilleando bien a su primero. Lo más destacable lo hizo con la espada. Mató a su primero de media estocada, entrando en corto y por derecho, concediéndole la presidencia una oreja. A su segundo, de una gran estocada, siendo despedido con aplausos.

EL REJONEADOR, MAL

Moreno Pidal, que rejoneó un novillo de Alonso Orduña, no hizo nada destacable, a excepción de un par de banderillas. El sobresaliente despachó con brevedad al burel, que dio buen juego.

EL GANADO

Se lidiaron dos novillos de don Jacinto Ortega, primero y sexto, y cuatro de don Eugenio Marín Marcos. Los seis tuvieron cuajo y estaban bien puestos de pitones. Tomaron 16 varas y, en conjunto, hicieron una buena pelea. También sacaron mucho poder. Ofrecieron dificultades algunos de ellos. Se les dio muy mala lidia y gran número de capotazos «sin ton ni son». Hubo muchos momentos que fueran los dueños del ruedo.

GANGA

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN EL PUERTO

PUERTO DE SANTA MARIA, 19. — Con un tiempo espléndido y floja entrada se ha inaugurado la temporada taurina en esta ciudad.

Se lidiaron seis novillos de don Juan Gallardo Santos, que dieron buen juego en general. José Manuel Inchausti «Tinín», ovacionado en su primero y dos orejas en el otro, en el que realizó una magnífica faena de muleta y mató de una buena estocada.

Pedrin Benjumea cortó una oreja en cada novillo, después de torear estupendamente. Sufrió una aparatosa cogida. No obstante, siguió en el ruedo hasta matar a su enemigo. A la enfermería le fue llevada la oreja.

Los novillos dieron el siguiente peso, en bruto: 412, 370, 415, 370, 425 y 430.

J. G.



VALOR A PALO SECO.—De Utrerita impresionó el valor. ¿Perdió las zapatillas o se las quitó? Puso pares de las cortas y, sobre todo, propinó dos estocadas que fueron lo bueno de la tarde. (Fotos López.)

DOCTORADO DE EL MONAGUILLO



DOCTORADO.—El día de San José, y en la plaza de Málaga, tomó la alternativa El Monaguillo, de manos de Paco Camino. Andrés Vázquez completó la tema y fue testigo de la ceremonia en que Andrés Torres cortó la oreja de "Costurero", de herederos de Montalvo.

(Foto Arenas.)

MALAGA, 19. (De nuestro corresponsal.)—Ya tenemos un nuevo doctor en Tauromaquia; nuestro paisano Andrés Torres ha recibido la investidura de manos de Paco Camino. Ceremonia ésta a la que el pueblo asiste con emoción. Prueba de ello ha sido la gran entrada en sol y muy buena en sombra del festejo celebrado el día de San José.

Reses de herederos de doña María Montalvo, para los diestros Paco Camino, Andrés Vázquez y Andrés Torres "El Monaguillo". Entre una gran ovación los tres espadas, marcando unos a otros, recibieron el homenaje con respetuosa inclinación de cabeza.

Corrida terciada, en la que hubo un quinto bicho de escaso trapío, que provocó fuertes protestas; no obstante, fue valentón con los caballos, y derribó. El sexto, de nombre "Emigrante", negro zaino, con 445 kilos, también aguantó fuerte castigo. El primero francamente bueno, número 139, se llamaba "Costurero", era negro zaino y pesaba 444 kilos. El segundo era un "mala sombra", que sirvió para que Paco Camino pusiera cátedra; se llamaba "Bordador", número 5, era negro zaino y pesaba 530 kilos. El tercero, "Llanito", era negro mulato, con 488 kilos y número 15. "Pistolero" se denominaba el quinto, negro, bragao con 446 kilos, y marcado con el 15 bis. El número 127 tenía el sexto, "Emigrante", negro zaino, de 445 kilos.

ANDRES TORRES "EL MONAGUILLO"

Al que abrió plaza lo fijó Andrés empapándolo bien. Una ovación cariñosa "arropó" la ceremonia de alternativa. Andrés brindó a las niñas del Asilo de San Carlos, donde él estuvo de acólito muchos años. El detalle agradó al pueblo, que ovacionó de nuevo. La faena de muleta fue al propio estilo: reposada, con mando. Ambas manos fueron jugadas con precisión y dominio. Entrando muy derecho dejó estocada hasta la empuñadura en todo lo alto, algo tendida. Tres intentos de descabello y golpe final. Oreja, con la que el diestro dio vuelta entre ovaciones.

En su segundo, brindado al público, su trasleo careció de lucimiento, aunque fue eficaz, para estocada un poco delantera, que produjo vómito y muerte.

La Tauromaquia ha tenido un espléndido explicador en Paco Camino durante la lidia de su

primero. Sólo él "tocó" al bicho con el capote, realizando una formidable lidia, y cuando se fue para el toro nos expuso de manera clara y bella lo que es llevar una fiera con sentido, por donde uno quiere. Entrando de largo, estocada en lo alto. Oreja, ovaciones y paseo circular, entre fuertes aplausos. Al cuarto, que no era materia apta para florituras, lo "aliñó" con brevedad y lo tumbó rápidamente con estocada desprendida.

Muy bien toreó por chicuelinas el zamorano al tercero, en el que hubo tercio de banderillas que merece mención honorífica. Estuvo valeroso el diestro. Fue achuchado dos veces, lo que no arredró al zamorano que siguió con denuedo hasta dar gran estocada, que terminó con el enemigo. Ovación fuerte, oreja y recorrido entre mantenidos aplausos. En el quinto, que fue protestado, estuvo también muy valiente y lo mató con agallas, mediante estocada en lo alto.

Al tercero de la tarde, "Capachito", lo banderillaron, previo permiso de la presidencia, Mario Coelho y Andrés Vázquez, componiéndose un cuadro de dominio, mando y alegría al parar, preparar, recoger y fijar al toro. Todos los palos—cuatro pares—quedaron en lo alto y en total hay que destacar un espléndido par al quiebro de Coelho.

El Domingo de Ramos, Mondeño, El Cordobés y Camino torearán en Marbeila. Para el Domingo de Resurrección tenemos anunciado en Málaga Bienvenida, Ordóñez y El Monaguillo.

José María VALLEJO

EL VIENTO Y EL FRIO DESLUCIERON LA INAUGURACION DE TEMPORADA EN ZARAGOZA

ZARAGOZA, 19. (De nuestro corresponsal.) La nueva temporada comenzó con mal aire. Un día—el de la festividad de San José—de cierzo, fuerte y helador, hizo que se malograra la novillada inaugural. No era tarde de toros. Y a pesar de ello, los graderíos del coso taurino registraron una buena entrada. Prueba de que el cartel había interesado. Pero los elementos atmosféricos, desatados en contra suya, se encargaron de dejarlo casi hecho trizas, frustrando la atractiva combinación. Ni los bonitos novillos de don Román Sorando Herranz, a varios de los cuales el viento les puso el nervio de punta, pudieron desarrollar la bravura que llevarán dentro. Ni los toreros, constantemente al descubierto y expuestos a un riesgo superior al de ordinario, lograron revestir de lucimiento su labor con arreglo a las posibilidades artísticas de cada cual. Ni el público, por tanto, con las manos ateridas de frío en los bolsillos, tuvo muchas ocasiones de aplaudir. Y no porque los espadas se abstuvieran de buscar afanosamente los aplausos aprovechando cualquier coyuntura que sus enemigos—las tarascadas del viento resultaron más peligrosas que las condiciones del ganado—les ofrecieron. Fueron pocas. Rara vez encontraron un momento propicio. Paquirri, primero de los matadores, fue el que tuvo más fortuna al hallar la recompensa de una oreja que le fue concedida en premio a la meritoria faena realizada con el cuarto novillo, el mejor de los seis. Pero más que galardón a su quehacer único con ese novillo—lo mató de una estocada excesivamente caída—constituyó el pago merecido a toda su actuación, llevada a cabo con denuedo, con seguridad y con clase torera en el manejo del capote y de la muleta. Y también con el estoque en su primer novillo, al que dio muerte de forma irreprochable.

Palomo Linares, reciente su percance de Castellón y todavía con las señales del mismo en el rostro, salió al ruedo en inferioridad de condiciones. El vendaje que llevaba en la cara y acaso el dolor de la herida aún abierta, desfiguraban su auténtica fisonomía. Tan apenas se le vio reír y contados fueron los lances y los pases en los que traslució su garboso estilo. Hizo cosas buenas, sí, y estuvo muy valiente. Pero no brilló como de costumbre. A los inconvenientes del viento se unieron los dos novillos, poco propicios, que le tocaron. Con el



TESONERO.—Contra los elementos—viento y frío del Monecayo en Zaragoza—el novillero Paquirri portó en busca del triunfo, y lo logró en el cuarto, de Román Sorando, al que cortó una oreja. (Foto María Chivite.)

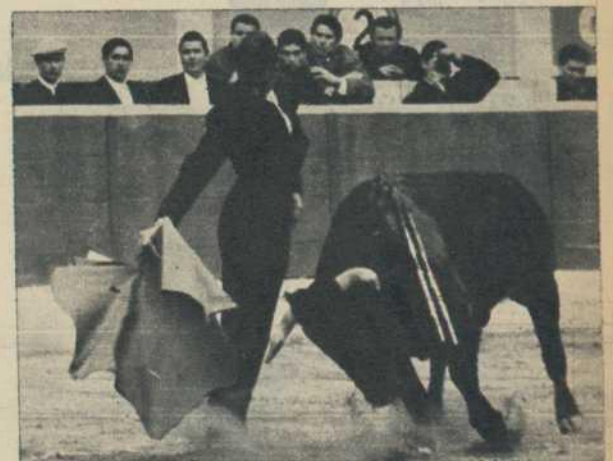
primero, de nula embestida, no pudo hacer nada efectivo. Y lo despachó prestamente de una estocada y descabello. Al otro, que sacó mal genio, le dio pasaporte de una estocada y dos descabellos, después de intentar por procedimientos espectaculares sacarle partido. Era él la atracción del cartel y no tuvo su tarde.

Paquito Ceballos, cuya presentación con picadores era también aguardada con expectación por sus éxitos de becerrista en esta misma plaza, dio de torero toda la tarde. No fue la suya—era imposible con tiempo tan revuelto—una actuación redonda. Pero sí revulsora por su modo fino y elegante de mover el capote, por el temple y la suavidad con que practica el buen toreo. Así lo demostró y el público se le apreció con grandes ovaciones en sus dos novillos. Al primero, endeble de patas, con el que no pudo cuajar faena, sino algunos pases sueltos, lo estoqueó certeramente. Y al último, durante cuyo muleteo, largo y profundo, sus calidades toreras adquirieron relieve más sobresaliente, le hizo doblar de tres pinchazos y una estocada bien puesta.—A. J.

FIESTA DE CARIDAD EN LOGROÑO

LOGROÑO, 19.—En el festival taurino celebrado en Logroño a beneficio del Asilo de Ancianos desamparados, y ante un lleno completo, ha reaparecido Mondeño, actuando junto a Jaime Ostos, Palmeño, El Cordobés y Félix Marcos (Marquitos). La presencia de Juan García fue acogida por el público con una gran ovación, y al finalizar su faena fue largamente ovacionado y dio la vuelta al ruedo.

Ostos dio una vuelta al ruedo, lo mismo que Palmeño. El Cordobés, figura central del festejo, recibió dos orejas, y Marquitos, una.



REAPARECIDO.—Por vez primera ante el público, Juan García "Mondeño" se presentó en Logroño el día de San José, en un festival a beneficio de las Hermanitas. Fue aplaudido y dio la vuelta. (Foto Chapresto.)

4º TERCIO

Por Fernando DE GILES

EL TORO Y EL PESCADOR

(Fábula para un domingo triste)

Era un toro muy triste, que tenía una enorme cola que se le enredaba entre las patas, estorbándole el caminar. A él le hubiese gustado ser otra cosa que toro: oveja en el invierno crudo de la meseta, bien calentita con su abrigo de lana blanca; o pez en verano para dejarse llevar por la corriente mansa del río y saltar burlón ante los ojos de los somnolientos pescadores de caña. Porque de toda la especie animal que conocía, el pescador de caña era el que acentuaba su tristeza. Acostumbraba a meterse por entre los matorrales de la ribera del río para contemplar a estos extraños seres enrollar y desenrollar durante horas y horas un largo hilo, en cuyo extremo había una lombriz. Y a veces imaginaba que la lombriz se cansaría y comenzaría a engullir el hilo para seguir luego con la caña y terminar por tragarse al pescador.

Pero nunca llegó a contemplar tal cosa, porque invariablemente, cuando llevado por la curiosidad, asomaba su cabezota de melancólicos ojos, adornada con unos pito-

nes algo veletos, todos los pescadores salían corriendo, abandonando la caña, el hilo y la lombriz que las aguas del río se llevaban hacia Dios sabe que insólitos lugares.

Por eso era un toro triste, porque quería ser oveja o pez, y no quería que ningún pescador se asustase de él; aunque llevasen siempre una pobre lombriz prendida en el extremo de un hilo. Y a la vuelta de cada una de estas excursiones que hacía a la orilla del río, la cola le pendía más flácida que nunca, arrastrándose entre los tomillos y estropeando las sutiles telas que las arañas habían tejido entre la hierba. Y al pobre toro triste le asomaba una lágrima a los ojos que le duraba, prendida de la lugar blanco de su cara, hasta que el calor del camino la hacía evaporar.

Una tarde de otoño, cuando el campo parece un viejo traje de luces, descolorido el verde y sin brillo el laberinto de los oros, el toro triste de la cola larga volvía de la orilla del río. De pronto, de detrás de unos matorrales de espino, surgió un hombre. El toro se paró sobre-



saltado, pensó que sería un pescador pobre que se había escondido después de la carrera para volver por su caña una vez que él se hubiese marchado. Y el toro inició una media vuelta para que aquel hombre no se asustase.

Pero el hombre no se asustó. Caminó hacia él llamándole con un trapo rojo deshilachado. Se paró a unos cien metros de donde él se encontraba mientras seguía ondeando la tela. El toro sintió que le inundaba la alegría, por primera vez en mucho tiempo sus ojos reflejaron todo el azul del cielo y su enorme cola se agitó describiendo una amplia curva en el aire, que era como un signo cabalístico que alejaba de su ánimo todos los complejos que hasta entonces habían oprimido su triste existencia.

Y fue hacia el hombre que ya era su amigo y que seguía llamándole desde lejos. Dio un paso, dos... Se detuvo. Algo le impedía seguir caminando: ¡Su enorme cola, al cerrar la jubilosa circunferencia, se había enredado entre las ramas de un arbusto!

Trató de desasirse por todos los medios; intentó caminar de nuevo, forcejó, se revolvió... pero todo fue inútil. La cola estaba bien

sujeta y nada podía hacer por liberarse. Se quedó quieto, mirando al hombre que seguía llamándole ahora desde más cerca. Trató de explicarle lo que sucedía, por qué no acudía a su llamada. Pero de su garganta sólo surgió un mugido lastimero que hizo estremecerse por unos instantes a un lagarto preparado para invernar.

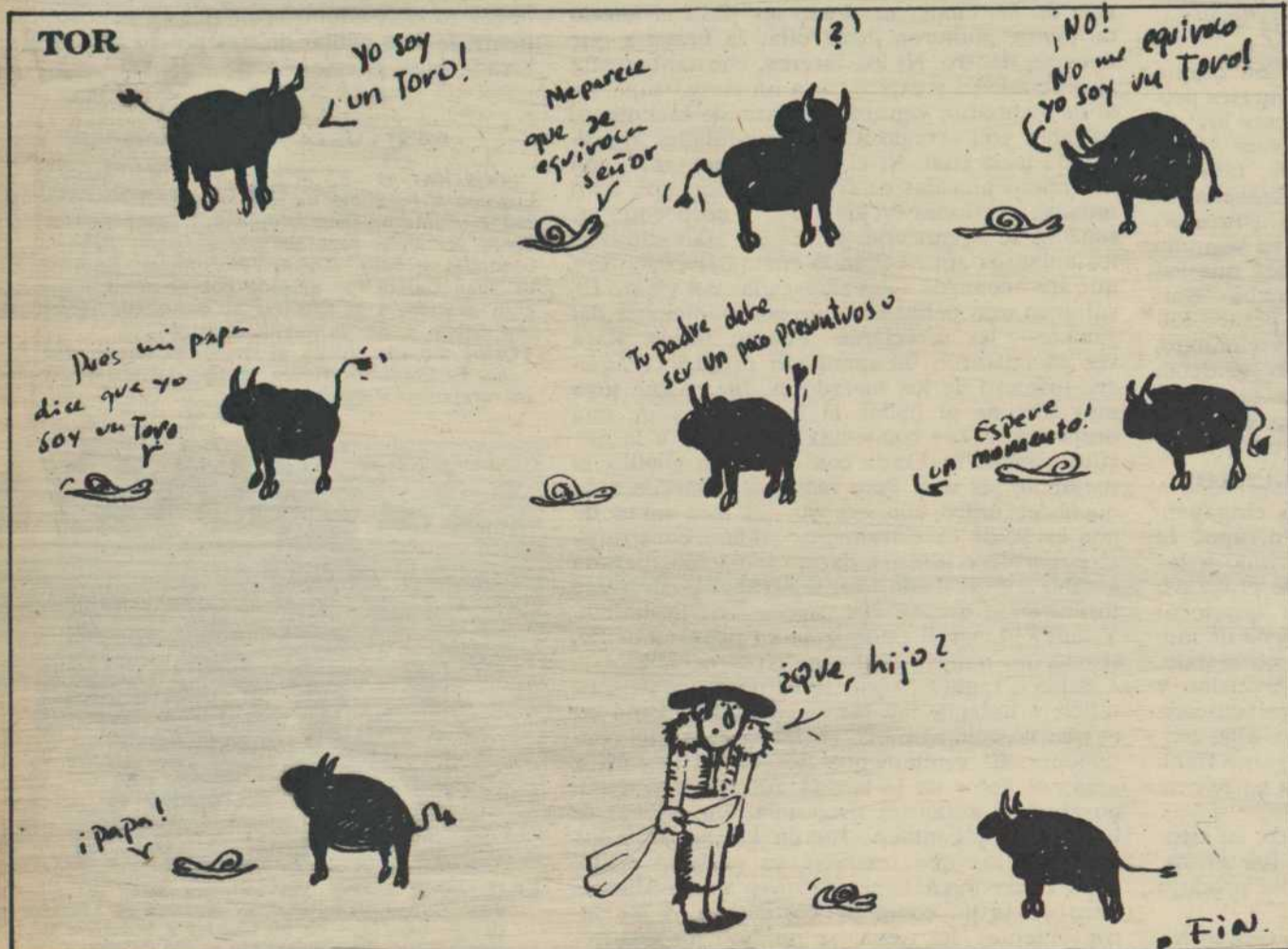
El hombre dejó caer la tela roja, estuvo mirándole un rato y luego dio media vuelta alejándose entre los olivos. El toro se echó en la hierba opaca del otoño. Y vino la noche, y el sol dio la vuelta al mundo trayéndose de "souvenir" la aurora. Y el toro triste de la cola larga seguía echado en la hierba, tan cuajada la piel de rocío que parecía de cristal.

Un maletilla entró en la sala de espera de la estación del pueblo. A la mortecina luz de una bombilla polvorienta dormitaban otros dos "aficionados" de la legua. Uno de ellos, de pelambreira pajiza y flequillo hasta los ojos inquirió al que entraba:

—¿Qué, encontraste algo?

Y contestó el otro:

—Qué va. ¡Sólo un manso!



ACUSE DE RECIBO

... «Por lo general, la gente no tiene piedad de las tortugas porque el corazón de una tortuga sigue latiendo horas después que han sido muertas. Pero el viejo pensó: «También yo tengo un corazón ahí y mis pies y mis manos son como los suyos». Se comió sus blancos huevos para darse fuerza. La comida todo el mes de mayo para estar fuerte en septiembre y salir en busca de los peces verdaderamente grandes.

«También tomaba diariamente una taza de aceite de hígado de tiburón, sacándolo del tanque que había en la barraca donde muchos de los pescadores guardaban su aparejo. Estaba allí, para todos los pescadores que lo quisieran. La mayoría de los pescadores detestaban su sabor.»

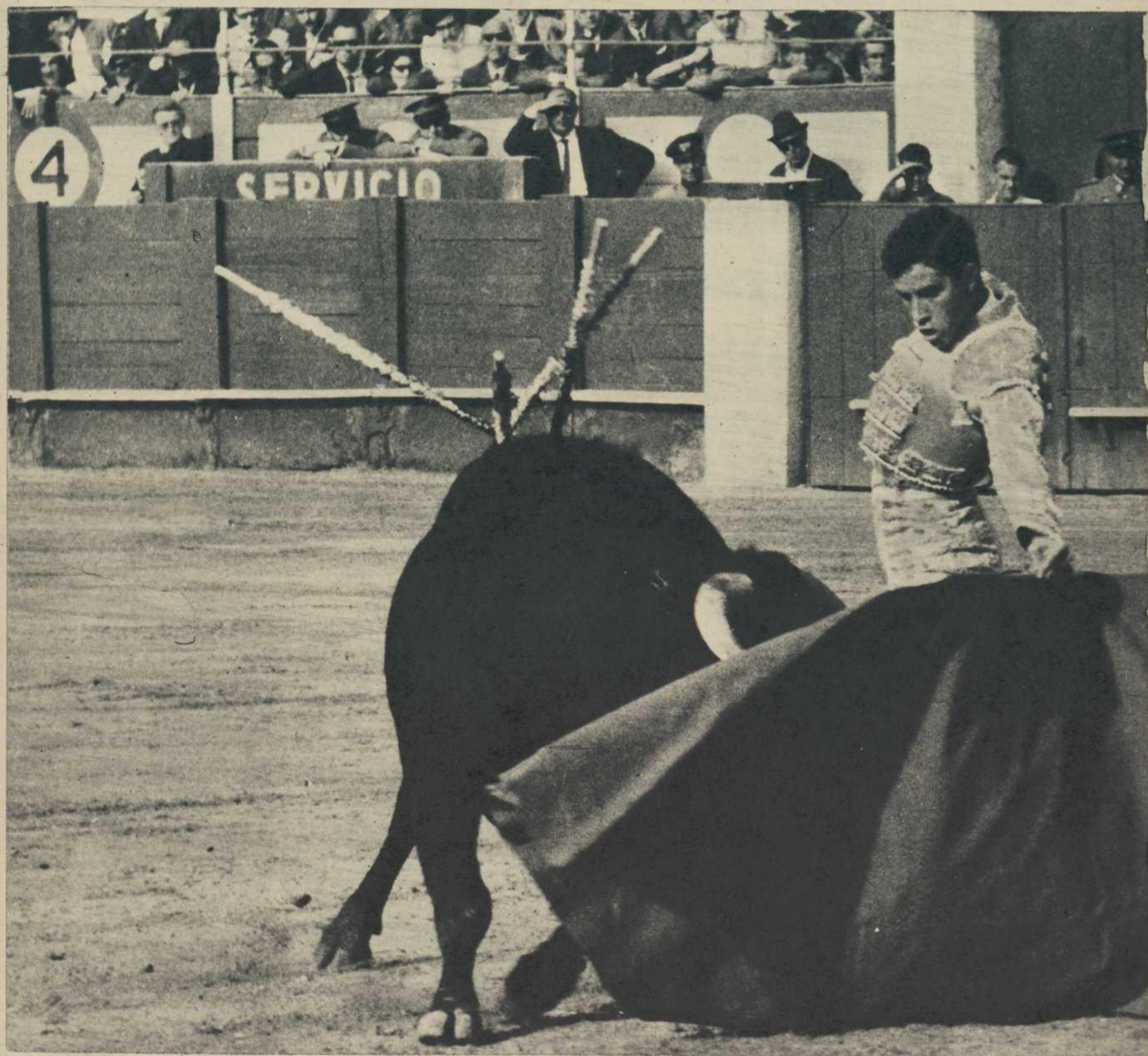
... «He encontrado peces —dijo en voz alta—. Ningún pez volador rompía la superficie y no había desaparecido de peces de carnada. Pero mientras miraba el anciano un pequeño bonito se levantó en el aire, giró y cayó de cabeza en el agua. El bonito emitió unos destellos de plata al sol y después que hubo vuelto al agua, otro y otro más se levantaron y estaban brincando en todas las direcciones, batiendo el agua y dando largos saltos detrás de su presa, cercándolas, espantándolas.»

Ernest HEMINGWAY

ALTERNATIVA Y TRIUNFO

¡ EL MONAGUILLO !

UN NOMBRE PARA CARTELES DE LUJO



Andrés Torres embarcando magistralmente al toro de su alternativa, negro, zaino, que pesó 444 kilos. La plaza de Málaga vibró al conjuro del arte y la arrolladora personalidad de El Monaguillo, concediéndole, entre aclamaciones delirantes, la OREJA de «Costurero»

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

(DEL 22 AL 29 DE MARZO)

DOMINGO 27

Barcelona.—Novillos de Alvaro Domecq para Paquirri, Palomo Linares y Sánchez Bejarano.

Córdoba.—Ganado sin designar para Benjumea, Ceballos y otro.

Martos.—Novillos de Vázquez de Troya para Gitanillo de Algeciras, Carnicerito de Ubeda y Antonio Pérez de San Fernando.

MARTES 29

Murcia.—Seis toros de doña Mercedes Pérez Tabernero para Miguelín, único espada.

MIÉRCOLES 30

Madrid.—Novillos de Herederos de Juanito Ortega para el rejoneador Moreno Pidal, Utrerita y Cofn.

CORRIDAS EN ABRIL

VIERNES 1

Cartagena.—Reses de Ignacio Sánchez y Sánchez para el rejoneador Ignacio Sánchez y Sánchez y los espadas Riverita y El Otro. El tercer espada está por designar, aunque se rumorea que pueda ser Ginés de Soto.

DOMINGO 3

Madrid.—Ganado sin designar para Gregorio Sánchez, Joaquín Bernadó y Sánchez Fuentes.

Vista Alegre.—Seis toros de doña Amelia Pérez Tabernero para Miguelín como único matador.

Toledo.—Toros de Alvaro Domecq para el rejoneador Alvaro Domecq, Diego Puerta, José Fuentes y El Otro.

Marbella.—Toros de Martínez Elizondo para Paco Camino, Mondeño y El Cordobés.

Barcelona.—Novillos de Félix Gomez para Benjumea, Sánchez Bejarano y Paquito Ceballos.

Salamanca.—Novillos de Galache para Flores Blázquez y Palomo Linares, vis a vis.

Lunel (Francia).—Novillos de Yonnet para Aurelio Núñez, Gregorio Lalanda y Fernando Tortosa.

Córdoba.—Ganado sin designar para Curro Romero, Jaime Ostos y Antonio Sánchez Fuentes.

DOMINGO 10

Madrid.—Ganado de Hoyo de la Gitana para Luis Segura y Aurelio Núñez, que recibirá la alternativa.

Barcelona.—Toros de Herederos del Conde de la Corte para Diego Puerta, El Viti y El Pireo.

Murcia.—Toros de Francisco Galache para Paco Camino, El Cordobés y El Caracol.

Zaragoza.—Ganadería sin designar para Fermín Murillo, Diego Puerta y Mondeño.

Sevilla.—Ganado de Guardiola para Emilio Oliva, Zurito y Carlos Corbacho.

Málaga.—Ganado sin designar para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y El Monaguillo, que recibirá la alternativa.

Priego de Córdoba.—Novillos de Sorando para Paquirri, Macareno y Palomo Linares.

Arlés (Francia).—Ganado de Rosa González para Paco Corpas, Efraín Girón y El Bala.

Zamora.—Ganado indesignado para Tinín, Flores Blázquez y Paquito Ceballos.

Cáceres.—Novillos de Tejada para Tinín, Benjumea y Sánchez Bejarano.

Jaén.—Ganado sin designar para Tortosa y Carnicerito de Ubeda.

Cádiz.—Novillos de Belmonte para Riverita, Gitanillo de Algeciras y otro.

LUNES 11

Barcelona.—Toros de Pinohermoso para Murillo, Paco Camino y El Cordobés.

Palma de Mallorca.—Ganado indesignado para Ostos, Chamaco y Mondeño.

Murcia.—Novillos de Miguel Higuero para Palomo Linares, Sánchez Bejarano y otro.

Arlés (Francia).—Toros de María Teresa Oliveira para Julio Aparicio, Diego Puerta y El Viti.

SABADO 16

Sevilla.—Toros de Benítez Cubero para Ostos, Curro Romero y El Cordobés.

DOMINGO 17

Barcelona.—Toros de Vicente Charro para Chamaco, Diego Puerta y Mondeño.

Sevilla.—Toros de Fermín Bohórquez para Litri, Valencia y El Pireo.

Toledo.—Toros andaluces e indesignados para Antofete, Paco Camino y El Cordobés.

LUNES 18

Sevilla.—Toros de Herederos de Carlos Núñez para Paco Camino, Andrés Hernando y El Cordobés.

MIÉRCOLES 20

Sevilla.—Toros de Samuel Flores para Valencia, Curro Romero y El Viti.

JUEVES 21

Sevilla.—Toros de Alipic Pérez Tabernero para Ostos, Paco Camino y Curro Romero.

VIERNES 22

Sevilla.—Toros de Manuel Arranz para Chamaco, El Viti y El Pireo.

SABADO 23

Sevilla.—Toros de Pablo Romero para Chamaco, Andrés Hernando y El Monaguillo.

DOMINGO 24

Barcelona.—Toros de Garzón para Diego Puerta, Paco Camino y El Viti.

Sevilla.—Toros de Miura para Joaquín Bernadó, Emilio Oliva y Sánchez Fuentes.

CORRIDAS EN MAYO

DOMINGO 1

Vitoria.—Seis toros de doña Francisca Sancho para Rafael Chacarte.

DOMINGO 15

Palma de Mallorca.—Ganado sin designar para Paco Camino, El Viti y El Cordobés.

DOMINGO 29

Palma de Mallorca.—Ganado sin designar para Chamaco, Fermín Murillo y Palomo Linares.

LUNES 30

Aranjuez.—Ganado sin designar para El Viti, El Pireo y Linares.

JUEVES 9

Granada.—Toros de Arauz de Robles para Litri, Mondeño y Palomo Linares.

SABADO 11

Granada.—Toros de Herederos del Conde de la Corte para Diego Puerta y dos espadas aún por designar.

DOMINGO 12

Granada.—Toros de Domecq para Ordóñez, Andrés Vázquez y otro.

SABADO 18

Bilbao.—Ganado sin designar para El Cordobés y otros dos espadas.

DOMINGO 19

Bilbao.—Corrida-concurso con toros de Urquijo, Atanasio Fernández, Bernardía, Samuel Flores, Domecq y Bermianos y Torrestrella (Alvaro Domecq).

Lista de Festejos y MARCADOR DE TROFEOS

MATADORES DE TOROS	Corridas	Orejas
Paco Camino	4	1
Efraín Girón	3	4
Andrés Vázquez	2	3
Diego Puerta	2	3
Luis Segura	2	1
Miguel Báez (Litri)	2	1
Emilio Oliva	2	0
Miguel Mateo (Miguelín)	1	5
Vicente Blau (El Tino)	1	2
Santiago Martín (El Viti)	1	2
Gregorio Tebar (El Inclusero)	1	1
Andrés Torres (El Monaguillo)	1	1
Fermín Murillo	1	0
Antonio Ortega (Orteguita)	1	0
Julio Aparicio	1	0
José Fuentes	1	0
Antonio Ordóñez	1	0
Paco Pallarés	1	0
Antonio Ruiz (Espartaco)	1	0
Luis Alviz	1	0
Manuel Cano (El Pireo)	1	0
Amado Ordóñez	1	0

NOVILLEROS

Sebastián Palomo (Linares)	6	15
Flores Blázquez	6	5
Paco Ceballos	6	4
Pedrin Benjumea	5	8
Juan Antonio Alcoba (Macareno)	4	3
Pablo Sánchez (Barajitas)	4	2
Fernando Rodríguez (El Almendro)	4	2
Agapito Sánchez Bejarano	4	2
Pepe Luis Teruel (El Pepe)	4	1
Rafael Astola	4	1
José Sáez (El Otro)	4	1
Antonio García (Utrerita)	3	8
Gregorio Tebar (El Inclusero)	3	4
José Manuel (Tinín)	3	2
José Luis Bernal (Capillé)	3	2
Ricardo de Fabra	2	5
Adolfo Rojas	2	3
Pepe Luis Segura	2	2
Simón Mijares (El Duende)	2	1
Aurelio Núñez	2	1
Antonio Montes	2	1
Antonio Ruiz (El Barquillero)	2	1
José Rivera (Riverita)	2	1
Francisco Rivera (Paquirri)	2	1
Curro Limones	2	0
Antonio Núñez-Lara	2	0
Miguel Infante (El Canana)	2	0
Manuel Sanlúcar	2	0
Mariano Cruz	1	3
Gitanillo de Valencia	1	3
Juan Carlos Castro (Luguillano Chico)	1	2
Paquito Cagancho	1	2
El Mago	1	2
Jesús Blasco	1	1
Antonio González	1	1
Fernando Tortosa	1	1
Rosalito	1	1
Tomás Parra	1	0
Martín Boto	1	0
Luis Rojas (Rojitas)	1	0
Bias Romero (El Platanito)	1	0
Enrique Marín	1	0
José Alfredo Romero	1	0
Miguel Stumer (Miguelito)	1	0
Paco Cutillas (El Filigrana)	1	0
Curro Cuadrado	1	0
Rafael Plaza	1	0
Francisco Martínez (El Botines)	1	0
Antonio Ruiz (Espartaco)	1	0
Manolo Sánchez	1	0
Enrique Patón	1	0
José Luis de la Casa	1	0
Pablo Gómez Terrón	1	0
Andrés Torres (El Monaguillo)	1	0
Pepín Vega	1	0
Gabriel de la Casa	1	0
Andrés Aráez (El Cónsul)	1	0

REJONEADORES

Manuel Moreno Pidal	3	1
Josechu Pérez de Mendoza	2	0
Alvaro Domecq	1	2
Antonio Ignacio Vargas	1	0
José Ignacio Sánchez	1	0

ANTONIO VARGAS

EL PRIMER REJONEADOR SOLICITADO
PARA LA TEMPORADA DE 1966



MAS JOVEN QUE NINGUNO...



...Y TAN BUENO COMO EL MEJOR

Representante: FERNANDO JIMENEZ
Teléfonos: 352761 - 215100 - SEVILLA
Teléfono en MADRID: 2 23 63 45

FOTO CONCURSO Invicta RADIO / TELEVISION BOTONERA DE ORO

N.º 4 - MARZO



D. _____
CALLE _____
POBLACION _____

En esta Foto-Concurso INVICTA existen 5 variantes. El concursante hará constar en la foto inferior los errores que observe, señalándolos con un círculo. Recorte el boleto por la línea de puntos, indicando su nombre y dirección, y déptelo en el buzón que a tal efecto tienen los establecimientos de electrodomésticos distribuidores de INVICTA. Entre las soluciones acertadas, cada primer lunes de mes se celebrará ante Notario el sorteo de un Televisor INVICTA BOTONERA DE ORO.

SOLUCION A LA FOTO-CONCURSO PUBLICADA EN EL MES DE FEBRERO

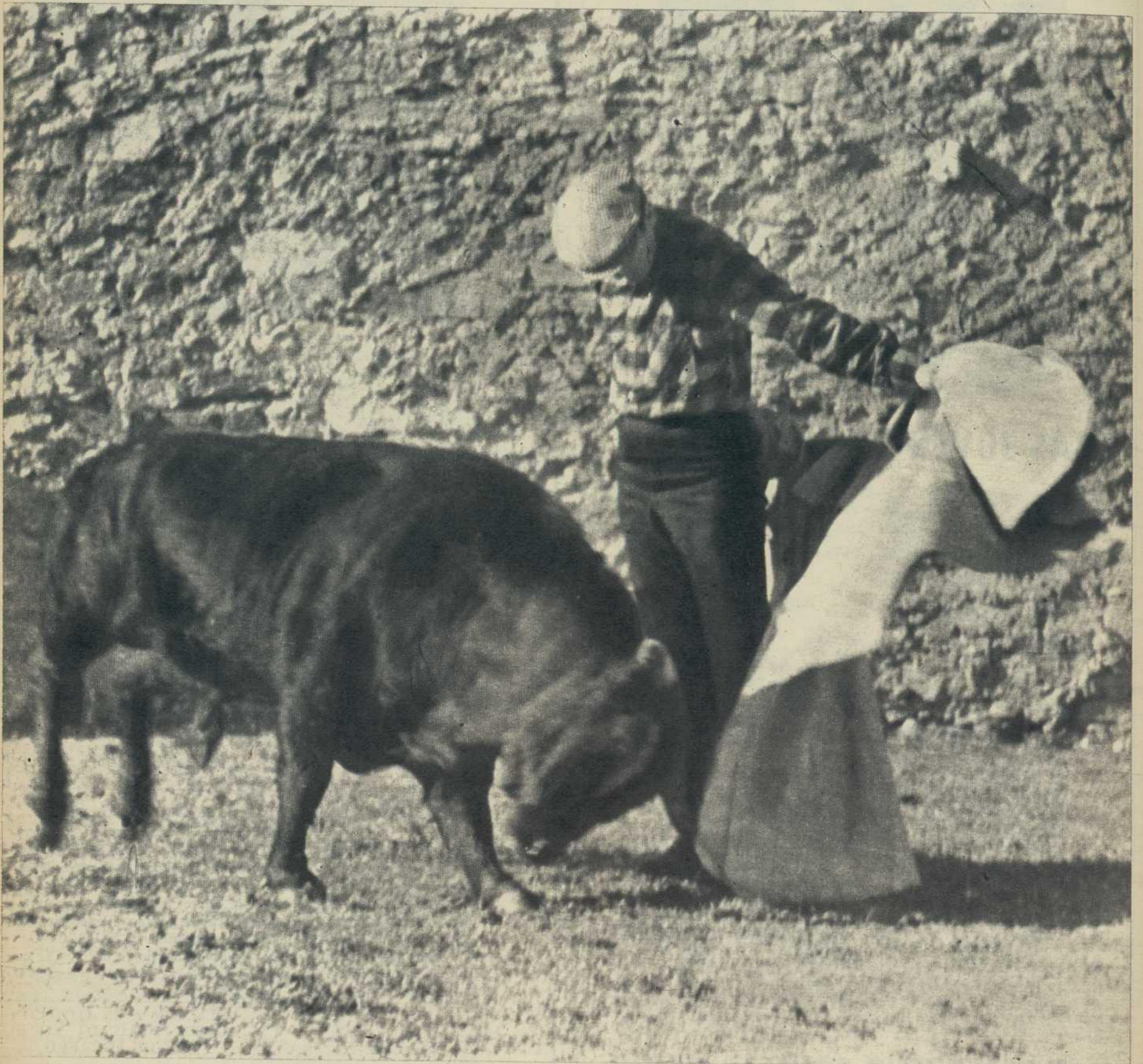


Ante el notario del ilustre Colegio de Barcelona, don Tomás Caminal, se ha efectuado el corteo entre los acertantes de la foto-concurso núm. 3, febrero. Resultó premiado don Manuel Guevara Tijeras, con domicilio en plaza Alialar, número 1. Granada

J O S E T R I N C H E I R A

SE PONE A PUNTO PARA EMPEZAR LA TEMPORADA

EN LA FINCA DEL PRESTIGIOSO GANADERO SALMANTINO DON PIO TABERNERO DE PAZ, COMO REMATE AL INTENSO ENTRENAMIENTO A QUE HA ESTADO ENTREGADO ESTE INVIERNO, MATO UN TORO EL DIESTRO LUSITANO



LA PRUEBA MERECE LA NOTA SOBRESALIENTE POR PARTE DE LOS ESCASOS TESTIGOS, AFICIONADOS DE LEY, QUE VATICINAN UNA ESPLENDIDA CAMPAÑA A ESTE GRAN MATADOR DE TOROS DE PORTUGAL

SEGUNDO FESTEJO DE LA MAGDALENA

LA NOVILLADA INFANTIL

CASTELLÓN, 14. (De nuestro enviado especial.)—Si esta mañana del lunes tuvimos el espectáculo primoroso y colorista del «Pregon» infantil, justo es que por la tarde, en la plaza de toros, haya seguido imperando el ingenuo candor de la niñez.

La palma del infantilismo se la llevó el público (ya es sabido que los padres se vuelven niños ante las ingeniosas travesuras de los infantiles). Siguió después el añado Palomo, en plan estelar, con la plaza llena por él y entregada de antemano a su desparpajo torero. Infantil fue también la actitud de Flores Blázquez, torero que en el último novillo abandonó su buen arte para caer en una ingenua imitación de El Cordobés. Infantil anduvo El Monaguillo, cuando teniendo el triunfo en la mano no se decidió a repicar como un sacristán en las campanas de el paso adelante. Y también infantil, pero menos, la novillada sin clase de «Los Campillones».

Pero vayamos por partes. Y antes de entrar en faena habrá que hablar de el apartado, que en Castellón sigue teniendo categoría de rito. Poca gente en los corrales, destreza en los que manejan las cuerdas, comodidad para el que quiere enterarse y un sol fuerte de primavera que saca lustre en el lomo de los novillos. Cuando algún novillo llega receloso a las puertas hay por allí un «Pepet» con una bandera nacional, y desde una tronera los enchiquera con un pase de pecho, sin templar, y así me explico por qué los antiguos llamaban «banderazos» a esta suerte de «pasa que no me coges».

Por la tarde hay lleno hasta en el tejado, porque aquí también se acomoda o pisan los espectadores por encima de lo que en otras plazas es el tejadillo.

La plaza tiene ese encanto del sabor provinciano y antiguo, con sus columnas de hierro y palcos engalanados con hiedra y guirnalda, donde meriendan las pandillas de jóvenes vistiendo las galas regionales.

En el paseillo los fotógrafos retratan a Palomo, la gente aplaude a Palomo, Palomo sonríe a la gente. Palomo es la estrella popular. Lo hacen salir al tercio. Salen los tres a saludar. Principio de esperanza.

El Monaguillo tiene un gesto de hombre cuando la infantil parroquia aplaude con calor la vuelta al ruedo, y el chico sensatamente se limita a saludar. Me gusta este detalle de los toreros que saben volar su propia obra. Había salido un cárdeno entrepelao, cornicorto, era el niño bonito del sorteo, y como pasa casi siempre, después fue el más feo. Todo lo que tenía de chico y cómodo lo sacó áspero y «listillo», aceptó sólo dos picotazos con feísimo estilo y salió rebrincando. Chicorro le puso un gran par. ¡Buena tarde de banderilleros y pésima de picadores! Chicorro, Faroles, Juanito Zamora y los hermanos Pirri arrancan ovaciones con los garapillos.

El Monaguillo anda más decidido y más puesto que el año pasado. Hace las cosas más sosegadamente. A este novillo le hizo una faena compuesta con la derecha. Al cuarto lo lanceó lucida, y aunque codilleó mucho con la izquierda, logró templar en los derechazos, pero el novillo, sin fijar, lo arrolló un par de veces, se fue arriba y acabó afligido el malagueño. Pero como mató con rapidez y en el ánimo niño del público pesaba el recuerdo de los dos revolcones, dio la vuelta al ruedo, también con encomiable humildad.

Sigo viendo en Sebastián Palomo «Linares» una gran promesa del torero que va camino de malograrse por estar más pendiente del público que de torear. Su fuerza taquillera es innegable. Su impacto en la gente, casi instantáneo, por este favor paternal de los tendidos y su natural lizeza corren peligro de convertirlo en un torerillo de triunfos fáciles y rápidos, cuando debía ya exigirle más profundidad y menos «tablas».

Con su primero, de arrancadas fuertes y amoruchadas, estuvo decidido y con ceño de torero encastado. Los desarmes se sucedieron y la faena, encarada a la galería, fue la hábil disculpa de verse atropellado por el novillo. Cortó una oreja. En el quinto, gachito y mogón del izquierdo, jovenito y corretón, cuajó unos derechazos templadísimo que nos dieron la medida de la clase de torero que lleva dentro. Y a éstos sucedieron otros de excelente temple y larga ejecución. Pero Palomo deja el torero y aborda la tragedia. Se pone encima, lo voltea, lo vuelve a coger, le da una coz tremenda en la cara y lo deja exánime junto a un burladero. Se lo llevan. Se escapa desde la enfermería. Da media estocada. Se desmaya. Se lo llevan otra vez. Descabele el Monaguillo. Bojiella forma, con los dos Pirris, un curioso contraste llevando las orejas a la enfermería. Palomo, torero alborotador, podría ser mucho mejor y cortar orejas con otros procedimientos.

Me gustó Flores Blázquez en su primero (ovación), y me disgustó profundamente en el sexto, aunque le concedieron la oreja.

La razón es bien sencilla. Flores estuvo torero, medido y serio con el coletero que echaba la cara abajo, escarbaba y se iba a la querencia del chiquero. Allí consigue centrarse y le embarca muy bien con la derecha. Pero mató con el brazo suelto de dos estocadas atravesadas.

Con el sexto, también escarbón y peligrosete, mal picado y mal banderilleado, estuvo Flores fuera de su línea, encoraginado, violento, exponiendo mucho, pero abandonando su condición de buen torero, para entregarse a posturas y recursos que si a El Cordobés le van como anillo al dedo, al mozo charro no favorecen nada. No es la imitación el mejor camino. Sobre todo cuando se tiene vereda propia, como este muchacho de Peñaranda. Volvió a matar defectuosamente, y paseó una oreja. Una oreja que le reprochamos duramente si vuelve a cortarla tras una faena como la de hoy.

Y vamos ya hacia Valencia, donde las tracas y las fallas pondrán color local a esas salidas en hombres tan prodigadas en la pasada feria de julio.

A Valencia por esa carretera que va partiendo en dos los huertos de naranjos y pasa por Sagunto, donde lo romano, lo cristiano y lo árabe invitan a pasar la tarde en la fortaleza que domina el pueblo y el mar, los campos y la cercana silueta de Valencia estrenando sus fiestas de San José.

NOVILLADA FALLERA

VARIEDAD SIN EFICACIA

VALENCIA, 16. (De nuestro enviado especial.)—Aunque el domingo hubo ya una excelente novillada del conde de la Maza, según me cuentan los buenos aficionados valencianos, las Fallas comenzaron el miércoles con el sabroso aperitivo de otro festejo esperanzador. Porque de esperanza habrá que pintar a las novilladas mientras el torero siga con esta falta de realidades cuajadas entre la joven torería.

La tarde ha tenido el signo de la variedad. Seis novillos totalmente diferentes al entrar y al salir de los caballos y tres novilleros con sello propio, aunque los tres cayeran en ese error de resolver todos los problemas con derechazos y naturales. Así Sánchez Bejarano dejó constancia de castellana sobriedad, rayana en sosería algunas veces. Macareno trajo el olvidado garbo de la sevillanía, y Ricardo de Fabra, al calor del paisanaje, demostró la amplia influencia que va dejando El Cordobés en la juventud soñadora de nuestros días.

NOVILLOS CON CUAJO DE TOROS

Vaya una ovación para los hermanos García Romero, de Jerez, por el escrupulo de venir a esta plaza con seis buenos mozos, de clara estampa villamartina. Seis novillos bien presentados. Al tercero le dedicaron una ovación cuando pisó el ruedo, y el quinto, bien armado y una pizquita girón, era una estatua viviente y perfecta del toro de lidia. Un novillo «guapo», como sus hermanos, que tuvieron la curiosa manía de tardar largo rato en abandonar los chiqueros y salir luego alegres, fuertes, codiciosos, rematando en tablas y arrancándose con verdadera clase y empuje a los caballos, derribando con estrépito y poder varias veces... Pero después se vinieron abajo. Unos blandearon y otros sacaron «lizeza»; lo cierto es que no se parecieron en nada a la pelea del primer tercio. Novillada de más a menos, que no es buen sintoma ganadero, pero que al aficionado nos trajo la emoción perdida de la suerte de varas. Y vamos ahora, al estilo antiguo, con la reseña toro por toro, que es la forma de que ustedes se enteren de lo que pasó en la plaza.

PRIMERO.—Haldiblanco, girón, ligeramente tocao del derecho. Sánchez Bejarano lo lancea sin relieve. Se arranca en corto al caballo y derriba con fuerza después de estrellado contra la barrera. Chicuelinas de Bejarano. Recibe el novillo dos puyazos más sin abrir la boca, romaneando en el segundo y entrando fuerte en el último. Ovación para el novillo (el público valenciano de hoy no parece el de la Feria de julio). Pepe Montero coloca dos grandes pares. Ovación. El animal llega pronto y codicioso a la muleta. Sánchez Bejarano le duda toreando con la derecha y no corre la mano al embarcarlo por la izquierda. El novillo «aprende» con rapidez. El novillo necesitaba haberlo llevado a media altura y el novillero echó la muleta abajo. Al final no hubo entendimiento, y tras una estocada atravesada el animal «llama a madre». Berrea, quiere decir. Descabello y palmas.

SEGUNDO.—Ovacionado de salida. Bragao, bonito. Saca «talento» al lancearlo Macareno y sigue corretón. Recibe un picotazo y dos puyazos, entrando fuerte, pero saliendo suelto. Todavía le dan un picotazo más. Macareno tiene garbo; liga unos ayudados con un molinete pepeluisista precioso. Torea con habilidad con la derecha y la izquierda; pero el público, desconocidamente exigente, le chilla porque no expone. Macareno se decide y da sensación de valor en unos derechazos bien rematados. El novillo saca sentido y el chaval no le quita la muleta de la cara. Pinchazo y media fulminante. Aplauden fuerte. El Macareno «saca» una vuelta al ruedo con habilidad...

TERCERO.—Un buen mozo. Ricardo de Fabra se pone en el camino «del exprés» y le da una larga cambiada de escalofrío. Sigue valiente con el capote. Dos puyazos fuertes, pero saliendo suelto. Fabra quita por chicuelinas cerca y rápido. Pide un cambio, que no conceden, y de paso le roba el quite a Bejarano. Tercer puyazo soso. Bien banderilleado, el debutante brinda al público entre palmas de clamor. El novillo está claro, noble y codicioso; el torerito, valiente y atropellado. No lo acompaña en los viajes y acaba probón. Tremendismo a todo trapo. Falta oficio y sobra voluntad. Media estocada tendida, con el brazo por delante. El novillo tiene agonía de bravo. El favor del paisanaje otorga la oreja, con lanzamiento de gallina y guitarra. Ya saben ustedes a la clase de toreros que les tiran estas cosas.

CUARTO.—Astifino, remata en tablas de salida. Sánchez Bejarano da un farol de rodillas muy limpio. Después lancea desvaído y el remate resulta airoso y lento, cayéndose el animal, que vuelve a caerse en banderillas y antes salió lastimado y sin fuerza del único puyazo. Llega aborregado, y el pupilo de Manolo Escudero empuja entonado, ligando unos derechazos con el afarolado y el de pecho. Después novillo y torero forman un conjunto frío, y aunque el chico corre bien la mano en los derechazos y naturales, no imprime calor a su tarea. Entra a matar con ganas y agarra un estoconazo contrario. Hay vuelta al ruedo sin exceso de entusiasmo.

QUINTO.—Tarda en salir del chiquero y es necesario el capote de un peón para que se decida. Es un novillo de fina lámina, bien armado, bragao, meano y girón. Remata codicioso en el burladero y dobla rápido a los lances de Macareno. Derriba con fuerza en el primer encuentro, y cuando el popular Pepet, catedrático de monosabios, acude al quite, se salva agarrándose a las bridas del caballo. Calamonea mucho en un puyazo mal administrado y se cae varias veces. El señor presidente ordena el cambio sin haberle colocado ni una sola banderilla... ¿Qué le decimos al presidente? Macareno derrocha garbo ante la inocente embestida. Su faena, alegre y variada, va desde la olvidada «pedresina» (el llamado pase «fallero») hasta el molinete, pasando por los pases fundamentales, ejecutados con buena cabeza para cuidar del novillo. Estocada al encuentro y oreja al salero. Aquí puede haber un sucesor de Pepin o de Manó González. ¡A Pepe Luis dejémoslo en paz!

SEXTO.—Cornidelantero y alegre de salida. Fabra acompaña dos lances muy emotivos. Marronazo del picador. Sale suelto del primer puyazo, pero luego se encela en el segundo. Fabra ha hecho un quite con el capote a la espalda, de mucho efecto, pero con la acusada ventaja de buscar los costillares en cada lance. El novillo va a menos, pero demostrando clara nobleza. El chico, con más voluntad que técnica, aborda el conocido repertorio tremendista de la noria, el rodillazo, la espaldina, la voltereta y el refregón a cabeza pasada. El traje blanco y oro acaba hecho unos zorros. Estocada pescuecera. Descabello al tercer intento. Piden la oreja y lo sacan a hombros, contra todo lo dispuesto por el reglamento que hay para estos casos.

Alfonso NAVALON

MEJICO

TRES AVISOS PARA SANDOVAL EN LA NOVENA DE EL TOREO

MEJICO, 21.—Con regular entrada en la novena corrida de la temporada en la plaza de El Toreo, de esta capital, se lidiaron toros de Torrecilla, bien presentados y bravos para los caballos.

César Girón en el primero, de mucho genio, instrumentó dos verónicas buenas. Con la muleta dio doblones y pases por bajo. Derechazos sin mucha limpieza. Pinchazo y estocada entera. Palmas. Al cuarto lo lidió adecuadamente con capa y muleta. Breve con la espada. Aplausos. Regaló un séptimo toro, de La Laguna, bravo, siendo aprovechado por el diestro venezolano para tadas con revolera. Le muleteó por ba-

jo, destacando un gran trincherazo. Muletazos de tirón. Doblonos. Estocada que mata sin puntilla. Fuertes aplausos.

Guillermo Sandoval estuvo bien con la muleta, a base de derechazos. Pinchazo y media. Aplausos. En el quinto, corniveleto, estuvo brillante con la capa. Colocó tres pares de banderillas a cual mejor. Ovaciones. Muleteo por bajo y derechazos movidos. Falló con el acero, sonando los tres avisos reglamentarios. El toro tuvo que ser apuntillado en el ruedo.

Raúl Contreras «Finito» recibió al tercero con un farol de rodillas. Verónicas valientes rematadas con media. Ovación. Gran faena de muleta iniciada con cuatro pases por bajo de rodillas. Derechazos y naturales, rematados con el de pecho, con gran temple y mando, entre ovaciones y música. Media estocada, pinchazo y estoconazo final. Oreja y dos vueltas al ruedo. Al sexto le instrumen-

tó buenas verónicas. Al iniciar la faena fue cogido aparatosamente sin consecuencias. Doblonos de rodillas. Pinchazo y estocada. Ovación y saludos. (Efe.)

CAPETILLO, UNICO MATADOR EN LA PLAZA MEXICO

MEJICO, 21.—En la plaza México de esta capital, con buena entrada, fueron lidiados ayer cuatro toros de Reyes Huerta, muy bravos, y tres de Zotoluca, malos, actuando como único matador Manuel Capetillo.

En el primer, de Zotoluca, Capetillo lidió muy bien con la muleta a base de doblones de rodillas.

En su segundo dio la vuelta al ruedo, En su tercero abrevió la faena, pero en plan de gran lidiador.

En el cuarto, de Reyes Huerta, estuvo en el mismo tono, lidiando con capa y

muleta y matando superiormente. Ovación.

Al quinto lo recibió con dos faroles de rodillas y se ajustó en un quite por chicuelinas. Con tres derechazos bien ligados inició la faena. Después logró algunos naturales y el toro vino a menos. Pinchazo y estocada delanterilla. El sexto tampoco se prestaba al lucimiento.

Regaló un séptimo astado de Reyes Huerta, manso, pero de buen estilo. Buenas verónicas. Aplausos. Quite cefido por fregolinas. Banderilleó, siendo ovacionado en el segundo par. Excelente faena iniciada con tres altos de rodillas. Luego ligó varias tandas de derechazos y otras de naturales, rematando cada serie con el pase de pecho entre ovaciones. Estocada y descabello al sexto golpe. Petición de oreja y dos vueltas al ruedo a hombros de los entusiastas. (Efe.)

FLASH TORERO



HOMENAJE AL VITI.—En reciente fecha se le tributó a Santiago Marañón un homenaje por su Peña de Madrid. Una cena con buen humor y muchos discursos, en que se dirigieron al torero elogios admirativos, reproduciendo amistosos por lo que se hace de desear en estas tertulias y deseo de futuros triunfos —sobre todo, el esperado y anhelado en Sevilla—. Cerró el torneo oratorio El Viti, que es mucho más elocuente con la muleta en la mano —vease la foto de atrás— que en ejercicios ciceronianos. (Foto Diego.)

CREACION DE UN TROFEO PARA LA MEJOR ESTOCADA

La Peña Taurina «El Viti», de Gijón, ha decidido conceder un trofeo a la mejor estocada de la Feria de Begonia para revalorizar esta suerte y estimular a los diestros para que la realicen con arreglo a los cánones establecidos. La iniciativa ha partido del presidente de la Peña, don Félix Crespo, pero el trofeo lo paga la Peña «El Viti». Don Félix Crespo ha dicho que le gustaría que lo ganase El Viti pero que el Jurado está compuesto por aficionados de garantía, y, por supuesto, pueden adjudicarlo a cualquier torero que a su juicio lo merezca.

PEÑA TAURINA EN MANISES

Se ha inaugurado en el pueblo valenciano de Manises la nueva Peña Taurina «El Natural», que cuenta con numerosos socios. Entre los proyectos de la Peña figura el fomento de la afición principalmente y también la creación de una biblioteca, clases para analfabetos, de mecánica y otras actividades. Esto será una Peña polifacética. Merece un elogio.

SANTA CRUZ DE TENERIFE: NOVILLOS EXTRAORDINARIOS

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 19. (De nuestro corresponsal.)—Con algo más de media plaza se ha celebrado una novillada sin picadores con toros de doña Ana María Ariarte de Dávila, grandes, nobles y acusando tener mucha casta; muy parejos, de buena estampa y de bravura sin igual.

El cartel estaba formado por Francisco Jacobo Delgado como caballerista, y un mano a mano entre Manolo Triana y Antonio Marañón «Guerritas».

El rejoneador dio una muestra de cómo no se debe actuar con un toro, que si bien en principio no iba al caballo, conforme el tiempo transcurría se creía, hasta llegar a ser un buen novillo para un rejoneador. Su actuación bien le pudo costar algo más de la pérdida de la jaca. Sin más comentario.

En lidia ordinaria ha habido más voluntad que aciertos por parte de unos jóvenes novilleros que no han encontrado un ganado de esos que se catalogan como «acabritas». Si a esto añadimos la pésima actuación de los peones, en los que sólo Antonio Hurtado, que venía con el rejoneador y que se multiplicaba no solamente en su cometido, sino retirando capas y más capas de los compañeros de terna, es fácil adivinar que poco nada podían hacer los matadores. A Manolo Triana le hemos visto buenas maneras, mucho valor y gran deseo de agradar, pero esto sólo hace mella en los turistas, que rápidamente piden orejas y sacan pañuelos, y como consecuencia de lo dicho fue el apéndice que le cortó a su primero.

De Guerrita podíamos decir otro tanto, si bien su forma de entrar a matar a tontas y locas hizo que repitiera varias veces la suerte por lo que no hubo pañuelos ni palmas, a pesar de que practico y abusó de la faena que está de moda: la «espalдина». Lo que sí le aconsejamos a este muchacho es que el trasteo a un novillo o a un toro es necesario, y de haberlo hecho tal vez se hubiera llevado su traje de luces nuevo y no lleno de esparadráp.

Y esto fue todo, y es que está visto que cuando hay toros falta lo otro.

Angel PEREZ ROMAN

ANTONIO ORDÓÑEZ-CURRO ROMERO

En los medios taurinos el rumor continúa con insistencia y parece ser que de un momento a otro va a tomar cuerpo de realidad. Se asegura, decimos, que esta temporada el diestro Curro Romero entrará a formar parte del «clan» de Antonio Ordóñez.

Así, pues, en los carteles de esas cuarenta corridas que ha comenzado a torear el de Ronda no será difícil en un futuro inmediato ver como compañero de terna al artista camero.

Un dúo que para los amantes del toreo clásico no queda nada mal. Claro que esto, sólo sobre el papel. Ya veremos sobre la arena cómo viene de ánimos Curro.

UN NUEVO LIBRO DE TOROS

Aquel torero llamado Manolo Gracia, que hace —año más, año menos— medio siglo triunfaba en muchas plazas de postín, incluida la de Madrid, anda ahora metido de lleno en la escritura, y no sólo como comentarista taurino. Está a punto de poner «fin» a un libro que promete ser interesante. Lo titula «De Guerrita a El Cordobés».

—La obra se pondrá a la venta en el mes de mayo, coincidiendo con las fiestas de San Isidro. Es la crónica de una larga etapa del toreo. Creo que será del agrado de los aficionados.

Así lo deseamos también nosotros.

DONACION DE OJOS

Don Manuel Martín Martínez fue picador en sus años mozos, luego apoderado de torerillos que comienzan y siempre excelente aficionado a la Fiesta. Vive en la Ciudad Condal y ha ofrecido al Instituto Barraquer la donación de sus ojos después de muerto.

—Me guió a tomar esa decisión el recuerdo de mi madre, que murió ciega.

—¿A quién le gustaría que dieran vista sus ojos?

—A un accidentado, y si puede ser, a un periodista.

—Gracias. Y que Dios se los conserve muchos años.

HA OPERADO A CASI TODAS LAS FIGURAS DE LA TORERIA

El doctor García de la Torre es desde hace muchos años jefe de Cirugía del Sanatorio de Toreros y ayudante del doctor Giménez Guineá en la plaza de toros de Madrid.

—Durante veinte años he intervenido prácticamente a todos los toreros...

—¿A qué se debe que si bien el parte facultativo encierra pronósticos gravísimos el torero está en pie a los ocho días y dispuesto a saltar a los ruedos nuevamente?

—El parte facultativo que se da al juez y a la publicidad nunca es exagerado. Lo que sucede en la actualidad es que los antibióticos y la anestesia hacen mucho cuando el diestro resulta herido, y además el propio torero coadyuva lo suyo. Tenga en cuenta que, por lo general, son hombres jóvenes, radiantes de fortaleza y vigor.

—¿Qué heridas son más difíciles dentro de la cirugía taurina?

—Las que más sangran. Sin especificar mucho, aquellas que dependen de la región anatómica, y dentro de ella, la herida de cuello, las de tórax; después, la del tercio superior de muslo y vientre, sin olvidarnos de las de pierna, porque tienen mala irrigación.

—¿Ha visto usted alguna muerte por cornada?

—Dos. La de un empleado de la plaza, cuando lo acornaló el toro que saltó al callejón, y últimamente la del banderillero El Coli, a quien el asta del toro le atravesó el corazón.

Que estas visiones hayan sido las últimas, doctor.

TRINCHEIRA Y EL NIMEÑO, FAENA CAMPERA

La semana pasada, en la ganadería de don Pío Tabernero de Paz, después de matar un toro el diestro portugués José Trincadeira, se tentaron cuatro vacas, alternando en las faenas con el diestro lusitano El Nimeño. La fiesta campera resultó satisfactoria, tanto para el criador de reses bravas como para los toreros.

OPORTUNIDAD Y «CASO»

Como es sabido, Pepe Anastasio, de acuerdo con la Empresa titular murciana, está ofreciendo en aquella capital una serie de festejos económicos, festejos que, dicho sea de paso, no le han proporcionado todavía ningún aliciente económico, puesto que en lo que va de temporada ha perdido medio millón largo de pesetas. Pero aún así las cosas, la afición de Murcia había dicho que «quería comerciar en los ruedos en el «caso» Martínez del Aguila...»

Justifica ahora Pepe Anastasio su actitud:

—No quiero aprovecharme de nada. Se podría opinar así si hubiera ido a Murcia a realizar sólo ese espectáculo, embolsarme el dinero y a otra cosa. Pero no es así. Debe de saber aquella afición que mis deseos de quedar bien me está costando bastante dinero.

«Por otro lado —continúa diciendo— programé desde mucho antes de que surgiese este «lío» cierto número de festejos con vistas a sacar a un torero de la cantera murciana. Por un reportaje que publicaron varios periódicos, «Pueblo» se hizo eco y ofreció a la plaza de Vista Alegre la oportunidad de satisfacer los deseos del joven José Antonio Martínez del Aguila, que será incluido en uno de sus famosos festejos. Y como quiera que el chico se nos presentó también a nosotros en el patio de caballos de la plaza condonera pidiendo la oportunidad, ¿cómo se la íbamos a negar la Empresa de su tierra, máxime si tenemos en cuenta la rabiosa actualidad que los festejos de «oportunidades» tienen ahí? Lo que pretendo es hacer afición. Ni más, ni menos.

—Pero lleva perdido mucho dinero, señor empresario...

—La inversión realizada podrá ser recuperada a un plazo relativamente largo. Espero que, al final, mereceré esta recompensa.

Y como lo ha dicho lo decimos.

NUEVA PLAZA PARA CANOREA

Don Diodoro Canorea explotará por dos años la plaza de toros de Utiel, para lo cual abonará a la Sociedad propietaria de la plaza la cantidad de cien mil pesetas anuales. Los propietarios han rechazado una oferta por parte de otra Empresa, a pesar de que les ofrecía más dinero y el arreglo de la barrera, que se encuentra en estado deteriorado.

CORRIDAS DE LOS «SANFERMINES» TELEVISADAS

Van a ser televisadas cinco de las ocho corridas que comprende el abono de la próxima Feria del Toro, que se celebrará durante las fiestas de San Fermín, según un acuerdo de Televisión Española. Se desconocen las fechas de las transmisiones.

JOSE LUIS ROMO «ROMITO» SE ENTRENA

José Luis Romo «Romito», que tiene como apoderado a don Luis Baquedano, está toreando al lado de Paco Camino en diversos tentaderos de doña Eusebia Galach, de don Lisardo Sánchez y de don Antonio Pérez Tabernero Montalvo. Su apoderado le tiene preparadas varias actuaciones, que darán comienzo en Zaragoza.

TIENTAS EN CASTILBLANCO

Se han celebrado unas faenas de tianta en la ganadería de don Faustino Canda, en el término de Castilblanco (Sevilla). Cuarenta eralas fueron sometidas a prueba. La mayoría de las reses resultaron bravas. Asitieron como invitados Antonio Borrero Chamaco, su hermano Sebastián, Espartaco, Terrón, Navarro, Gracia Tresgallo, Isaías González, Antonio Torres, Carriles y El Platano. Chamaco dirigió las faenas con mucho acierto.

TENTADERO A CARGO DE EL MONAGUILLO L EL SEVILLANO

En la plaza de la finca «Pradillo», del joven ganadero jerezano don Diego Romero Gallegos, fueron tentadas doce cerreras, todas ellas bravas. El tentadero fue dirigido por los novilleros Andrés Torres «El Monaguillo» y El Sevillano, que tuvo una lucida actuación.

CORRIDA DEL DOMINGO DE RESURRECCION EN MALAGA

Durante su estancia en Madrid, Pepe Belmonte dijo que en la plaza de Jerez se celebrará la primera corrida de la Feria el 30 de abril, con Antonio Ordóñez, Curro Romero y otro espada por designar. Declaró asimismo que está ultimada la corrida del Domingo de Resurrección en Málaga, en la que actuarán Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y El Monaguillo.

EL MONUMENTO AL TORO DE LIDIA

Un monumento al toro de lidia va a ser erigido en la glorieta de la plaza de Salamanca, entre las carreteras de Fuentesauco y Valladolid. El monumento representará a un astado de mayor tamaño que el natural, en cuyo pedestal figurarán los hierros de todas las ganaderías españolas. La maqueta será presentada al público el mes que viene, y se pretende inaugurar el monumento durante la Feria de Septiembre.

PLAZA DE MANOLO GRANERO EN VALENCIA

En Valencia se ha dado el nombre del valiente matador de toros valenciano Manolo Granero, que murió de forma trágica, a una céntrica plaza de la ciudad. Al acto asistieron autoridades y numeroso público, siendo descubierta la lápida por la hermana del infortunado diestro, doña Consuelo Granero.

EL MATADOR DE TOROS CESAR FARACO, VENEZOLANO, EN ESPAÑA

El famoso matador de toros venezolano, César Faraco, que fue discípulo de Manuel Mejías Bienvenida, y que comenzó su carrera taurina en Cartagena, en una novillada en la que actuó junto a Juanito Bienvenida y Manuel del Pozo «Rayito», ha vuelto a nuestra Patria con grandes ilusiones de torear, y «muy puesto» de sus actuaciones en América. Esperamos que aquí logre «ponerse» también.

VENEZUELA

CARACAS: FESTIVAL A BENEFICIO DE FE Y ALEGRÍA

CARACAS, 20.—Festival a beneficio de Fe y Alegría, institución que lleva a cabo una noble campaña en favor de los niños pobres. Seis novillos colombianos de Rocha, bravos y con casta.

Oscar Martínez, ovación.

Silverio Pérez, vuelta al ruedo con petición de oreja.

Agustín Parra «Parrita», una oreja entre aclamaciones.

Luis Procuna, vuelta al ruedo con petición de oreja.

César Girón, aplausos.

Curro Girón, dos orejas.

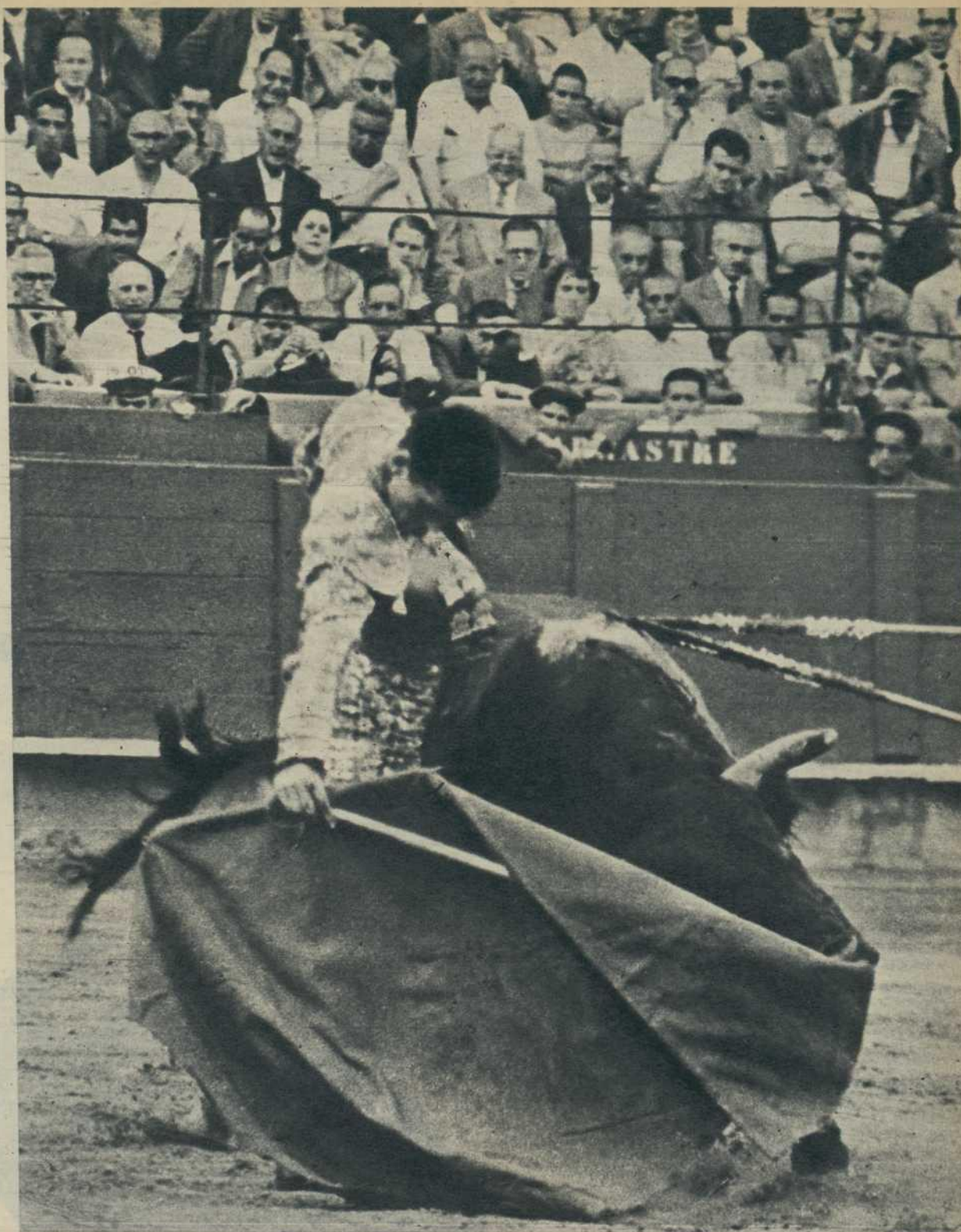
TAURO TEST

VICTORIANO VALENCIA CONTESTA AL CUESTIONARIO PROUST

- 1.—¿Cuál es para vos el colmo de la miseria?
—La pobreza de espíritu.
- 2.—¿Dónde os gustaría vivir?
—De cada mes, tres semanas de trabajo en el campo, una en la ciudad y, después, un mes al año de turismo.
- 3.—¿Cuál es vuestro ideal de felicidad terrena?
—Tener salud, rodeado de una familia bien avenida y con las necesidades económicas elementales cubiertas.
- 4.—¿Por qué faltas tenéis más indulgencia?
—Por aquellas que se cometen por amor.
- 5.—¿Qué héroe de novela preferís?
—Sancho Panza, que sin creer en su Don Quijote le sigue.
- 6.—¿Cuál es vuestro personaje histórico?
—Juan de Austria.
- 7.—¿Vuestras heroínas favoritas en la vida real?
—Mi madre, que ha sido hija—hermana—, tía y madre de toreros, y también... aquella que sea capaz de cargar conmigo.
- 8.—¿Vuestras heroínas favoritas de ficción?
—Julieta.
- 9.—¿Vuestro pintor?
—Goya y Velázquez.
- 10.—¿Vuestro músico?
—Falla y Chopin.
- 11.—¿La cualidad que preferís en el hombre?
—La formalidad.
- 12.—¿La cualidad que preferís en la mujer?
—La comprensión.
- 13.—¿Vuestra virtud preferida?
—La humildad.
- 14.—¿Vuestra ocupación favorita?
—Crear algo.
- 15.—¿Qué apreciáis más en vuestros amigos?
—La amistad pura y desinteresada.
- 16.—¿Qué os hubiera gustado ser?
—Un torero perfecto.
- 17.—¿El principal trazo de vuestro carácter?
—La sencillez.
- 18.—¿Cuál es vuestro principal defecto?
—El teléfono y, taurinamente, el no haber sido rencoroso y olvidar y perdonar las malas acciones que me han hecho.
- 19.—¿Vuestro sueño de felicidad?
—Ver y procurar hacer felices a los que me rodean.
- 20.—¿Cuál sería vuestra mayor desgracia?
—No tener amigos.
- 21.—¿Cómo os gustaría estar?
—Siempre con la conciencia tranquila.
- 22.—¿Qué color preferís?
—El azul cielo.
- 23.—¿Qué flor?
—El clavel, de día, y el jazmín, de noche.
- 24.—¿Qué pájaro?
—El avión.
- 25.—¿Escritor preferido?
—Cervantes.
- 26.—¿Poeta?
—García Lorca y Juan Ramón Jiménez.
- 27.—¿Tus nombres favoritos?
—El de mi madre: Ana.
- 28.—¿Qué es lo que más detestáis?
—Al envidioso.
- 29.—¿Caracteres históricos que más despreciáis?
—La intriga.
- 30.—¿El hecho militar que más admiráis?
—La conquista de América.
- 31.—¿La reforma que preferís?
—Suprimir los entrebastidores de la Fiesta.
- 32.—¿Qué don de la Naturaleza os hubiera gustado tener?
—La constancia.
- 33.—¿Cómo os gustaría vivir?
—Mejor que bien.
- 34.—¿Cuál es el estado presente de vuestro espíritu?
—Pleno de moral.
- 35.—¿Vuestra divisa?
—El amor.

En Córdoba, a 13 de marzo de 1966.

Firmado: **Victoriano VALENCIA**



TORERO EN REDONDO.—La lidia del toro está en su momento cuspide. Es entonces cuando surgen los pases fundamentales. Aquí, el diestro torca con la derecha, en redondos valerosos y artísticos. Una especie de natural, sólo que con la mano derecha.



HAY QUE AHORRAR.—La faena de muleta ha comenzado. El torero intenta doblar al toro. Es como una especie de castigo para que la embestida resulte más clara y limpia a la hora de coñirse con ella el diestro.

MIGUELIN EN ALGECIRAS: SOLO ANTE EL PELIGRO



Centenario de la plaza de Algeciras, y un solo matador sobre la arena de los veinte lustros. Miguel Mateo "Miguelín" se llama el torero de la encerrona, aquél que hace años fue, quizá, el principal hombre que instauró en España el toreo tremendista. Luego —¡cosas!— no tuvo suerte, o la dejó por un poco, y quedó un toro borrado de los primeros planos de actualidad, y presente que comienza a exclamar con idéntico valor que antaño. Cinco orejas y el rabo cortó el otro día en Algeciras. De esa actuación son las fotografías que ilustran la página: Arriba, Miguelín, solo, hace el paseíllo ante los aplausos del público. En el centro, el diestro —que también banderilleó a conciencia— juguetea e intenta el adorno después de un par, y, abajo, uno de los ejemplares de don Juan Gallardo, que se arrancó al caballo con alegría y bravura, y a la derecha, el picador que sufrió una aparatosa caída, lesión —pronóstico reservado—, que refleja en su rostro cuando es conducido a la enfermería. (Fotos, VALENCIA.)

